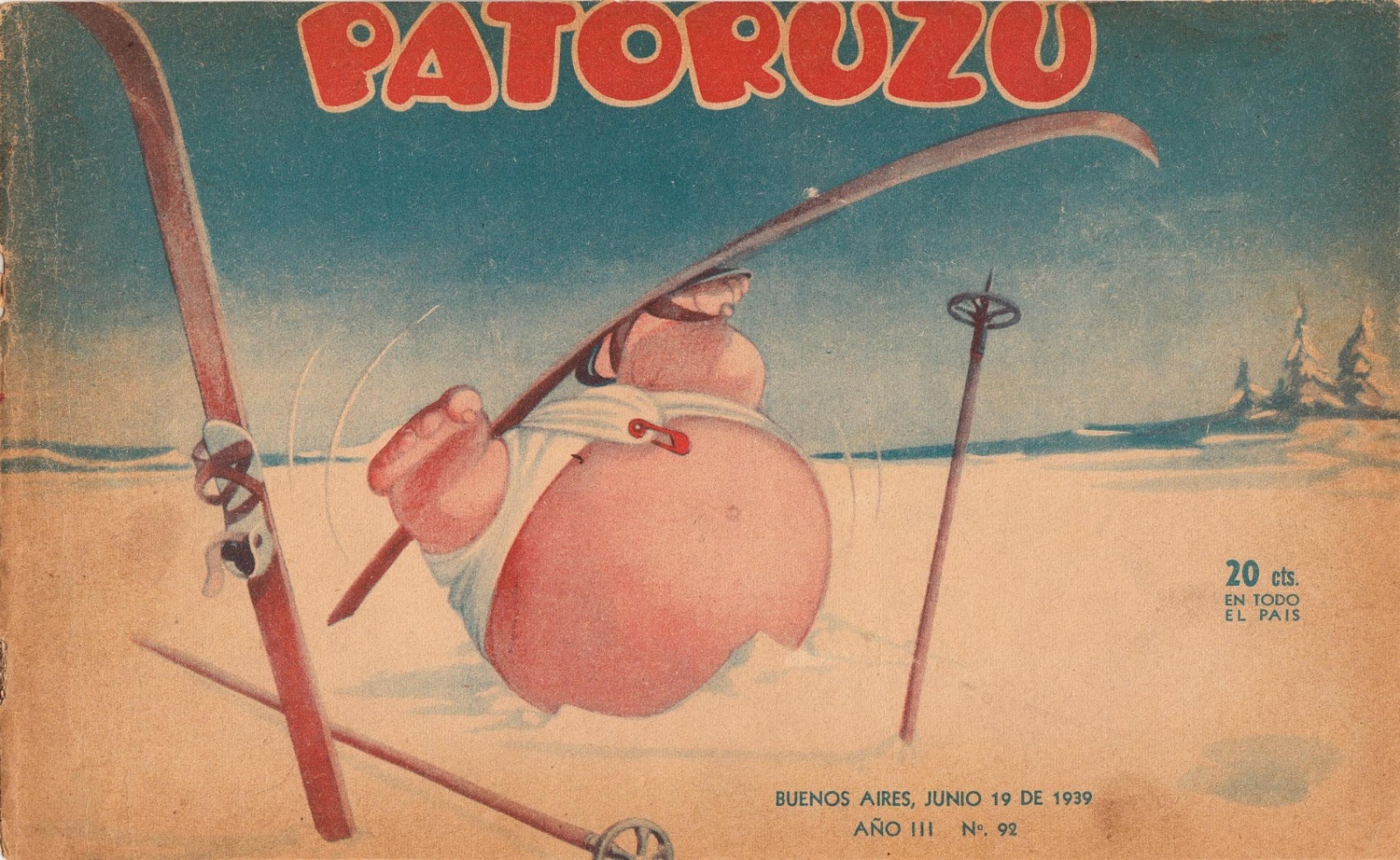


# PATORUZU



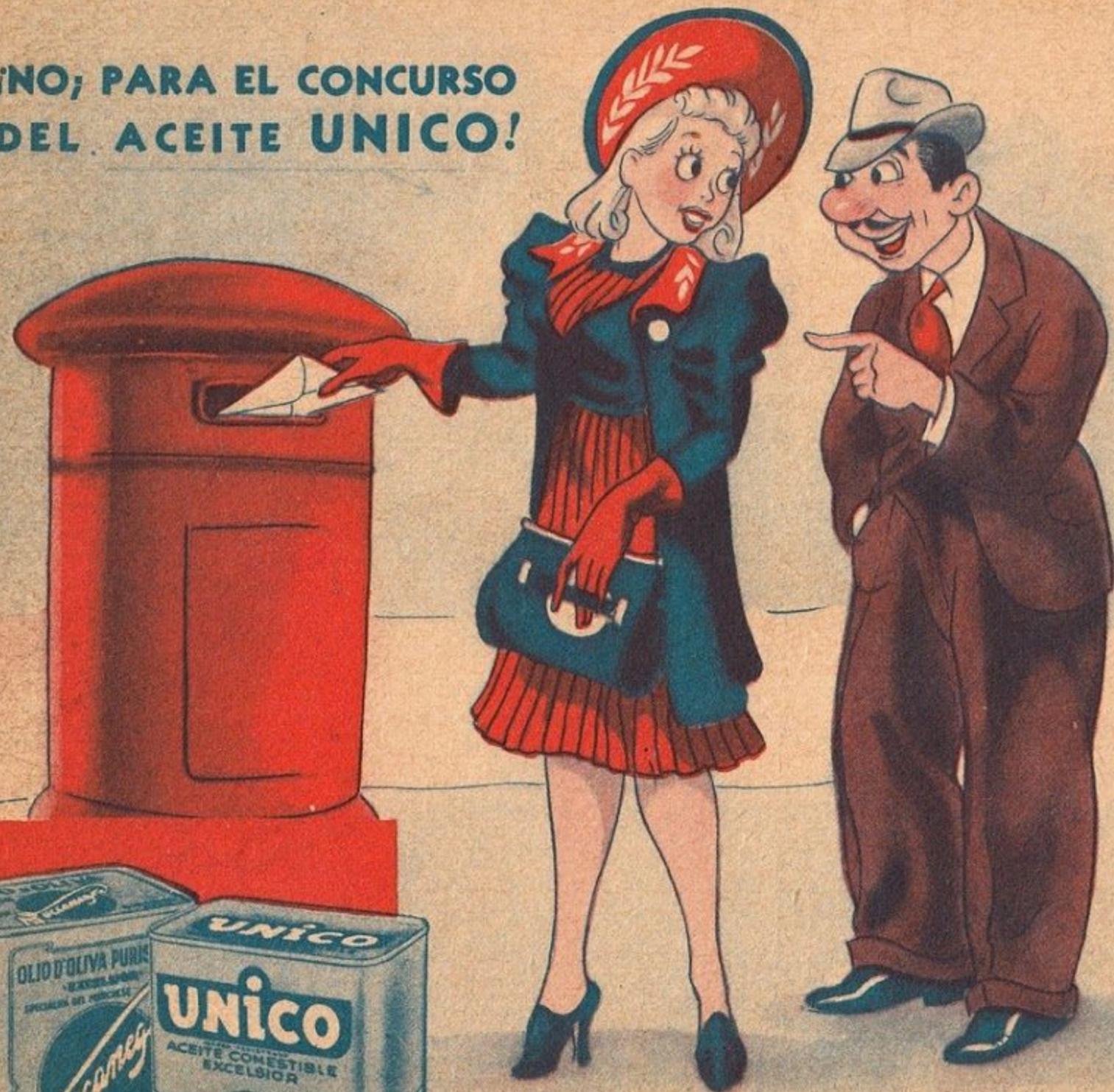
20 cts.  
EN TODO  
EL PAIS

BUENOS AIRES, JUNIO 19 DE 1939

AÑO III N° 92

—¿UNA CARTA PARA EL NOVIO?

—¡NO; PARA EL CONCURSO  
DEL ACEITE UNICO!



# ACEITE UNICO

*Obsequia Semanalmente*

## \$ 1000

### EN EFECTIVO!

VEA MAS DETALLES EN LA PÁGINA 47

*Aceite*

# UNICO

"UNICO" ELABORADO POR ACEITEROS DE LEY

Calidad: ¡la más alta! Precio: ¡el más económico! Pro-  
ductores: ¡aceiteros de ley! Premios: ¡\$ 1.000 semana-  
les! ¡Consuma aceite **UNICO!**

*y...*

cuando usted desee un aceite finísimo, puro, puro de  
oliva 100 %, pida el de calidad inconfundible, contenido  
exacto y rendimiento extraordinario: pida

# BOCCANEGRA

EL ACEITE PURO, PURO DE OLIVA

## HEMOS VISTO, CHEI, QUE...



...L in-  
men-  
sa mayoría 'e  
los productos na-  
cionales que salen  
p'al extranjero lo ha-  
cen en barcos 'e bandera  
que no es, precisamente, l'  
azul y blanca. ¡Es di urgencia  
entonces, chei, que se activen los  
trámites y la organización pa que  
muy prontito podamos contar con una  
marina mercante y una flota di ultramar  
digna 'e nuestro adelanto, nuestro progreso  
y nuestras costas!

...P A lograr mejoras en los salarios y condi-  
ciones 'e trabajo, una diligencia que ri-  
presentaba a diez y seis mil cañeros indepen-  
dientes 'e Tucumán, s'entrevistó con el primer  
mandatario, solicitándole una cuartada que sea  
como un aliciente pa seguir luchando. ¡Espere-  
mos tuitos, chei, que don Roberto les haga la  
gauchada, y ansina si haga menos amarga la  
vida 'e los que trabajan l'azúcar!...

...A CTIVAMENTE y bien a fondo s'está rializan-  
do una investigación pa deslindar responsabi-  
lidades y dejar bien establecido quién o quiénes son  
los risponsables 'el encarecimiento 'e los rimedios y  
los específicos, que al paso que vamos va' risultar  
más barato un poncho nuevo que pescarse un resfrío.  
Pero, jarana aparte, esperemos que se rialicen  
bien las diligencias pa que' los convalecientes  
no tengan una recáida fierá cuando vean  
la cuenta 'e la botica.

...H A güelto a ripetirse un he-  
cho profundamente do-



loroso y que nos  
había quedao la  
esperanza 'e qu'en  
rialidad juera un  
caso aislao, que  
no sentara un  
precedente. Me  
refiero, chei, a  
los cuatro desdi-  
chaos que desde  
hace seis años  
purgaban en la  
cárcel un crimen  
que no habían co-  
metido... ¡Hai

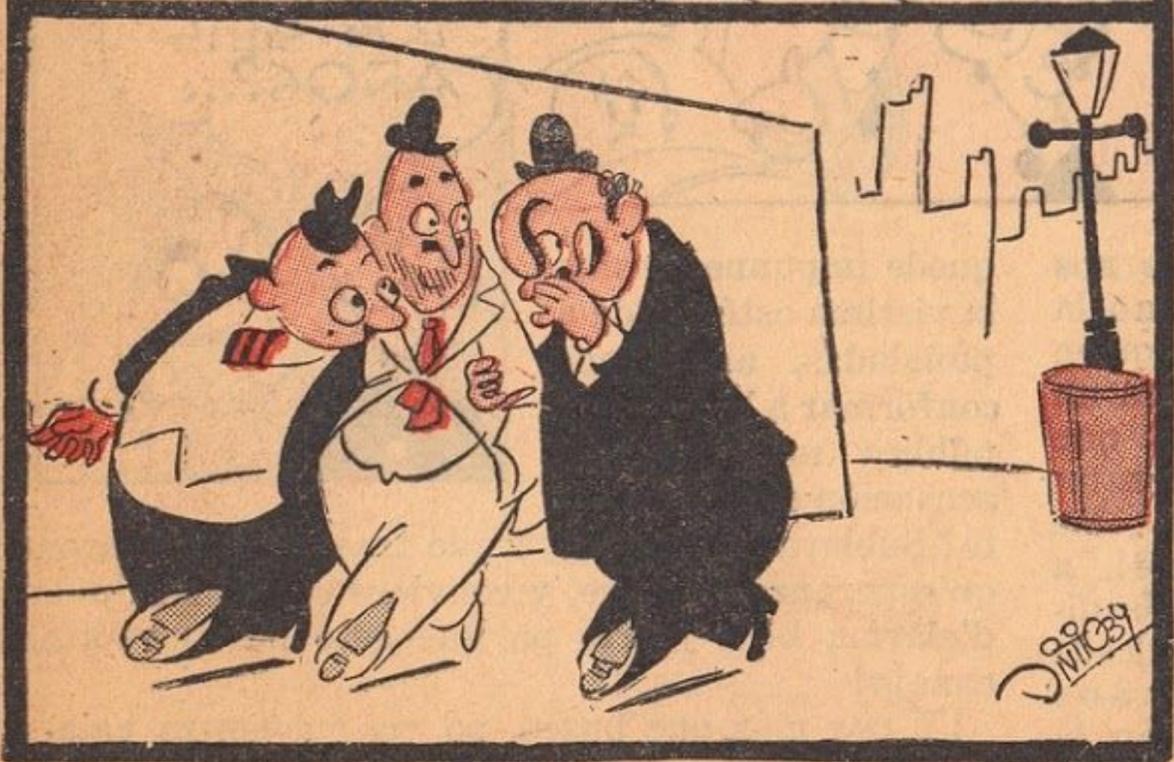
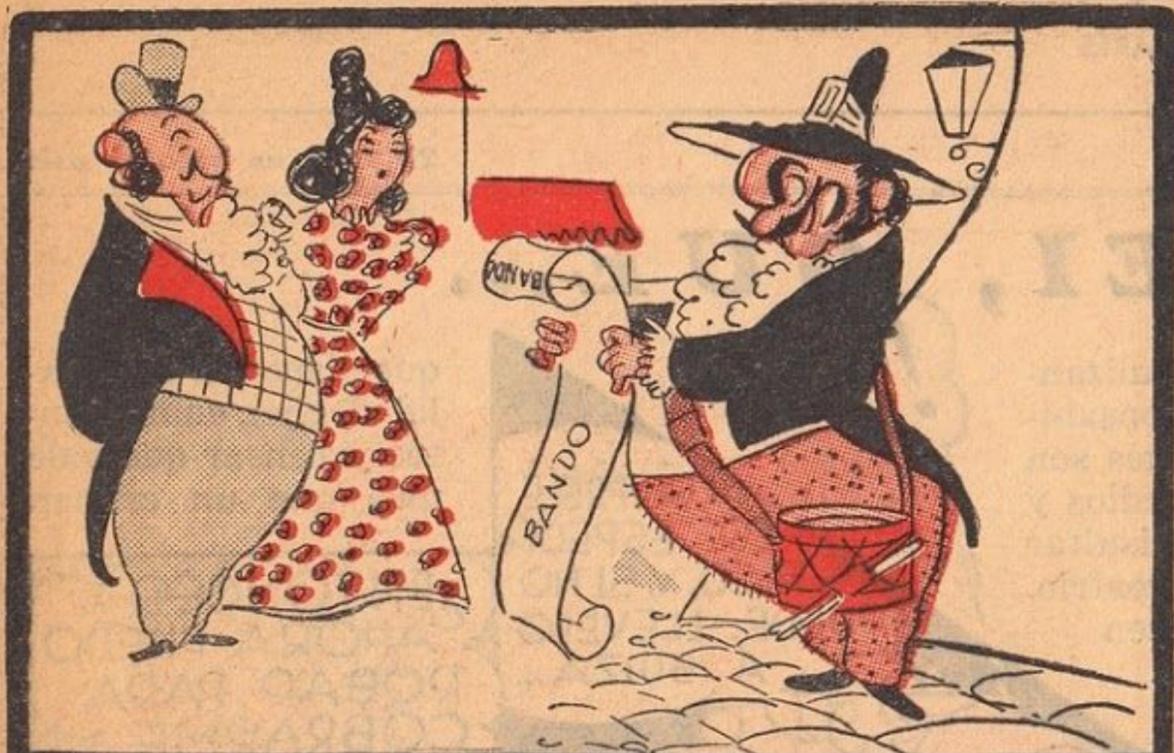
quede impunne, ansina  
la víctima esté cosida a  
puñaladas, antes que  
conformar a la vindicta  
pública mediante la  
acusación de un inocen-  
te! Subleva el asunto, porque trae cola más larga  
qu'esperanza 'e pobre, y conviene dar el ronquido  
d'alarma bien juerte pa que esto no se repita,  
canejo!

¡Y por más que busco, po, no encuentro pala-  
bras que concuerden en su sentido pa condenar a  
los qu'entavía siguen practicando el "hábil in-  
terrogatorio"!...



que despertar a la ria-  
lidad, chei, cuanto an-  
tes y pensar que vale  
más que un crimen

## DE TAL PALO...



## LA REBELION DE LOS

ANTE sus ojos se desplegaba la Pampa. La reconoció en el ombú despatarrado, en el rancho de quincha, en el flete criollo atado al palenque.

Para que el cuadro fuera completo, un gaucho de bombachas y botas apareció en la puerta del rancho. Seguía la china, cuyas trenzas renegridas

caían sobre la blusa celeste como un "affiche" de yerba mate. Pero cuando ambos hablaron, el espectador creyó estar soñando:

—Escucha, Betty — dijo el gauchito —; es posible que quede a pernoctar en lo de mami. De modo que...

—¡So long, boy! — respondió la china.

El gauchito partió al galope. Y el viajero, apenas repuesto de su sorpresa, se acercó a la criolla:

—Güenas tardes — dijo —, poniéndose en ambiente —. ¿Nu ahí perros?

—¿Cómo no va a haber? Tengo un "chou-chou" magnífico. ¡Primer premio del Kennel Club!

—Pero, excúseme usted, señorita — respondió el pueblero desconcertado —, ¿puede decirme dónde estoy?

—Está usted en el puesto "Las Vizcachas", de la estancia "Potranca Orejana". Mi marido, aquel joven que se aleja bebiendo el aire, es el domador del establecimiento...

—Pero..., pero... Créame, no sé qué pensar. Observo su indumentaria...

—¡Ah!... — respondió la coqueta criolla, haciendo un mohín —. Bonito, ¿verdad? Es un modelito que le copié a Delia Garcés en "Viento Norte"...

—No. No es eso. Digo que observo su indumentaria, sus deliciosas facciones de paisanita criolla, y, por otra parte...

La puestera se fué poniendo seria. De pronto estalló:

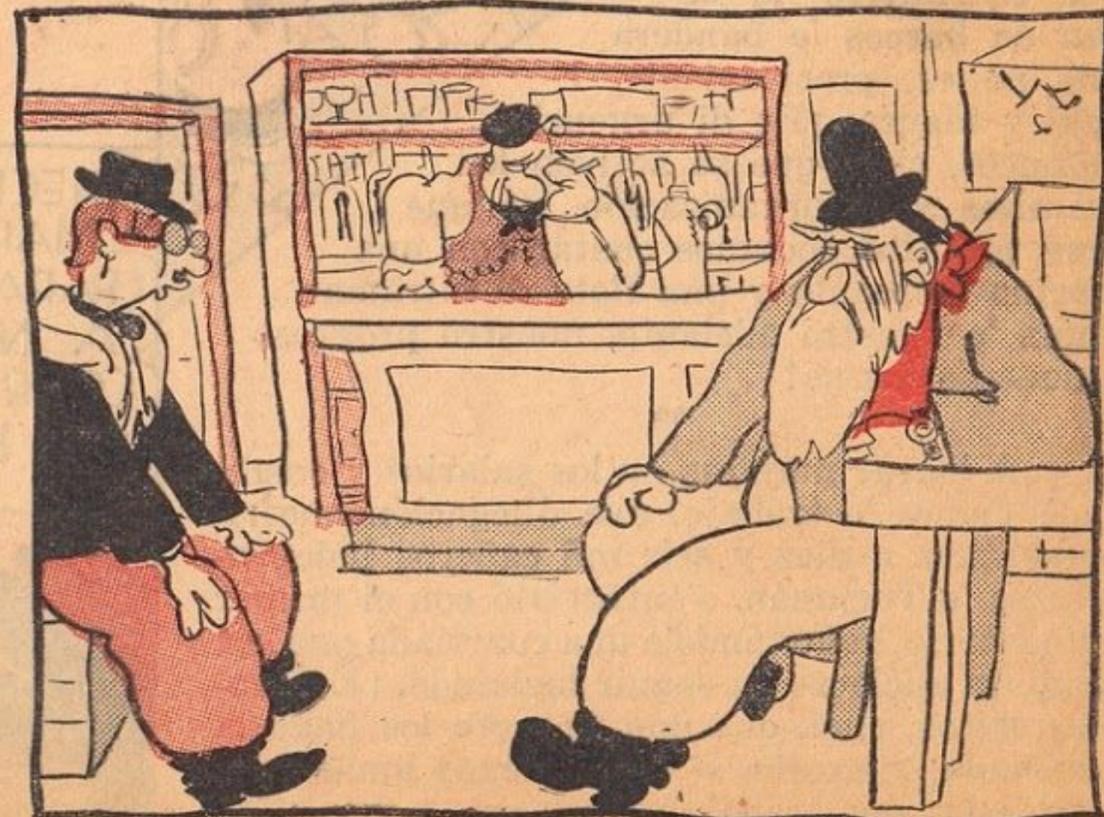
—¡No, che! No se avive de golpe. Si

creo que porque no está mi marido me va a hacer la corte impunemente, está muy equivocado.

Y empuñando un aspirador eléctrico, lo enarbó con decisión. Pepe Boletto creyó prudente alejarse. Pinchándose con los cardos, llegó a la huella. A la "güeya", debió decir, pero no se animó.

Pepe Boletto era escritor. Escritor costumbrista, nativista, tradicionalista. Había hecho famoso un lema, que sus discípulos seguían al pie de la letra: "El escritor costumbrista debe documentarse en el terreno". Naturalmente, la documentación era posterior a la obra. Por eso él, después de haber escrito doscientas novelas camperas, fiel reflejo del ambiente, había salido a cerciorarse, a tomar contacto con la realidad que había descripto. Casi descubierto. Porque la Pampa, la Pampa, era casi una hija suya. Sólo que, como muchas hijas, al llegar a la mayoría de edad parecía pensar en otra forma.

Caminando, caminando, llegó a una pulpería. Un fiero paisano, de hirsutos mostachos y facón a la



... TAL ASTILLA

# GAUCHOS Por M. REPARAZ

cintura, lo atajó en la puerta:  
—Su "ticket", señor... — Y le pasó un cartón de bar lácteo, a pagar a la salida.

Pidió un panqueque. El mozo le perforó cero veinte. Una voz grave, pausada, como la de Panchito Staffa, le murmuró al oído:

—Velay, aparcero... — Volvió rápidamente. Vió una venerable barba blanca, y una boca sonriente agregó —: ¿No quiere hacerse un bonito de capitalización?

Pepe Boletto se alejó corriendo. De pronto se le ocurrió que aquello era una pesadilla. Una confabulación de sus personajes. La rebelión de todos los gauchos y chinas que él ató en sus novelas a un destino decorativo, pero cruel. Se le antojó que lo corrían. Vestidos con las mismas prendas que les puso, sobre los mismos pajonales donde los ubicó, pero usando el lenguaje de su vocación siglo veinte, ansiosos de jinetear aviones, rabiosos contra el autor que cortó las alas a sus almas aerodinámicas.

Alucinado, delirante, Pepe Boletto corría, tropezando en cuevas de peludos, llenándose de abrojos, sudando la gota gorda. Rendido, se desplomó, por fin, en la orilla de un cañadón. Su frente golpeó contra el reseco barro blanco. Junto a sus ojos había un pequeño disco metálico. Antes de perder del todo el conocimiento, Pepe Boletto alcanzó a leer: "Engordina, alimento sintético. Junte veinte de estas latitas y podrá participar en nuestro concurso".

Había cerrado la noche. Entre los pastos conversaba el silencio. Era un murmullo impalpable, donde participaba la impavidez del firmamento. Que resbalaba sobre la tensa planicie, estaqueada entre cuatro horizontes.



Orilleando un alambrado, rendido, derrengado, avanzaba al azar Pepe Boletto. Se había extraviado. A lo lejos brilló una lucecita. A poco andar, tropezó con una tropa de vacas, rodeada junto al alambre. Algo más allá, dos reseros habían hecho como un toldo con el poncho. Se acercó cauteloso. Sentados sobre cráneos vacunos, los hombres hablaban al amor del fogón. Había bultos en el suelo. Recados, pilchas...

Y a sus oídos llegaron algunas palabras. Pepe Boletto respiró ancho. ¡Oh!..., ese lenguaje sí que lo reconocía:

—M'eiyo...  
—¿Tata?  
—Endenantes no te portabas ansina. Dejuro que áura te vas a dir deseguida...  
—Tengo de visitar la gurisa, tata...

Se acercó, conmovido hasta las lágrimas. Por fin se topaba con la tradición. Pero algo imprevisto lo detuvo. Era su nombre, su propio nombre:

"—...de Pepe Boletto es la novela "El horcón de mandinga", cuya adaptación radiotelefónica llega hoy a su vigésimo quinto episodio. Transmite..."

Quiso huir. Pero ya lo habían visto. Uno de los paisanos se le acercó corriendo:

—Diga, señor. Usted que parece del pueblo... ¿Sabe a qué idioma pertenece el nombre Méiyo? Porque yo quiero bautizar el bebé...

Quince días después, ya repuesto, en su confortable casa de la ciudad, Pepe Boletto daba comienzo a su nueva novela. Mojó la pluma, trazó una rayita y comenzó el diálogo:

—M'eiyo...  
—¿Tata?  
—Endenantes..."  
Y continuó.

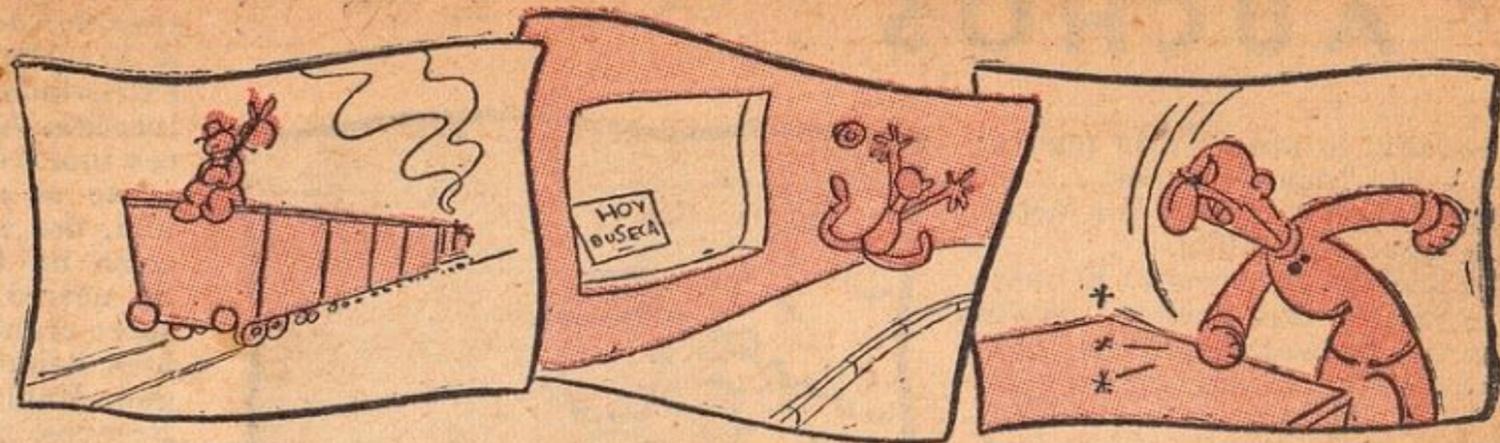
# ENEMIGOS DEL HOMBRE

POR DIVITO





—¿Están locos?... No hice más que pedirle fuego para mi cigarro a mi abuelo... ¡El pobre es un poco sordo!...



Un tren de carga es un chiste de "linyeras".

—“¡Y se va a hacer lo que yo digo!” — es una vana ilusión.

“Hoy buseca”, es un grito de alerta.

—“Hable con mi socio” — es un negocio fracasado.

## DEFINICIONES POR MARIANITO

Un desconfiado, es el señor que en el ómnibus paga con un peso y se queda en la plataforma esperando el vuelto.

—“¡Viejo, estoy enamorado!” — es un muchacho derecho que va a dejar de ir al café hasta después que se case.

—“¡Muy buenos días, señor administrador! ¿Cómo ha amanecido?” — es un vale.

—“¡Un kilo bien pesado!, ¿eh?” — es una recomendación inútil.

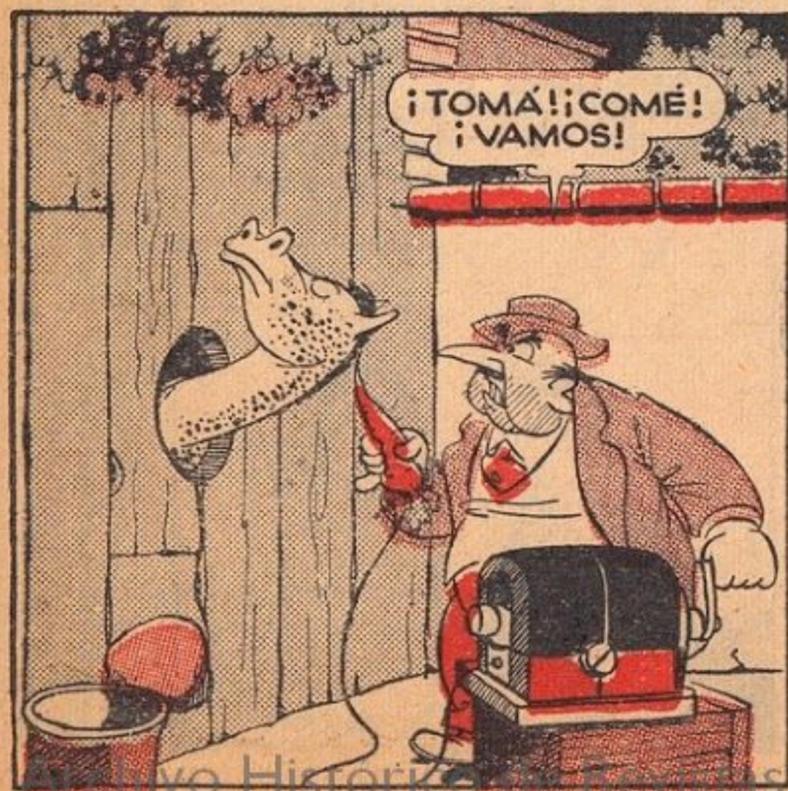


# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZU

*¡No seas curioso, equino, que así ayudas al ladino!*



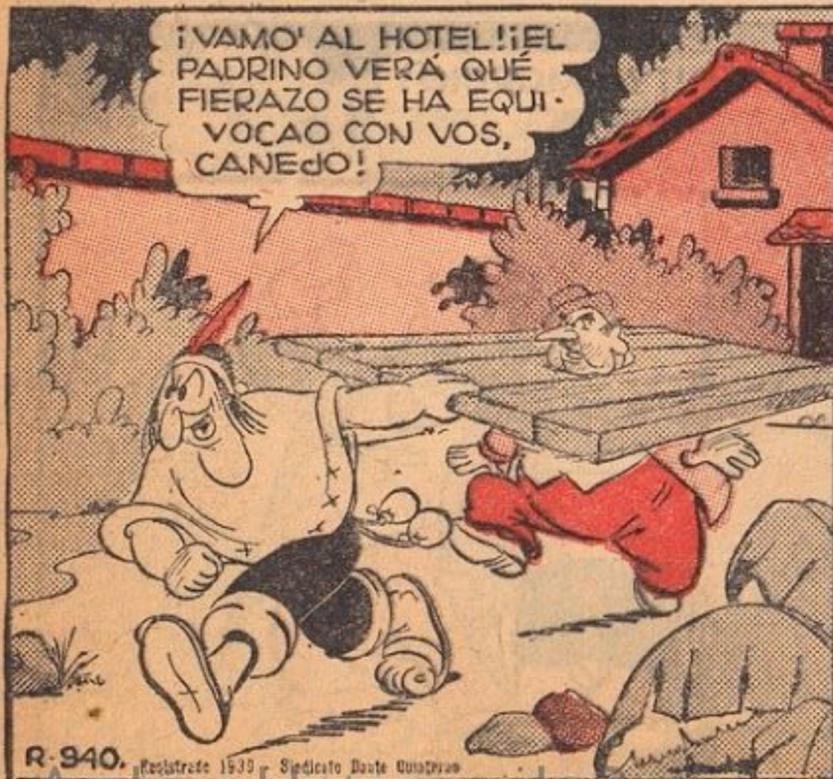
*¡Vamos, hombre, menos risa, que es otro el de la hortaliza!*



*¿Ves?, el indio tiene encima, más potencia que la usina.*



*¡El plan es de lo mejor!, mas, ¿y si el otro es catador?*



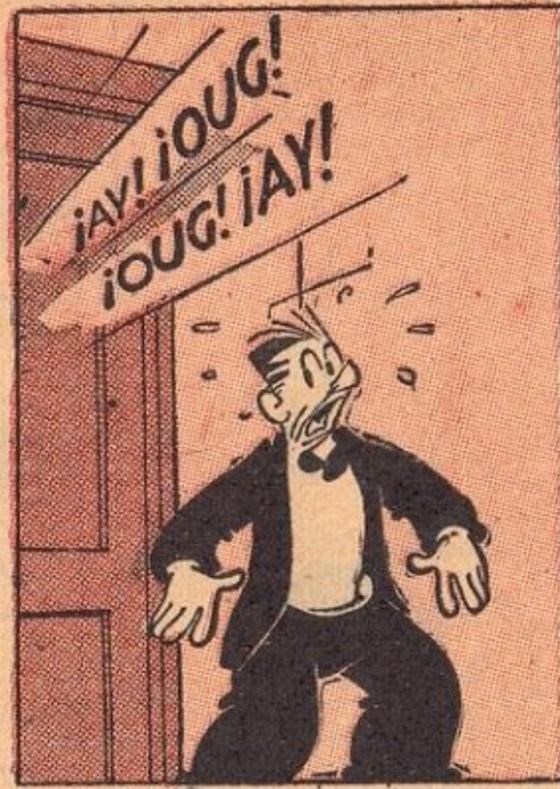
# ¡La negación del decoro, es el padrino Isidoro!



# ¡El indio se ocupará! Ahora, ¡confesará!



### ¡Vaya la interpretación, que le ha dado el patagón!



### El método es eficiente, ¡pero no agrada al cliente!



**CAMBRIDGE**  
(Reino Unido de la Gran Bretaña). — Mr. Fred Mac Aulife, profesor de trigonometría y álgebra de la célebre universidad, se presentó a la rectoría con el cuerpo del delito, para poner en evidencia la broma de que fué víctima al quedarse dormido durante la cátedra. ¿Habrá pensado Sigeberto, rey de Estogolia, las cosas que allí pasarían cuando fundó la casa de estudios?



**HOLLYWOOD (EE. UU.)**  
Durante una reciente "première" en el famoso Teatro Chino, una genialidad de la bella Carole Lombard dió más que hablar que el estreno en sí. Resulta que la talentosa actriz se presentó masticando yun-yun, dando así origen a una discusión colectiva. Mientras unos sostenían que era una irreverencia, otros la defendían a capa y espada, asegurando que en los países democráticos las reglas sociales son muy elásticas. Estamos con éstos.

**WASHINGTON (EE. UU.)** — Clarence Brighton, representante del lejano Oeste, dirigió desde ésta, y por intermedio de una principalísima broadcasting, un plañidero llamado a los productores cinematográficos pidiendo dejen descansar a esa región en las películas de cow-boys. ¡Pobre Clarence Brighton!... Habló durante cuarenta y cinco minutos, recorriendo toda la gama de las inflexiones de voz, para, al final, darse cuenta que el micrófono estaba desconectado.

# NOTICIARIO PATORUZONE

A CARGO DEL MAJOR ROSKOE FIELDS Jr.



**SOFIA (Bulgaria).** — Muchos espíritus aventureros y con sed de horribles y profundas aventuras hay, que envidian la vida nómada del circo. Y ello se debe a que creen a pie juntillas en que allí no existen controles, horarios ni obligaciones, honestá su gran error. Ahí vá, si no, Jovita Montal, la trapecista que dió una mala contestación y por eso sólo quedó suspendida tres días.

(PANORAMA MUNDIAL)



## MEJOR LUZ

le dará la lámpara de calidad **EDISON MAZDA**, con filamento Duospiral, que se distingue por la marca GE sobre la ampolla. Observe bien este detalle, puesto que sin la marca GE, la lámpara no es **EDISON MAZDA** legítima.



# EDISON MAZDA



# Arturito Barrioviejo

## (UN MUCHACHO DERECHO)

Por BILLY KEROSENE

EL  
ALBAÑIL  
CANTOR

**A**RTURITO vino a buscarme a casa, cosa que ocurre muy de tarde en tarde. Más o menos cuando alguna necesidad urgente lo apremia. Y esa "necesidad urgente" se llama algunos ganadores de un caballo que "ni mancándose pueden perder", y para los cuales, tenía que contribuir prestándole unos patacones hasta fin de mes, incurriendo yo en el mismo error de acompañarlo en la jugada con otros cuantos ganadores, los cuales ¡esos sí que no volvían ni a fin de mes, ni nunca! Pero un amigo es un amigo, como dice siempre Arturito, y más lo recalca cuando toca el timbre de la puerta de casa.

—¿Qué te pasa? — le pregunté extrañado, ya que no era ni sábado, ni domingo, ni siquiera jueves feriado, por lo que no podía haber carreras.

—Mirá — me respondió con aire preocupado —. ¿Me querés acompañar?

Fuí a buscar corriendo mi sombrero. En realidad, me preocupó. No me dió a conocer, sin embargo, el motivo de esa visita intempestiva.

—¡Vení! — me dijo.

Caminamos tres cuadras y ni siquiera una palabra. Parecería que Arturito alimentaba el propósito deliberado de consumirme de curiosidad. Cuando casi me hallaba convencido de que me iba a dejar con la intriga, se detuvo de golpe y me espetó:

—Mirá, Pelado. ¡Tengo entre manos un negocio fenómeno!

—¿Otro? — inquirí, pues siempre me está sobresaltando con negocios de esa índole.

—Sí. Mirá. Es un cantor de Montevideo. Vive en Montevideo. Me escribió. Me mandó los recortes de los diarios y un disco grabado por él. ¡Te morís! Es lo que se dice un fenómeno, ¿entendés?... ¡Un fenómeno!...

—¿Y?... — dije, buscando la continuación.

—Necesita la plata del pasaje para venirse. El tipo quiere hacer un "gol". Fuí recomendado por un tío que tengo allá. Se me ofrece de pies y manos. Lo puedo llevar a cualquier parte. Y... ¡al cincuenta por ciento!

—¿Y qué esperás, entonces? — le pregunté, creyendo que necesitaba algo y ofreciéndome de paso, ya que desde que había salido de casa, tenía la mano en la cartera.

—No. No se trata de eso. Tengo la plata. Pero el asunto principal, lo formidable, es que el tipo es albañil. El albañil-cantor. ¿Te das cuenta cómo se presta para la propaganda? ¡Mirá, Pelado, cuando te digo que es un asunto fenómeno, créeme!

Yo seguía sin entender absolutamente nada. El caso es que Arturito no se sabía explicar.

Caminamos una cuadra más, y de pronto se detuvo de golpe. Pareció haber hallado lo que buscaba.

—Decime, Pelado! ¿Vos lo ves a Gordillo?

—Sí. De vez en cuando. Lo puedo llamar por teléfono...  
—Bueno. Eso era lo que quería de vos. ¡Que me lo hables! Porque, te voy a ser franco. Yo lo traigo al albañil-cantor. El tipo es un fenómeno. A mí no me importaría gastarme la plata del viaje. Más, te digo: ¡la arriesgo! Pero, ¿y si el tipo no puede conseguir una radio que lo contrate?... Por eso,



sabés, sería mejor hablarlo a Gordillo, que conoce en Radio Municipal, y explicarle el asunto. ¿Me entendés? ¿Sabés bien lo que quiero decirte?

—¡Sí, hombre! Querés asegurarte que por lo menos lo escuchen, y si gusta... — corroboré yo con toda mi buena voluntad.

—¡Eso es! Pero..., ahora que me acuerdo, ¡vení! — exclamó Arturito siempre tan dinámico —. ¡Vamos ahora mismo!

—¿A verlo a Gordillo?

—¡No!

—¿Adónde, entonces?

—¡A verlo al capataz de esta obra! — respondió, señalándomela —. ¡Qué querés, hermano! El tipo, te digo que es un fenómeno. ¿Pero no te parece mejor asegurarse? A ver si lo traigo al tipo, no cuela en ninguna "broadcasting" y al final tengo que llevármelo a mi casa. ¡Por lo menos, de albañil, che! Y después, ¡veremos! Pero, eso sí, créeme, ¡el asunto es fenómeno! ¿No te parece?

### TALABARERIA Y VALIJERIA

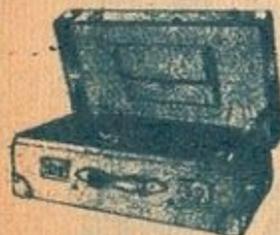
S. MOZZILLO

VALIJAS de cuero, de 80 cm., a... \$ 18.-

MONTURAS estilo inglés, desde... \$ 18.-

Mejicana, desde \$ 38.-

GRAN SURTIDO EN RECADOS



Atendemos pedidos del Interior. Giros a nombre de Salvador Mozzillo.

SOLICITE CATALOGO

SARMIENTO 2502

Casa fundada en el año 1905

U. T. 47-4738



**B**UENAS a todos menos a "algunos".

¿Se dan cuenta? ¡Ah; pero si piensan que yo voy a dar el brazo a torcer están arreglados!

Es una vergüenza. ¡Una vergüenza!

Yo interpreto a la maravilla papeles de ingenua y no hay ninguno que me haga eco.

Eso está muy bien, yo lo reconozco. Pero ahora, que se crean que mi ingenuidad llega al extremo de dejarme explotar ignominiosamente, ¡ja, ja!

Fíjense si no es un escándalo: Madreselva y Alas de mi Patria, mis dos últimas películas, dieron la plata a chorros, ¿qué digo? ¡A cataratas! Tampoco. ¡A diluvios!

¿Es justo, entonces, que ahora quieran hacerme filmar por una insignificante suma de unidad y tres ceros seguidos?

¡No, no y no! Nada. ¡No filmo nada!

Ya se van a morder, cuando les haga falta una actriz de mis condiciones para llevar a feliz término una escena y se encuentren sin mí.

No pienso transigir por menos de un cero más y por más que me amenacen con el "dumping" de ingenuas que se proponen hacerme.

# YO ME HAGO EL ARTICULO

**(MALISA ZINI)**

El público decidirá. Y le tengo mucha fe al público. Yo sé "lo que se pensaron esos". "Como es menor — se habrán dicho —, le pagamos la mitad". ¡Ja, ja!

Está bien que sea jovencita — porque lo soy, no lo niego. Tengo diez y siete años bien cumplidos y bien empleados, según dice mi "mami" —, pero de ahí a que se crean que soy un juguete de cuerda, ¡ja, ja!

Y que no me joroben mucho, porque los dejo plantados y me voy a California a filmar con los yanquis.

Mi amigo Tyrone Power me dijo que yo tendría un brillante porvenir en Hollywood.

No lo iba a decir porque sí.

Por si eso es poco, tengo proposiciones de la radio que hasta ahora no quise aceptar para dedicarme enteramente al cine.

¡Así me pagan esos canallas! (Estoy llorando copiosamente, pero lo disimulo muy bien).

Si piensan que sin mí van a volver a elevar el nivel de la producción, como lo estábamos haciendo, están equivocados.

Se van a venir abajo, por más "alitas" que se busquen.

Y bien, mi fiel público. Os ruego que no cometáis desmanes en favor de mi reincorporación.

Me causaría dolor que una manifestación en masa tirara los estudios abajo al grito de: ¡Queremos a Malisa! ¡Queremos a Malisa!

O que se le hiciera el boicot a la producción nacional, de la cual viven hoy tantas familias argentinas.

No, no quiero que haya nada de eso. Ya volverán mansitos a mi palenque, porque si esperan que yo me rebaje, ¡ja, ja!

Adiosito y hasta pronto.

*Malisa.*

**POR LA COPIA: DANTE DE PALOS**

**ESTA ES!**

**LA UNICA Y VERDADERA**

**GOMINA**  
ASIENTA EL CABELLO  
UNICO FABRICANTE  
**BRANCATO**

DESDE **30** CTS.

**PARA PEINARSE BIEN con elegancia y a la moda**

**USE SOLAMENTE**

**GOMINA**

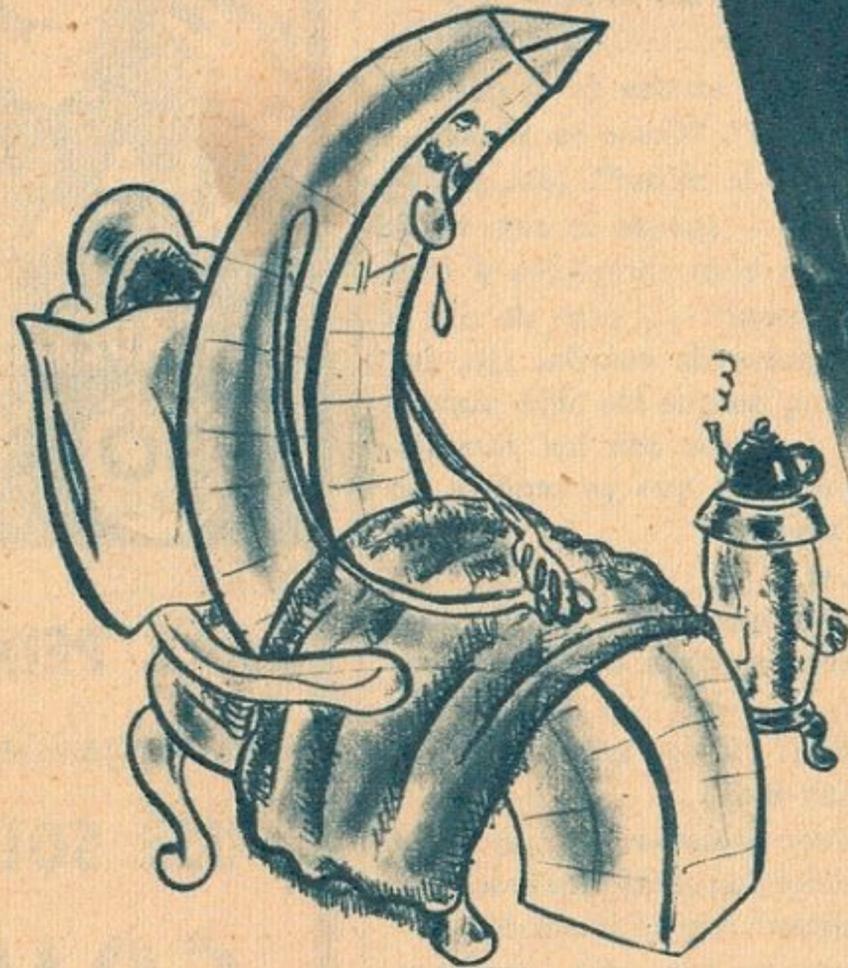
**UNICO FABRICANTE**

**BRANCATO**

**RECHACE IMITACIONES Y SUSTITUTOS**

# VAN A VOLTEAR AL "PEQUEÑO"

**A**QUEL extraño fruto de su fantasía estaba en peligro. Lo mandó construir con el pensamiento puesto en los siglos venideros, ansioso de perdurar en el recuerdo de las nuevas generaciones. Estaba seguro, entonces, de que el distraído paseante, al contemplar aquel monumento único y las graciosas fuentes, de las que surgía un chorro grande, rodeado de minúsculos chorritos, diría, pleno de emoción estética:



—Aquí dejó Marianito sus huellas imborrables...

No era raro que pensara así quien, en contacto permanente con los clásicos, los veía sobrevivir a través del tiempo. Sin embargo, a pesar de sus lecturas, no había conseguido formarse ese criterio filosófico que nos enseña, a lo largo de la historia, cuán vanas y perocederas son las grandezas soñadas por los hombres.

—¡Hijo mío!... Ahora te quieren derribar... ¡A ti, a la más hermosa de todas mis creaciones!

Se cubrió la cara con las manos y sintió correr por sus mejillas el calor de las lágrimas.

¿Qué no se había dicho desde que vino al mundo ese hijo suyo? Volvía a su memoria la tarde en que lo legó



POR EL NEGRO DEL BUFFET

de haber sentido en el séptimo día!

Nadie hubo que no denigrara su obra maestra. Para unos era una mole desgarrada y sin sentido, otros sonreían socarronamente, y todos se permitieron una burla o un chiste. A él le dolían íntimamente esas pullas, que no tardaban en difundirse por la ciudad y servían de fácil comidilla a los periódicos.

—¡Pero es posible que no vean su belleza!

a la posteridad, cantando en verso a la segunda fundación de Buenos Aires. ¡Cómo no había de cantar, si aleteaba un pájaro en su alma, impregnada del gozo que el Creador debe

Tenía la misma ceguera de los padres, que ven hermosos a los hijos que han dado de pronto un estirón y pierden esa gracia inefable de la infancia.

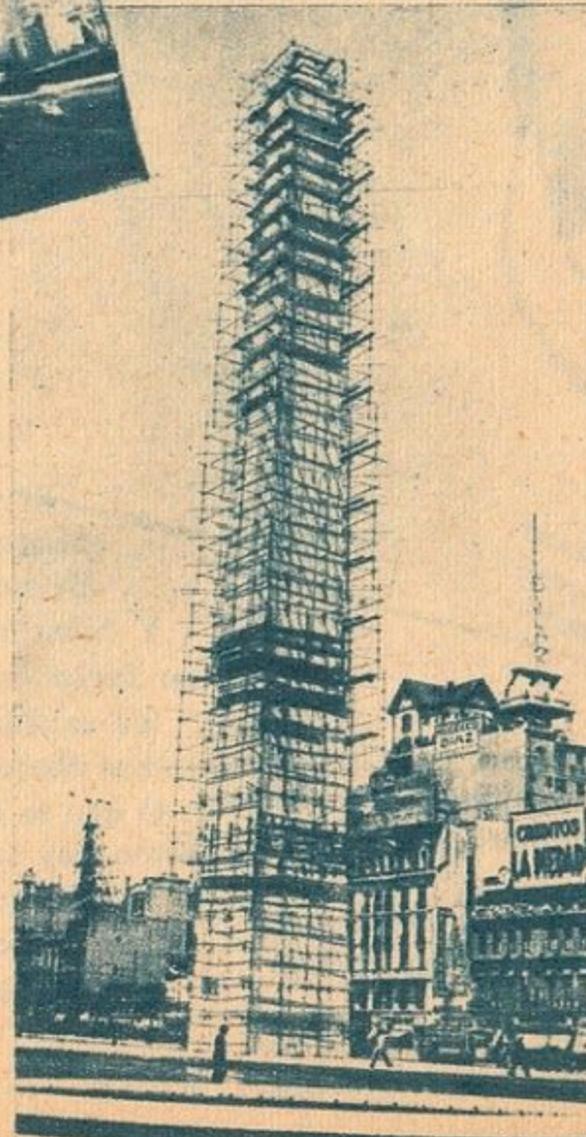
Muchas veces, en la soledad de las madrugadas, había llegado hasta su obra para contemplarla de cerca. En el tremendo desierto de la plaza, un guardián, aterido de sueño y de frío, enfundaba en su capote la cabeza, insensible a la sugestión del ambiente. Tan sólo él valoraba a su "pequeño", como lo llamaba con acento paternal, y una noche, trémulo de indignación, espantó a un perro vagabundo que ofendía las losas del monumento.

Por una ley biológica que no supo tener en cuenta, su "pequeño", crecido tan de golpe, era debilucho. Lo revelaba a las claras la palidez de su revestimiento, y un día comenzó a deslajarse, enfermo de un mal irremediable.

Cuando le llevaron la noticia no quiso creerlo. Corrió anhelante y con la secreta esperanza de que no fuera cierto lo que acababan de decirle. Pero la realidad era otra, y exclamó, consternado:

—¡Mi pequeño!... ¡Mi romántico pequeño!... Eres la Margarita Gauthier de los monumentos argentinos...

Los médicos más sabios auscultaron al enfermo, y, como primera providencia, lo encerraron en una jaula de acero. ¡Qué feo quedaba! Parecía que le hubiera crecido la barba y estuviera totalmente ave-



jentado. Así pasaron los días y los meses, entre la preocupación de los sabios y la angustia del padre.

—Doctor..., ¿cree usted que si le diéramos aceite de bacalao?...

Pero el doctor movía negativamente la cabeza.

—¿Y si lo mandáramos a una colonia de niños débiles?

El mismo gesto de desahucio, confirmado por una frase sentenciosa:

—No hay nada que hacer... Seguirá deslajándose...

—¿Entonces?

—Nació mal... y se estiró muy pronto... Es un caso perdido...

Volvió desalentado. Cada día que pasaba crecía la angustia de su corazón de padre. Nadie se acercaba a su "pequeño", ni tenía para él una palabra cordial. Al contrario, lo miraban a la distancia, como a un bicho raro, con su barba de acero, que lo había aventajado en cien siglos. Daban largos rodeos para no pasar a su lado, observándolo con desconfianza, como si la caída de las lajas fuera contagiosa.

—¿Cómo se conoce que no es hijo de ellos! Únicamente él sentía acentuada su ternura hacia el "pequeño". Aún lo veía hermoso y ágil y esbelto. Aferrado a una esperanza, se decía a cada instante:

—Se curará..., yo estoy seguro que se curará... ¡Es tan joven!... Hay que ver

que sólo tiene cuatro años... ¡Apenas si le han salido los dientitos de leche!

Lo mismo que antes, pero con más asiduidad, se iba por las madrugadas a la plaza, donde el guardián, aterido de sueño y de frío, se situaba a prudente distancia del "pequeño".

Señalando al enfermo, preguntaba ansioso:

—¡Oiga, buen hombre!... ¿Cómo ha pasado la noche?

—¡Eh!...; ahí anda..., deslaja que se te deslaja... Pa' mí, que no pasa de este invierno... Ya ni los perros se le acercan...

Regresaba descorazonado, pensando en la brevedad de la vida de su obra maestra.

Una mañana, al leer los diarios, su dolor fué más intenso que nunca.

Los concejales habían resuelto demoler a su "pequeño". Una votación daría por tierra con aquel magnífico ensueño que habría de perpetuar su nombre a través del tiempo. Aquel hijo de su fantasía no diría ya al distraído paseante:

—Aquí dejó Marianito sus huellas imborrables...

Tan sólo las fuentes del paseo evocarían su nombre. Esas graciosas fuentes de las que surge un chorro grande, rodeado de minúsculos chorritos.



No diga "Salud", diga "Instantina" cuando oiga estornudar, porque Instantina significa Salud cuando una persona comienza a resfriarse. Instantina es el gran producto Bayer de acción ultra-rápida contra resfrios, dolores y gripe. El carnet de 4 tabletas 30 ctvs., la caja de 10 tabletas 70 ctvs., y cada tableta viene herméticamente protegida en papel transparente (celofán).

**Instantina**  
contra Resfrios, Dolores y Gripe

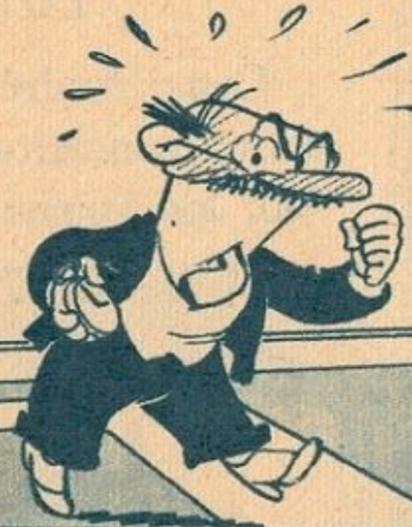


# Don Fierro



MÁS TARDE.

¡SON LAS 4 DE LA TARDE Y DON FIERRO NO HA LLEGADO A LA OFICINA!



¡HABLA EL JEFE! ¿DÓNDE DIABLOS ESTÁ ESE MODELO DE EMPLEADO QUE NO VIENE? ¡LOS EXPEDIENTES SIN HACER Y MIS ZAPATOS SIN LUSTRAR!

¿CÓMO?... ¿NO HA IDO A LA OFICINA?



¿QUÉ LE HABRÁ PASADO? ¡NI LO VI SALIR NI LO OIGO EN TODA LA CASA! ¡AYÚDENME A BUSCARLO!...

¡OY DIÓ! ¡QUE RARO!



¡NO APARECE POR NINGÚN LADO, COSTANTINO!

¿NO LO HABRÁN SECUESTRADO, NATO CROSTA?



¡TODAVÍA LOS FALTA REVISAR EL ALTIYO! VAMOS...



¡NO ME VA A VENCER ESTA PORQUERÍA A MÍ!... ¡NO ME MUEVO DE AQUÍ, HASTA QUE NO LE ENCUENTRE EL TRUQUITO!



## ¿A QUE HORA SE QUIERE REIR?

(PROGRAMAS HUMORISTICOS DE RADIO)



*Alí Salem de Baraja.* Martes y jueves. L R 1, Radio El Mundo. A las 22.

*Aventuras de Macuco.* Todos los días menos domingos. L R 1, Radio El Mundo. A las 17.15.

*Cándida.* Lunes y viernes. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.

*Catita.* Miércoles y domingos. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 22.

*Carbonilla.* Miércoles, jueves y sábados. L R 8, Radio París. A las 22.30.

*Carpano Parlatuti.* Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 13.

*Dealessi-Fortuna.* Lunes, miércoles y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.15.

*Don Cipriano.* Lunes, miércoles y viernes. Por L R 6, Radio Mitre. A las 22.15.

*Doña Anunciata.* Todos los días. Diversas horas. Menos domingos. L S 6, Radio del Pueblo.

*Juzgado de Camama.* Lunes, miércoles y viernes. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 21.



*El Zorro.* L R 1, Radio El Mundo. Lunes, a las 21. Jueves, a las 21.30.

*Familia de Pancha Rolón.* Todos los días menos domingos. L R 10, Radio Cultura. A las 20.

*Lindoro Puruva.* Martes, jueves y sábados. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 12.30.

*Nuestro Almanaque.* Todos los días menos domingos. Por L R 1, Radio El Mundo. A las 11.

*Opera Cómica.* Martes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 19.30.

*Pepe Arias.* Lunes, miércoles y viernes. L R 3, Radio Belgrano. A las 21.15.

*Profesor Ciruela.* Lunes, miércoles y viernes. L R 3, Radio Belgrano. Dist. horas.

*Rampullet.* Todos los días menos domingos. Por L S 2, Radio Prieto. A las 13.30.

*Rendija y Martín.* Lunes y jueves. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 20.30.

*Sparafucile y Barbafata.* Lunes, miércoles y viernes. Por L R 3, Radio Belgrano. A las 12.30 horas.

*Unicato Al'Ollio.* Martes, jueves y sábados. Por Radio El Mundo. A las 13.5 horas.



## HAY QUE DEFENDERSE

Felipe Arana tuvo la mala ocurrencia de regalarle una radio a su carmitad, pero ésta se aficionó tanto a los folletines radiotelefónicos, que el amante esposo, velando por la tranquilidad del hogar, ha mandado construir el singular aparato que aquí se ve. Todos los días, antes de ir a su trabajo, Felipe guarda a su mujer en esta pequeña cabina y se lleva la llave. La iniciativa es tan buena que, según parece, las fábricas van a vender receptores, regalando con cada uno de ellos el "estuche defensivo contra las emanaciones del éter".

# LA RADIO

"A TOUT SEIGNEUR TOUT HONNEUR"

Como Andrés Segovia ha ofrecido un concierto de guitarra por radio, los guitarristas que actúan en



nuestras broadcastings se han creído en la obligación de rendirle homenaje.

Los preparativos están bastante avanzados y, según se anuncia, ofrecerán la demostración, en nombre de todos sus colegas, los guitarristas Canataro y Pedretti.

## MALDICION GITANA

Que eduque a tus hijos "El maestro Ciruela"

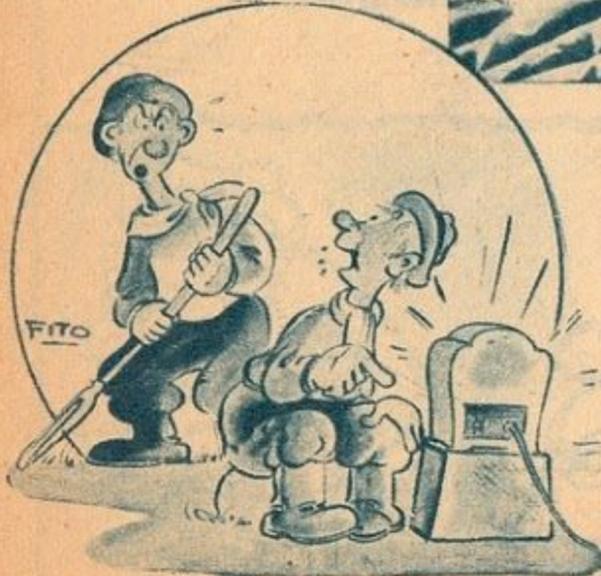
# EN BROMA

## PLEGARIA DE LOS NIÑOS BUENOS

Estas dos encantadoras criaturas agradecen todos los días al cielo porque no forman parte del elenco infantil "Niños argentinos" que acaudilla Juancho en Radio Sténtor. Al mismo tiempo, piden toda clase de bienaventuranzas para sus papitos, porque no les hacen oír "La hora escolar" que trasmite Radio Municipal.

## DE TIERRA ADENTRO

La escena en el campo.  
 —¡Oiga, amigazo! ¿Usted escucha la audición "El colono", de Radio Prieto?  
 —No, señor.... Yo trabajo.



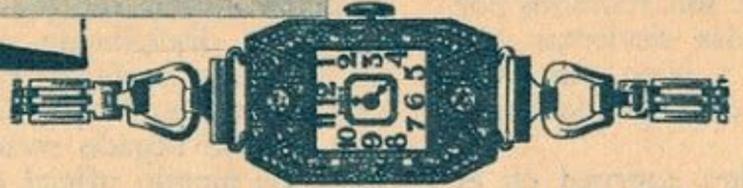
## GRAGEITAS

¡Qué afónica está "La Voz de España" de Radio Prieto!  
 En L R 10: "Je sais tout". ¡Que te crees tú eso!  
 —Y... ¿qué tal resulta "Estrellas del recuerdo", por L R 3?  
 —¡Muy bien!... ¡Muy

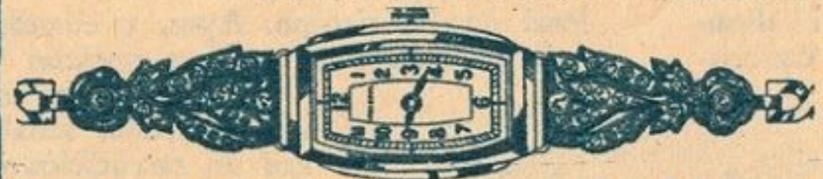
bien!... Hace ver las estrellas.  
 Hay cosas inexplicables. Actúa el conjunto "Luces de Bengala" y nos quedamos a oscuras.  
 —Miau... miao... miouuuu...  
 —¿Y eso?  
 —Estoy escuchando un episodio de "El tigre blanco" por L S 4.

# INTERESANTES SUGESTIONES PARA HACER UN REGALO

## A LA NOVIA



De ORO 18 Kts. y PLATINO, DIAMANTES y ZAFIROS. ANCORA 15 RUBIES. Garantía 10 años..... \$ 32.—



De fino CROMO lapidé, máquina SUIZA, garantida 5 años, DIAMANTES similis, pulsera cromada..... \$ 15.50



Anillo AGUA MARINA, PLATINO y ORO 18 kts., con DIAMANTES legítimos.... \$ 24.—

## AL NOVIO



CRONOGRFO de cromo lapidé, máquina SUIZA. Garantía 5 años \$ 14.—



De ORO 18 kts., marca "Lambar", ANCORA, montada en 16 RUBIES, garantía 10 años..... \$ 65.—



Para caballero, ORO y PLATINO con BRILLANTE sircon..... \$ 22.—



JOYEROS FABRICANTES:  
**LAMBIERTO Y BARRANCO**  
 917, AVENIDA DE MAYO, 917

NUESTRO OBSEQUIO  
 REGALAMOS a todo comprador, velador "Spaguetti", "Pato Donald" o Ratón Mickey.



# Arrastía el indómito

CUATRO y media pasado meridiano.

De una escuela cercana salen los niños en ordenadas filas, de las que son retirados por diligentes mamás y agraciadas sirvientas que sonríen al portero. Y, poco a poco, van quedando desiertos los portales del segundo hogar de la niñez.

Pero esa tarde se nota algo anormal en el cotidiano movimiento. Muchos son los alumnos que, como enterados de algo, se quedan remolones en las cercanías. "Va a haber pesto entre dos de sexto" es la voz corriente entre el alumnado. Y ante esa perspectiva se van concentrando lentamente en el baldío de la vuelta.

Pocos minutos de espera y hacen su aparición los dos guapos que, a mano limpia, van a dirimir supremacías. Son ellos un alumno, del que ahora no recordamos el nombre, y Jorge Arrastía, muchacho fuerte, de mirar profundo y expresivo, tal vez demasiado profundo y expresivo para su corta edad.

Ya están frente a frente, ya los útiles y guardapolvos están en mano de los comedidos, cuando, con gesto fiero y el rostro encendido, el adversario de Jorge le moja la oreja. No se hace esperar la respuesta al desafío, y el puño silba en el aire. ¡La pelea está formalizada!... Pero no..., el enemigo de Arrastía había sido amargo como el té de ruda, y con un "Seamos amigos, ¿querés?", pone fin a la contienda y un gesto de profundo desencanto en los espectadores.

Y Arrastía, el del gesto noble, amplio, generoso, le tiende la mano mientras le dice: "¡Amigos, pebete!... ¡Pero que nunca más se te vuelva a ocurrir proponerme para monitor!... ¡Yo no dependo ni dependeré de nadie! ¿Entendido?"



Cumplió veinte años Por CONGREVE y fué a hacer la conscripción. ¡Qué rebelde el Arrastía éste!... Indómito, disciplinado, ególatra, soberbio, tuvo un año y medio de recargo en el servicio, con arrestos en Martín García y San Nicolás, por haberse negado rotundamente a ser asistente de ningún oficial en el cuartel.

"—¡Yo vine a servir a mi patria, no a sus militares!" —era su *leit motiv*.

Pasó mucho tiempo. Ayer, y cuando menos lo esperábamos, tuvimos noticias de él.

—Está en ese edificio —nos dijeron señalándonos un rascacielos donde funcionan las oficinas de una imponente planta industrial.

Locos de alegría, saboreando el encuentro con el amigo de la infancia, corremos a zambullirnos en el edificio.

—El señor Arrastía, Jorge Arrastía —preguntamos, y nos quedamos mirando a nuestro interlocutor, como esperando descubrir su sorpresa por nuestra amistad con él, por lo menos, director general de aquella empresa. Efectivamente,

nuestro informante se sorprende un poco, pero luego, con el gesto, nos invita a seguirlo.

—Aquí lo hallaran —nos dice abriendo una puerta donde se lee: *Gerente general. Privado*.

Y..., ¡oh, sorpresa!... Allí está Arrastía, el indómito, el terrible, con la cabeza colgando sobre el pecho, ante un obeso caballero a quien acaba de capillar los hombros, el cual le dice:

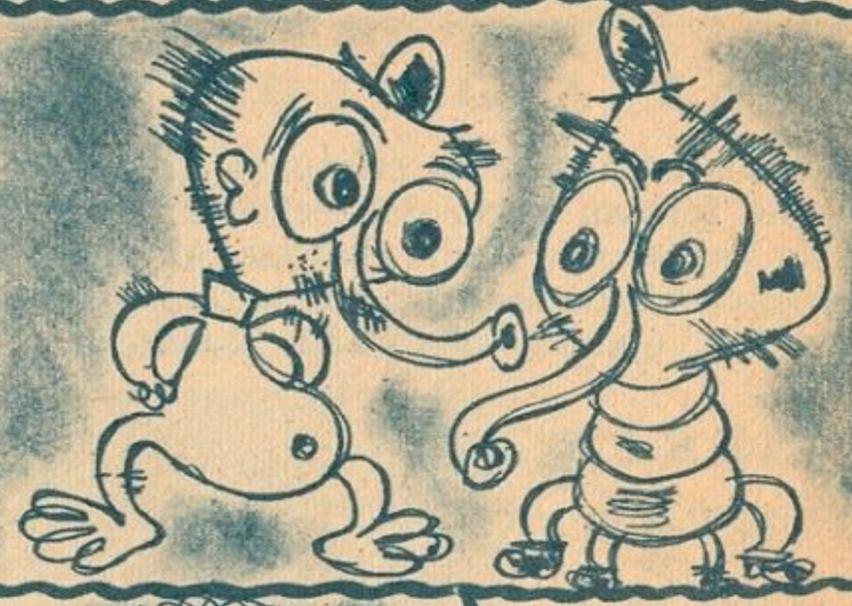
—¡Mi fiel Jorge!... ¿Dónde encontraría yo otro secretario como usted?... Desde el mes que viene ganará quince pesos más.

¡Sí!... Nos retiramos indignados cuando Jorge le besaba las manos, agradecido.

## ¿No es cierto?..

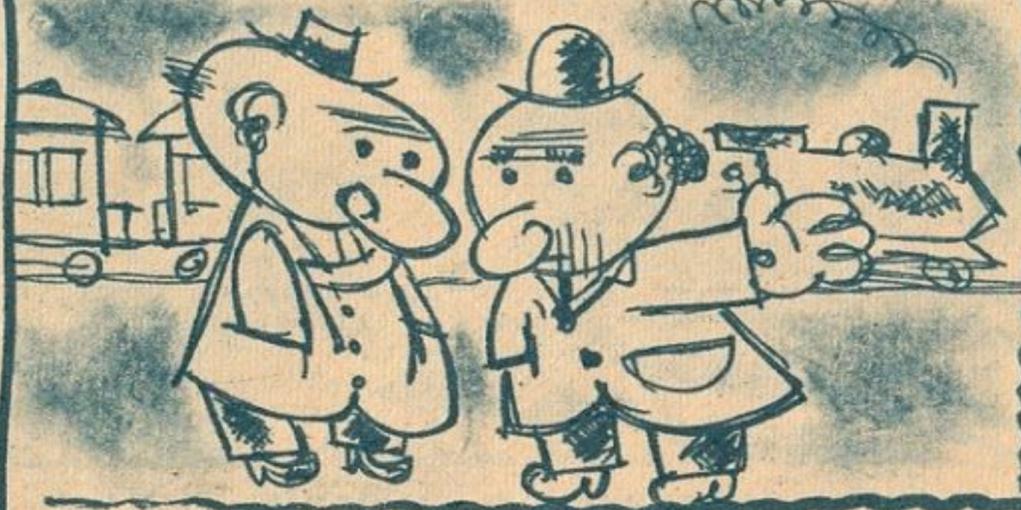
—¡Caramba, mi estimado cocobacilo, este año habrá varios congresos médicos en Buenos Aires!...

—¿Congresos en Buenos Aires?... ¡Si son como el de los padres de la patria, no hay ningún peligro, compañero!...



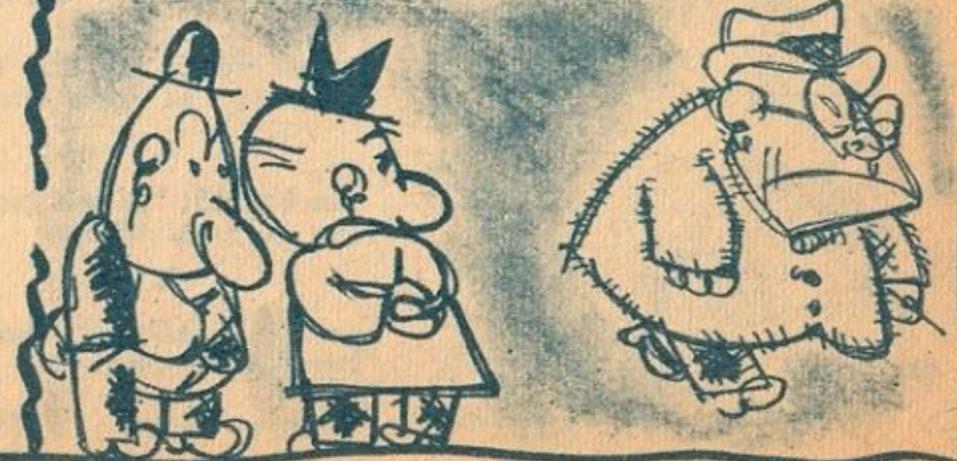
—Y los americanos les ganaron a los ingleses en polo, jugando con nuestros petisos...

—¡Mire qué galope si los ingleses les juegan con nuestros ferrocarriles!...



—Dickmann acaba de hablar en la Cámara sobre la infiltración extranjera en la Argentina...

—¿Ah, sí?... ¿Y quién lo había acusado?...



# LA VIDA COLOR DE ROSA

## TEATRO RELAMPAGO

La acción en Nueva York, en el despacho del Rey de la Goma de Mascar, Mr. John Smith.

Al levantarse el telón, Mr. Smith fuma un grueso cigarro. Su secretario se ocupa de abrir la correspondencia.

MR. SMITH. — ¿Por qué esconde esa carta? ¿Eh?... ¿Qué es lo que dice?

EL SECRETARIO. — (Titubeando.) Señor... Es que... En esta carta se pone en duda su honorabilidad... Se le llama ladrón, canalla, sinvergüenza...

MR. SMITH. — ¡Bah, bah, bah!... ¡Al canasto!... ¡No vale la pena recoger ofensas anónimas!...

EL SECRETARIO. — La carta está firmada, señor... Vea usted... Trae el nombre y la dirección...

MR. SMITH. — ¡Al canasto lo mismo!... ¡No se puede prestar fe a quien firma una carta anónima!...



## Por PEPE EL TRANQUILO



## HISTORIA YANQUI

Mr. Johnson se arroja por la ventana de su oficina, desde el piso 40 de un rascacielo. Al pasar frente al balcón del décimo-sexto piso, la señora de Brown le dice gentilmente:

—Mr. Johnson... Si, como

## MODOS DE VER

El señor afeitado se encuentra en la calle con el hombre de la barba, a quien conoce, y entre ambos se entabla el siguiente diálogo:

EL SEÑOR AFEITADO. — Una vez tuve una barba igual a la suya, pero, al mirarme al espejo me asusté tanto de verme tan feo, que corrí a la peluquería a afeitarme...

EL SEÑOR DE LA BARBA. — ¡Y yo una vez tenía una cara igual a la suya, y para cambiarla me dejé crecer la barba!...

supongo, lo llevan a la farmacia, ¿quiere hacerme el favor de recordarle al boticario que estoy esperando que me envíe el remedio para la jaqueca que le pedí?...

## ESPIRITU DE AVENTURA

Un hombre tranquilo, pacífico, sosegado, vivió durante 30 años en una misma casa. Al cabo de ese tiempo, llamó al propietario y le dijo:

—Tengo que comunicarle que me mudo a la casa de enfrente.

—¿Por qué?... —preguntó con extrañeza el propietario—. Hace treinta años que vive aquí y ahora le da por mudarse... ¡No comprendo!... ¿Tiene algún motivo contra mí?...

—Absolutamente, señor... Lo que pasa es que soy un hombre inquieto, amo la aventura y no puedo estar mucho tiempo en un mismo lugar...

## CAZADO AL VUELO

—¿Vendrás esta noche al teatro a escucharme?  
—Iré al teatro, ciertamente. ¡Para el resto, haré todo lo posible!

—¡Ah!... ¡Qué felicidad haber venido a este baile!  
¡Antes de conocerla a usted mi vida era un desierto!...  
—¡No creo que ésa sea una razón para que usted baile como un camello!...

**ENSEÑANZA TECNICA**

# RADIO

**EN CLASES PRÁCTICAS**

los horarios son hasta las 22 horas, y a cada alumno le corresponde 1 hora diaria.

**ESTUDIANDO POR CORRESPONDENCIA RECIBIRÁ**

GRATIS los materiales para armar un poderoso y moderno Receptor de ambas corrientes, toda onda, ojo avisador, válvulas metálicas, etc., y todas las herramientas necesarias para la práctica de su estudio, lo que queda de su exclusiva propiedad.

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... F. C.....

No - Si puedo asistir a clase. Pt. 6

VISITENOS  
O SOLICITE  
FOLLETO

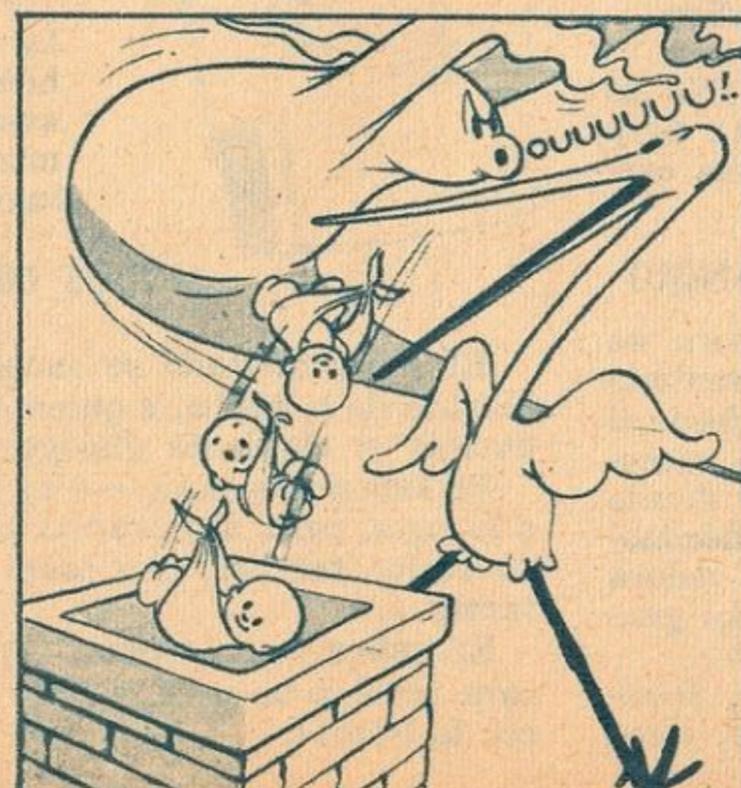
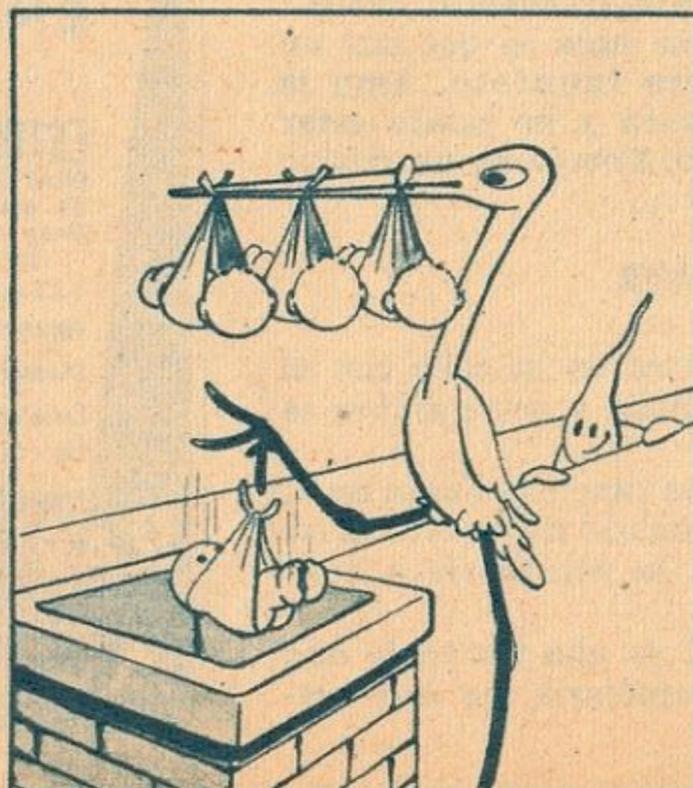
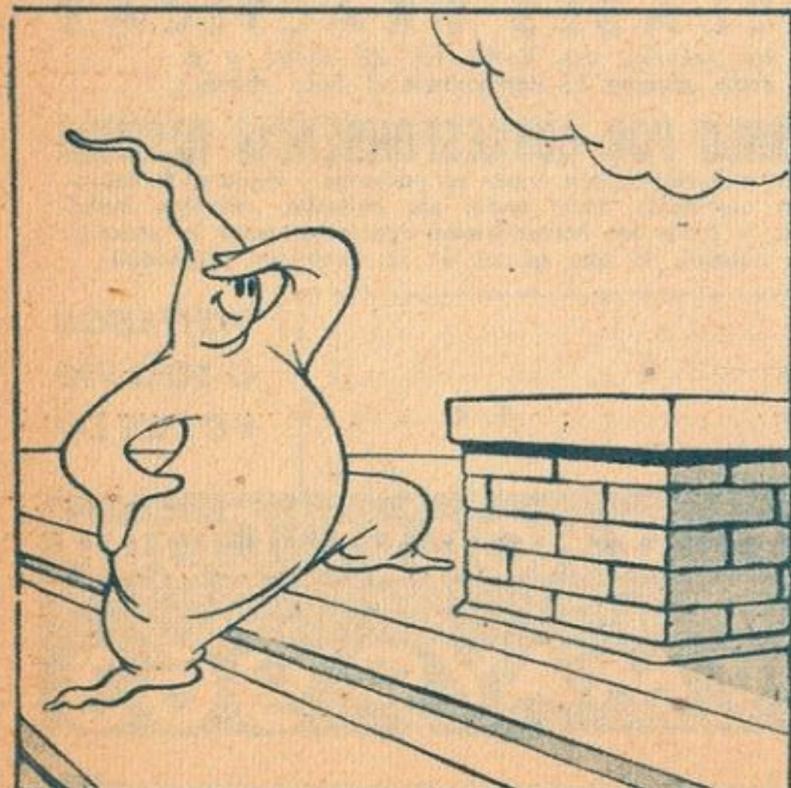
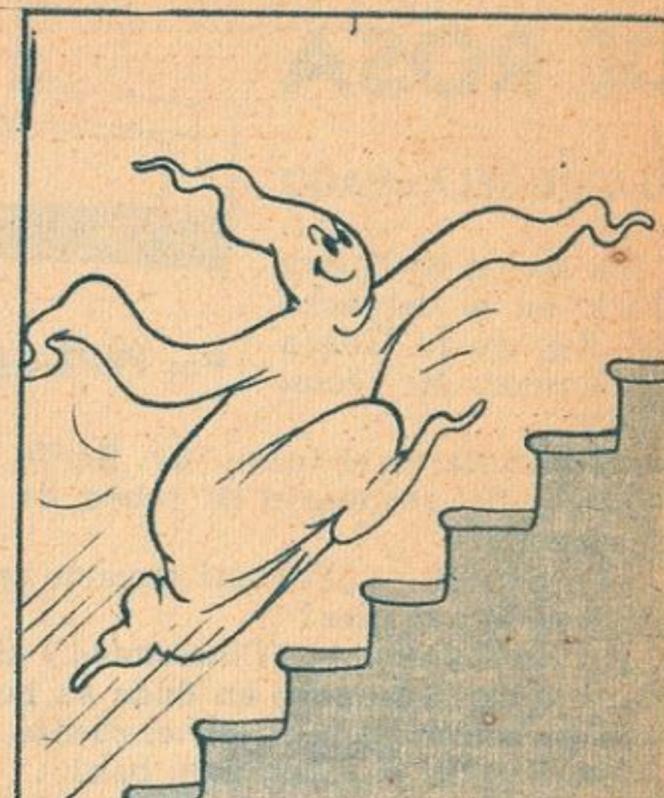
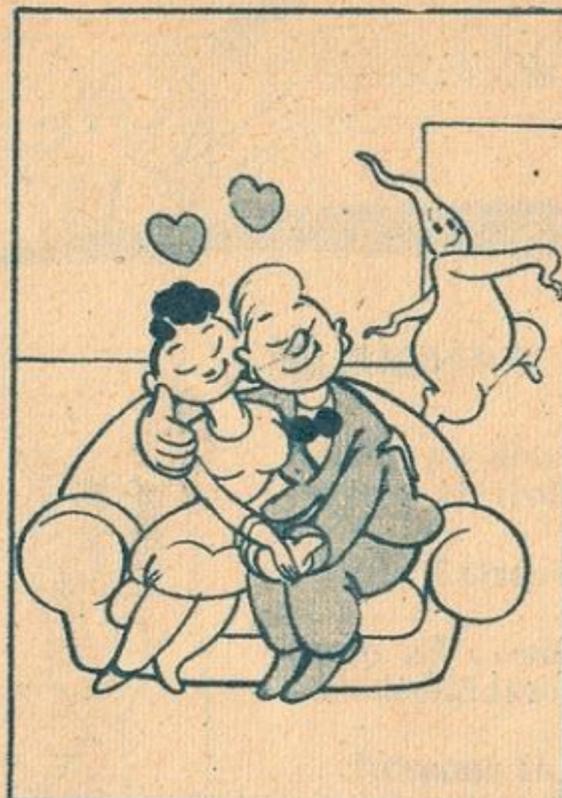
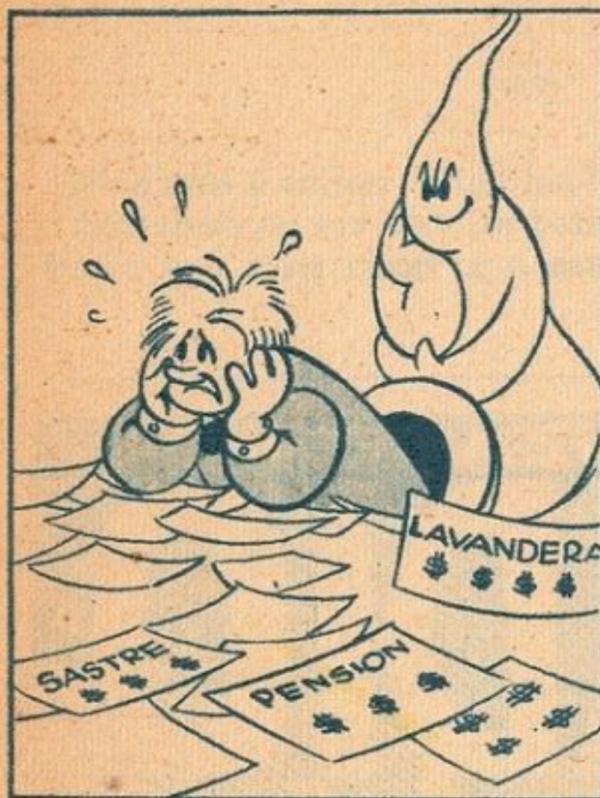
RADIO SCHOOLS CORP.

ENSEÑANZA MODERNA de RADIO CINE SONORO TELEVISION  
EN CLASES PRÁCTICAS O POR CORRESPONDENCIA

Av. de MAYO 963

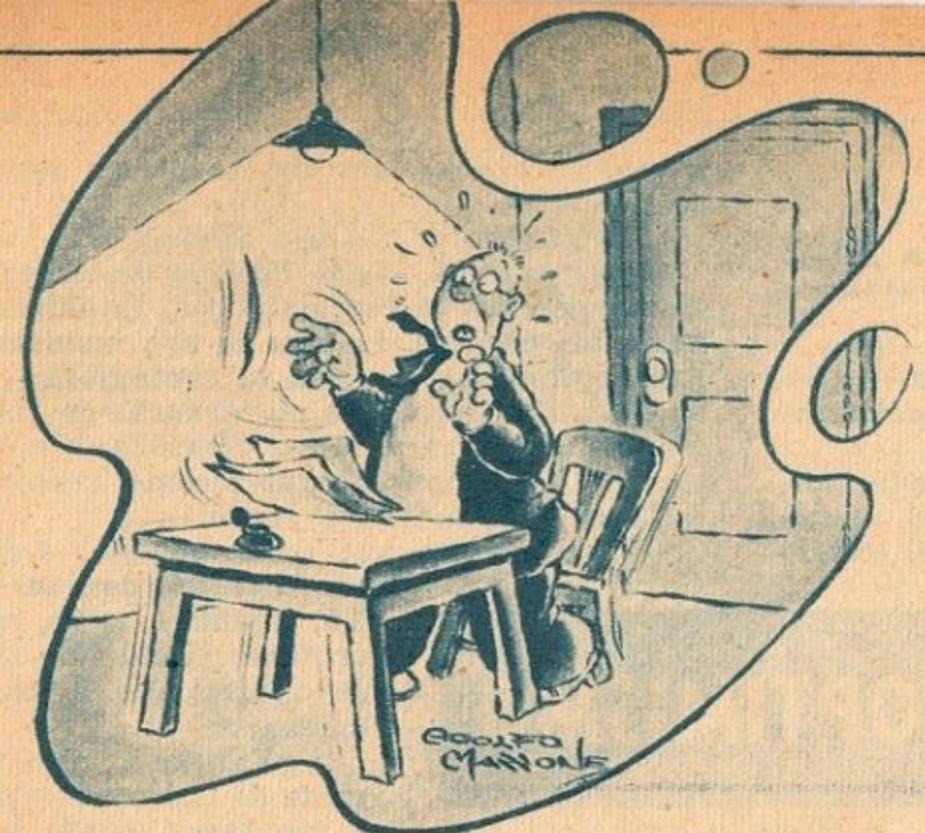
BUENOS AIRES

# EL FANTASMA BENITO SE DIVIerte



Registrado 1939 - Sindicato Dante Quinteros

**I**VAN Nemorino, autor de novelas policiales, vió en un balcón un letreiro que decía: "Se alquila pieza con muebles", y como debía mudarse pronto de la que ocupaba en una pensión albanesa, debido a los sucesos ocurridos en Albania y que son del dominio público, se detuvo frente a la puerta y oprió el botón del timbre.



# LA TERRIBLE DUDA

Por Marco Polo

—¿Es aquí donde se alquila una pieza? — preguntó Nemorino a una señora que acudió a su llamado.  
—Sí. Pase usted, señor.  
La pieza era amplia y ventilada. Salvo unas goteras en el techo y algunos agujeros en el zócalo, no tenía defecto alguno. Los muebles, aunque antiguos, en muy buen estado. Una cama de hierro, pintada de rosa con unos angelitos a la cabecera; una mesa, un ropero, dos sillas y una percha, completaban el mobiliario.  
—Está bien — dijo Nemorino —. Me gusta porque es pieza agradable.  
—Luego... ¿desea usted alquilarla?  
—Sí, si no hay inconveniente, señora.  
—Este..., veremos, caballero. ¿A usted le gustan los perros? ¿Tiene algún perro, por casualidad?  
—¿Un perro? — preguntó sorprendido Nemorino.  
—Sí, un perro.  
—¿Por qué había de tener un perro!  
—Ese es asunto suyo, caballero. ¿Lo tiene o no lo tiene?

—No lo tengo.  
—¡Muy bien!  
Yo no puedo sufrir ningún rumor y no deseo que se me fastidie. ¿Está acostumbrado a recibir visitas? ¿Tiene radio? ¿Un loro? ¿Una victrola?... ¿Le gusta silbar? ¡Dígamelo con franqueza para no tener que discutir después!... No puedo soportar ningún ruido porque sufro del sistema nervioso... Dígame la verdad... ¿Toca algún instrumento? ¿Acaso la flauta?... ¿El mandolín?...

—No, señora.  
Lo único que toco es el timbre de la puerta de calle.  
—Siendo así, le alquilaré la habitación.  
Nemorino retiró sus valijas de la pensión albanesa, y esa misma tarde ocupó la nueva habitación. Colgó sus trajes en el ropero, el sombrero en la percha, etc., etc. Y se dispuso a trabajar porque debía terminar cuanto antes su novela en ciento sesenta y tres episodios: "El muerto errabundo". Preparó la estilográfica. La cargó. Y empezó a escribir. Pero, inmediatamente se detuvo indeciso. Observó la puerta. Volvió a escribir y de nuevo lo asaltó la indecisión. Entonces se levantó y fué en busca de la señora de casa.  
—Señora — le dijo Nemorino —. ¡Tengo una terrible duda!... ¿No la molestaré? ¿Puedo quedarme en la habitación y seguir escribiendo?... ¡Porque mi pluma cruje sobre el papel!



Pida este **LIBRO GRATIS** y Gane Dinero **EN LA**

# INGENIERIA MECANICA Y DIESEL

LA CARRERA DE MAYOR PORVENIR

**EN SU MANO ESTÁ** el que usted pueda ocupar los magníficos puestos que se ofrecen al Experto en **FUERZA MOTRIZ** en sus aplicaciones modernas a la Transportación, Agricultura, Aviación, Minería, Obras Públicas, Marina, etc.

**ESTUDIE EN SU CASA** el afamado método por correspondencia Rosenkranz y asegure su independencia económica rápidamente. Sólo necesita saber leer y escribir español y dedicar una hora diaria para hacerse de una profesión interesante y lucrativa.

**¡MANDE ESTE CUPON HOY MISMO!**

**NATIONAL SCHOOLS** (de California, E.U.A.)  
Oficina Sucursal: Edificio Banco de Boston.  
**BUENOS AIRES, REP. ARG.** Dept. Nº 821 - B 6  
Sírvaseme enviarme su LIBRO ilustrado GRATIS, con datos para ganar dinero en la Ingeniería de Fuerza Motriz.  
Nombre..... Edad.....  
Domicilio.....  
Localidad..... Prov.....

DE un tiempo a esta parte, los asuntos de Silvino Perojo no marchaban del todo bien. Entre los impuestos, los clavos, las ilusiones fallidas y la contra en la Bolsa, se había quedado poco menos que en la desolada vía.

Caminaba Silvino por la calle con los ojos fijos en el suelo, no con la esperanza de encontrar una cartera repleta de billetes, sino para eludir las miradas fulminantes de los acreedores que pasaran junto a él. Hacía como el avestruz, que oculta la cabeza creyendo alejar el peligro de esta manera. Así iba, triste y meditabundo, Silvino Perojo, cuando vió una tarjeta sobre el pavimento y se inclinó a recogerla. La tarjeta decía:

CLORINDO CASCALLARES

PROFESOR HINDÚ

*¿Andan mal sus negocios? ¿Tiene asma? ¿Lo persiguen los acreedores? Visite al famoso profesor hindú, recién llegado de Calcuta.*

—¡Clorindo Cascallares!... —murmuró Perojo—. ¿Será el mismo? ¡Sí, tiene que ser él! ¡Clorindo Cascallares hay uno solo!...

Y Silvino Perojo se encaminó a la dirección que indicaba la tarjeta, para ver a Clorindo Cascallares, el impagable Cascallares, que fué su condiscípulo en el colegio

a las carcajadas. En fin, todos los retratos se morían de risa.

—¡Qué raro!... —dijo Silvino.

—¿Te parece?... He querido desterrar la seriedad, la circunspección, la respetabilidad, la adustez. Aquí se ríen hasta las paredes. La risa es una manifestación de salud y de optimismo. La risa es contagiosa. ¿Cuánto quieres apostar, Silvino, a que no tardarás en reírte?

—No estoy para risas, Clorindo, con todo lo que me pasa... —murmuró lúgubrementemente Perojo.

Cascallares se hizo el sordo.

—¡Las vueltas que da el mundo! —dijo—. ¡Venir a encontrarnos después de tantos años! Tú, fundido...; yo, convertido en un profesor hindú que administra dosis de optimismo a los espíritus pesimistas...

—¿Y hace mucho tiempo que llegaste de Calcuta? —preguntó Perojo, y, sin darse cuenta, soltó la risa.

—¿Ves como tenía razón? ¡Ya empiezas a reír!... ¡Para algo sirven mis tarjetas, Silvino!... Mira, escúchame: voy a darte una lección de optimismo como si fueras uno de los tantos infelices que vienen a verme, en busca del bálsamo de la felicidad... Presta atención a mis palabras.

Y Cascallares, risueñamente, continuó:

—Cuando parece que las cosas marchan peor es cuando todo va bien. Tú me dirás: ¿Y la situación europea? ¿Y el fantasma de la guerra? El refugio, la máscara antigás, los aviones de bombardeo, los acorazados, la movilización... Bueno, pero vamos a ver. ¿De qué hay que lamentarse? Hace unos años no se hablaba más que de la desocupación. Había millones de desocupados. Y bien, la desocupación ha terminado. Todos están ocupados. ¡Están ocupadísimos! ¿En qué? ¡Están ocupadísimos leyendo lo que dicen los diarios sobre la situación internacional! Ya ves como todo es para bien.

No, no, Silvino; no me interrumpas —continuó Cascallares—. Tú has venido a verme buscando una solución para tus preocupaciones. Yo creo que basta con que trates de ver las cosas como las veo yo. Y por eso voy a continuar con mi lección de optimismo, que es gratuita porque se trata de tí. (A los otros infelices les cobro cinco pesos la consulta.) Figúrate que mi esposa ha sido víctima de un capricho moderno: quería que le comprara un automóvil. Yo hubiera preferido comprarle un brillante...

—¿Por qué? —preguntó Perojo.

—Es muy sencillo; porque no se venden automóviles falsos! Todos los días me decía: "¡Clorindo, compreme un

UNA LECCION DE OPTIMISMO

POR ARMANDO LIO

ILUSTRO GOLSCHMIDT

secundario y a quien, desde aquellos años, había perdido de vista.

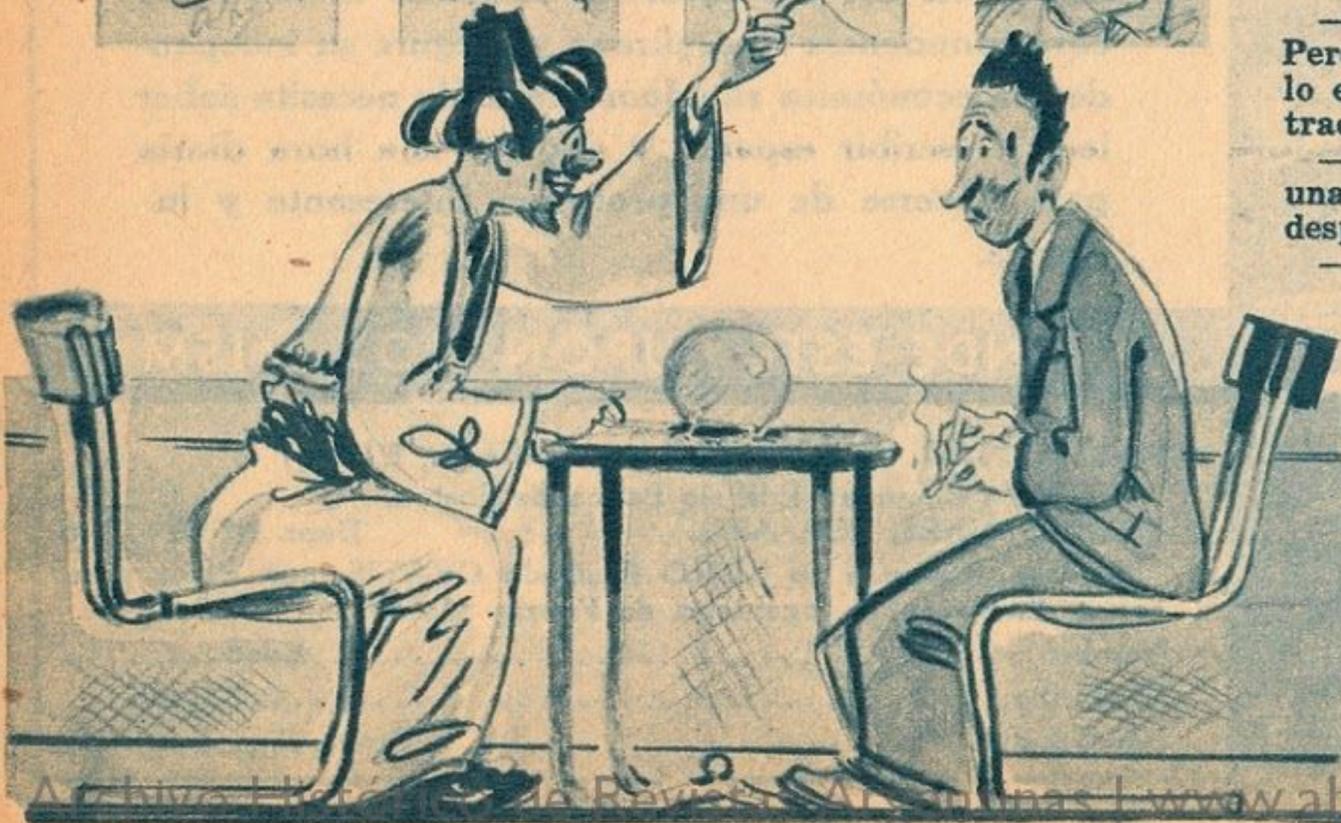
—¡Qué sorpresa tan agradable, mi querido Perojo!... —le dijo Cascallares, estrechándolo efusivamente entre sus brazos—. ¿Qué te trae por aquí?

—¡Hombre, acabo de encontrar en la calle una tarjeta tuya... y tuve deseos de verte, después de tanto tiempo!

—¡Has hecho muy bien!... Pero, te noto algo preocupado... Casi diría envejecido... Esas arrugas prematuras en la frente... ¡Esas patas de gallo!... —¡No es para menos, Clorindo! ¡Estoy fundido!

—¿Y qué hay con eso? ¡Arriba ese ánimo! ¡Nunca hay que desesperar! Yo, Clorindo Cascallares, soy una lección viviente de optimismo... Mira, Silvino; siéntate, hazme el favor.

Silvino se sentó. Recién entonces se fijó en las fotografías que adornaban las paredes de la habitación. Allí, un rostro sonriente, mostrando una magnífica dentadura; allá, un tipo desternillándose de risa; más allá, otro



auto!" Hasta que un día le llevé una estadística de todos los accidentes automovilísticos ocurridos en las grandes ciudades del mundo, y le dije: "Lee esto, Lolita... Lee... ¡Miles de muertos! ¡Y todo por qué? ¡Por darse el pequeño placer de poseer un automóvil!"... Ella leyó la estadística y se arrojó, llorando, en mis brazos: "Clorindo, me decía, ¡me has salvado la vida!"

¡Hay que ser optimista siempre, Silvino! Una mañana, cuando me disponía a salir, mi mujer me ofreció un paraguas, diciéndome que iba a llover. Yo lo rehusé. La lluvia me agarró en plena calle. Por efectos de la mojadura, el traje que llevaba puesto se encogió mucho. Los pantalones me quedaron a la altura de la rodilla. El saco se convirtió en un chaleco, y el chaleco desapareció. Al volver a casa, mi mujer me dijo: "¡Debías haber llevado el paraguas, Clorindo!" Y yo, triunfalmente, le repliqué: "¡Soy muy feliz en no haberlo llevado! Ahora sé que este traje encoge y no volveré a comprarme otro igual. ¡Siempre hay algo que aprender en la vida!"

Clorindo Cascallares prosiguió su lección de optimismo: —Una tarde de fiesta me encontré con Antolín Molien-do, viejo amigo, que iba manejando un coche flamante, recién retirado de la agencia Lux. Me invitó a subir, y acepté encantado. Enfilamos para Olivos a regular velocidad. De improviso, un camión cargado de tirantes de hierro nos sale al paso. "¡Tocar hierro trae suerte!", le dije a Antolín. Él no me respondió. No pudo. El coche, tan flamante, se desarmó todo. La carrocería se hizo pedazos. Cuando Antolín pudo hablar, exclamó:

"—¡Podías haberte callado!...  
"En ese momento fui visitado por una idea genial:  
"—¡Nunca pensé que un auto pudiera tener tantas piezas! —dije—. ¡De aquí salen por lo menos dos autos! ¡Si pudiéramos dar con un mecánico con amor propio!...  
"Me levanté como pude y llamé por teléfono a un taller. Cuando llegó el mecánico, le dije:  
"—Veníamos a cien kilómetros y chocamos. ¡Esto es lo que ha quedado de los dos automóviles!

El mecánico contempló los restos. Parecía preocupado. Pero, como estaba de por medio su amor propio, la dignidad del oficio, se encogió de hombros.

"—Sí..., esto, para mí, es fácil de arreglar... ¡Dentro de una semana los dos autos quedarán como nuevos!...

"Cargó los restos en un camión y se los llevó. A la semana, Antolín y yo fuimos al taller. Los dos autos estaban allí, a nuestra disposición. ¿Cómo se las arregló el mecánico? Lo ignoro. ¡Era un mecánico con amor propio! Cuando salimos, Antolín, que no salía de su asombro, exclamó:

"—¡Esto es increíble!... — Y luego, bajando la voz, agregó —: Ahora vendemos uno de los coches y nos repartimos por mitades. Con el otro, volvemos a chocar...

"Pero yo me opuse, porque un mecánico como aquél es difícil de encontrar."

Y llegamos al final de la lección:

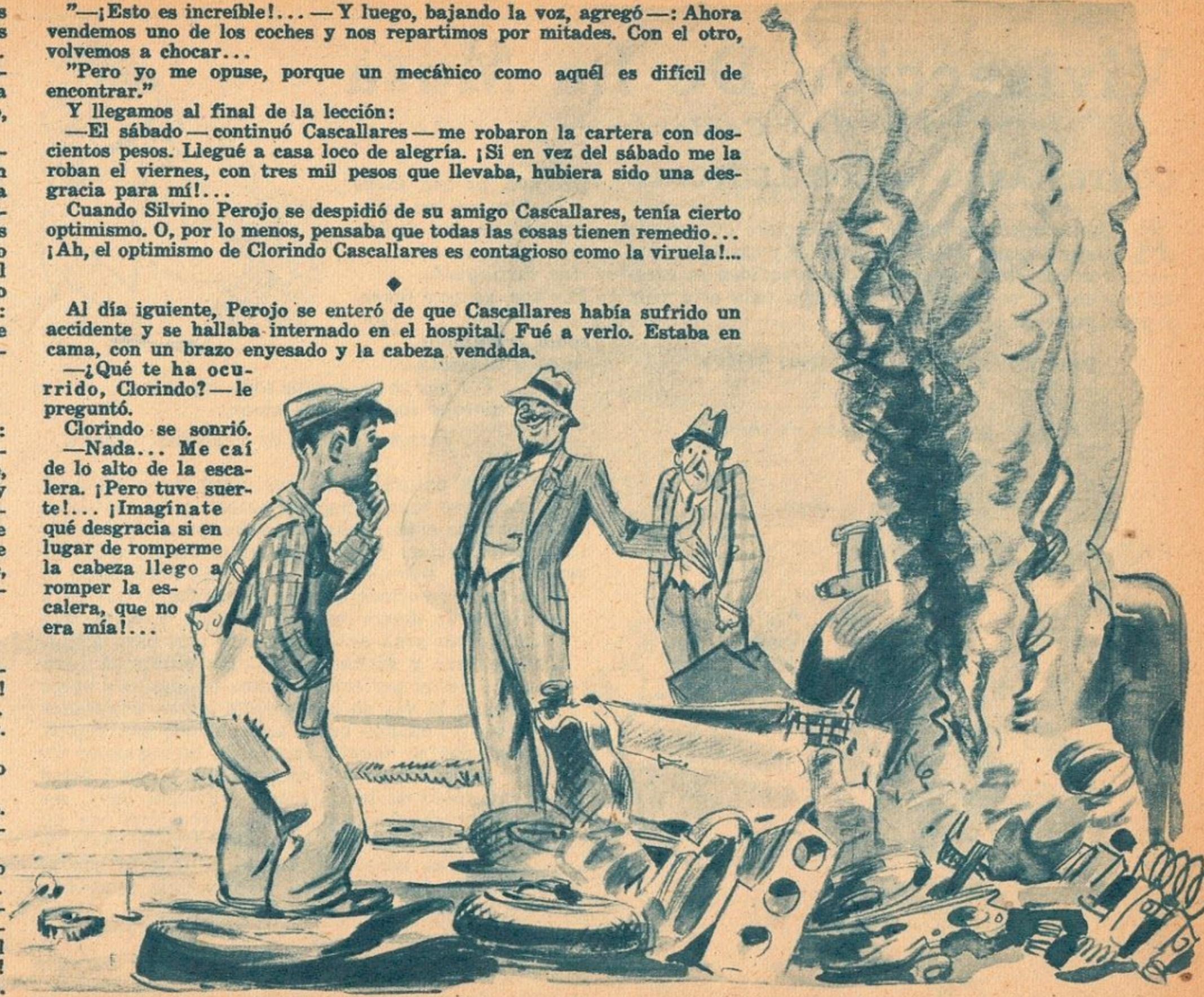
—El sábado — continuó Cascallares — me robaron la cartera con doscientos pesos. Llegué a casa loco de alegría. ¡Si en vez del sábado me la roban el viernes, con tres mil pesos que llevaba, hubiera sido una desgracia para mí!...

Cuando Silvino Perojo se despidió de su amigo Cascallares, tenía cierto optimismo. O, por lo menos, pensaba que todas las cosas tienen remedio... ¡Ah, el optimismo de Clorindo Cascallares es contagioso como la viruela!...

Al día siguiente, Perojo se enteró de que Cascallares había sufrido un accidente y se hallaba internado en el hospital. Fué a verlo. Estaba en cama, con un brazo enyesado y la cabeza vendada.

—¿Qué te ha ocurrido, Clorindo? — le preguntó.

Clorindo se sonrió.  
—Nada... Me caí de lo alto de la escalera. ¡Pero tuve suerte!... ¡Imagínate qué desgracia si en lugar de romperme la cabeza llego a romper la escalera, que no era mía!...



# Vivisección De La Musa

Por Uno Cualquiera

## CONTESTANDO A LOS LECTORES

**A** "MUCHACHO ESTUDIOSO". — Si quiere un consejo desinteresado, déjese de estudios y cásese cuanto antes con esa chica. Comprendo que su idea es excelente, pero su realización le ocuparía toda esta vida y gran parte de la otra.

POR VOS... YO ME ROMPO TODO  
TANGO

Por vos, yo me rompo todo, mi china,



por vos, yo me juego  
[entero, mi vida,  
por vos, yo seré doctor,  
todo un gran señor,  
rico, distinguido.  
Por vos, yo seré inven-  
[tor,  
sabio, triunfador,  
mago y consabido.

Por vos yo me rompo todo, mi china,  
porque sos mi gran amor.

Versos y música de Francisco Canaro.

Reconozco, naturalmente, que usted tiene "chance" para romperse todo y jugarse entero, pero eso no es cosa que debe entusiasmarle mucho, pues, cuando intente ser "doctor, gran señor, rico, distinguido, inventor, sabio, triunfador y mago", ya verá cómo la cosa no le resultará tan fácil. Calculando que para recibirse de doctor tarde seis años, y otros tres para ser un gran señor, y veinte más para adquirir riquezas y distinción, y otros cincuenta para llegar a ser el perfecto inventor de algo que valga la pena, a la vez de un correcto sabio, triunfador y mago..., cuando usted alcance todo eso, repito, ya los años se habrán encargado de romperlo todo... Y eso sin contar con que aun no será usted un consabido de los buenos... Porque, ¡ay!, ser inventor, triunfador y mago se consigue con un poco de paciencia, pero para alcanzar un título de consabido es necesario reñirse a muerte con el sentido común... ¡Y eso es privilegio reservado para los letristas!

A "PASO CAMBIADO". — Su quarteta me produjo tal emoción, que lo único que recuerdo es que después de leerla por quinta vez tuvieron que recurrir a los gases lacrimógenos para dominarme.



A LOS HUMILDES

Odio a todos los seres que  
[son malditos  
Y aplaudo a los seres in-  
[teligentes.  
El pobre, con ser pobre,  
[siempre es rico,  
Pues goza de salud y está  
[bien fuerte.

Germinal Llorente.

La única objeción a esta pequeña joya surge de los

dos versos finales, y me recuerda una vieja anécdota: Dos hombres de pequeña estatura resolvieron tomar lecciones de jiu-jitsu, sin otro fin que el de estar preparados para cualquier agresión por parte de algún grandote aprovechador.

—Ya verás tú — decía uno de los petisos — cómo se la daré chanta al primer lungo que se quiera hacer el guapo conmigo.

Pasó un tiempo y nuestros héroes habíanse transformado en dos ases del jiu-jitsu, y fué justamente entonces cuando el más temible de los amigos regresó un día con los ojos estrellados, hecho una piltrafa de liquidación, la nariz fraccionada en lotes y con varias articulaciones al margen de todo tratado de anatomía.

—¡Pero, hombre! — exclamó su amigo —. ¡Qué te ha pasado!

—¡Ay, ay, ay, ay! ¡Encontré a uno de esos largos insolentes!

—¿Un hombre grande? ¿Y qué hay con eso? ¿No tenías en el jiu-jitsu la defensa? ¿Qué puede una montaña de carne frente a la ciencia del jiu-jitsu?

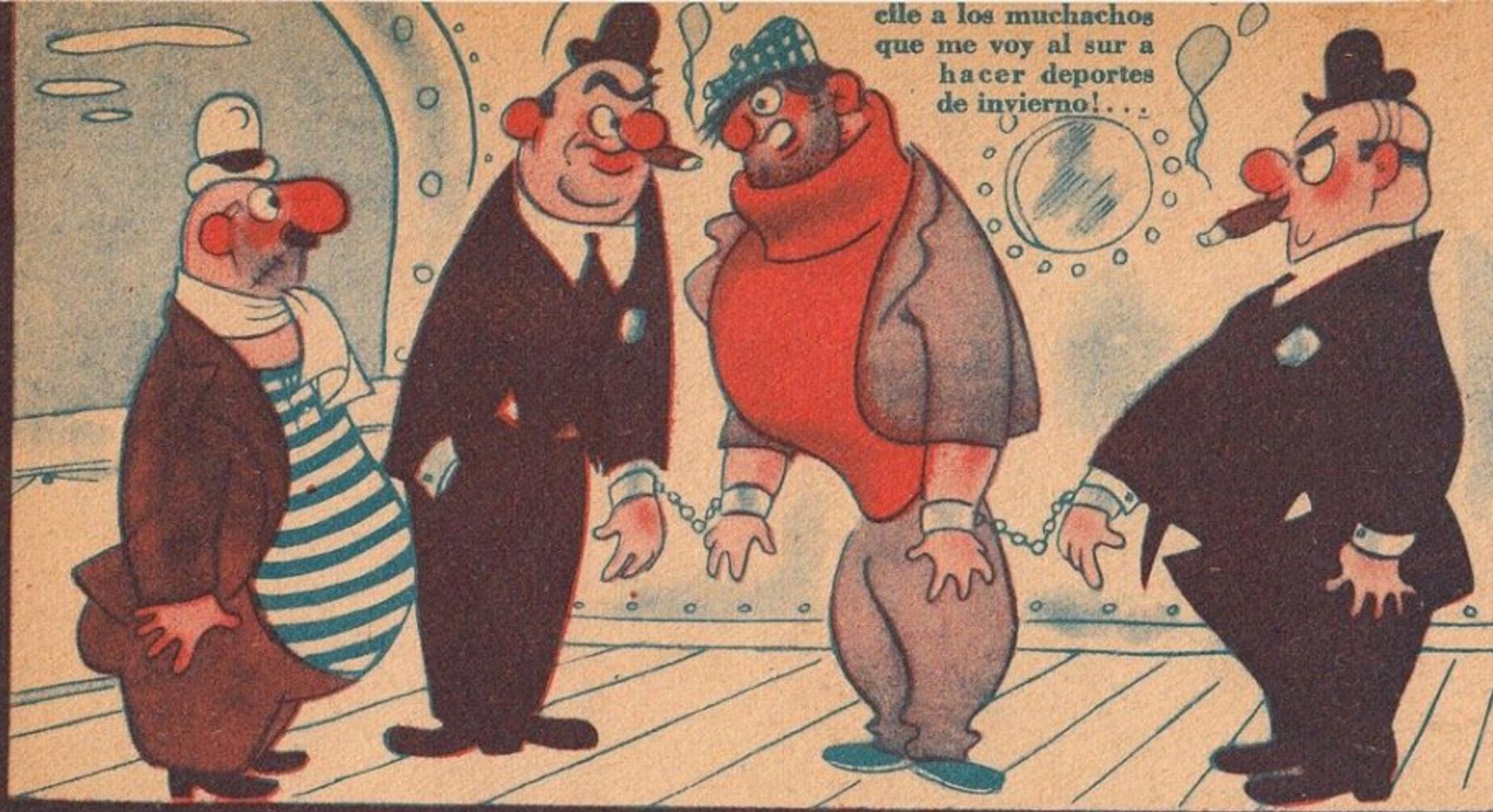
—¡Ay, ay, ay!... ¡Es que el grandulón que yo encontré también sabía jiu-jitsu!

Esa es la historieta, y usted me la recordó, amigo: eso de que "el pobre, con ser pobre, siempre es rico, pues goza de salud y está bien fuerte", resulta tan vidrioso como lo del jiu-jitsu... ¡Hay que ver cómo andan los pobres cuando no tienen salud y están "bien" flojos!



50

INSTANTANEAS  
DE LA CIUDAD



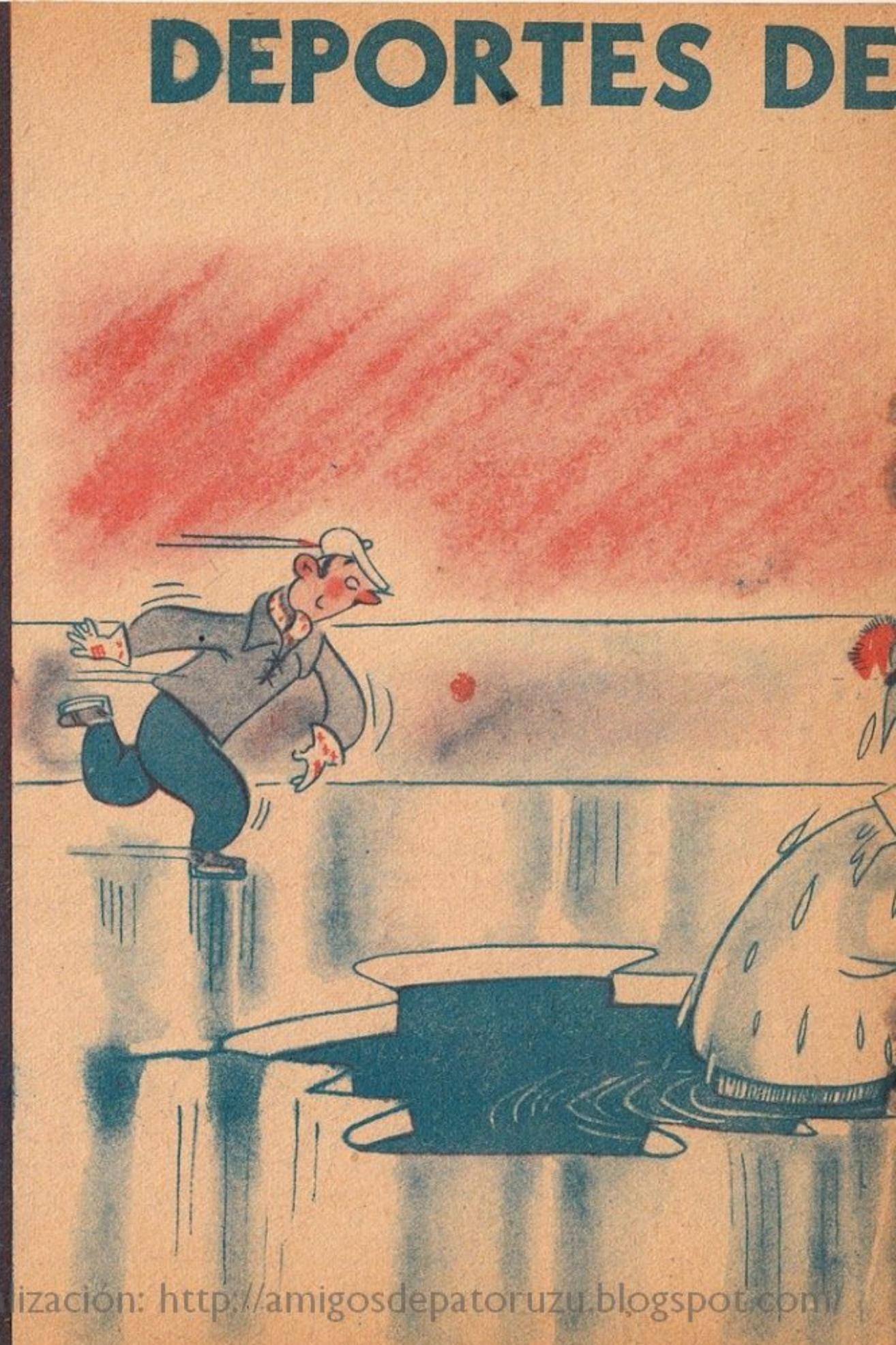
¡Voy a ir al sur a hacer deportes de invierno!...



¡HIP!  
¡HIP!

— ¡Siempre en la tercer caña es cuando entro en acción!

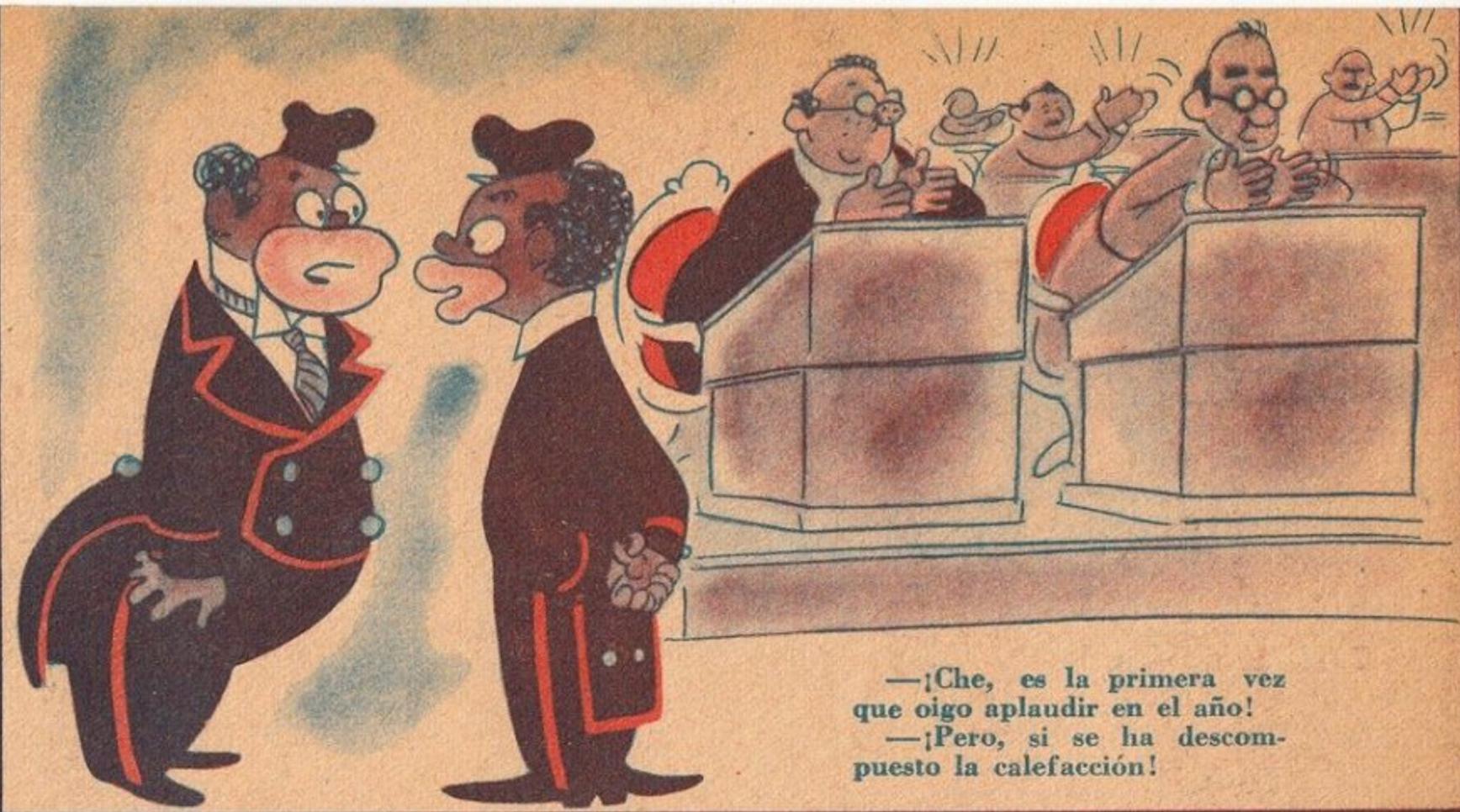
# DEPORTES DE



# INVIERNO



El dueño de la pista de hielo.—¿Sabe?... Esta mañana mi esposa tuvo un ataque de apendicitis.



—¡Che, es la primera vez que oigo aplaudir en el año!  
—¡Pero, si se ha descompuesto la calefacción!



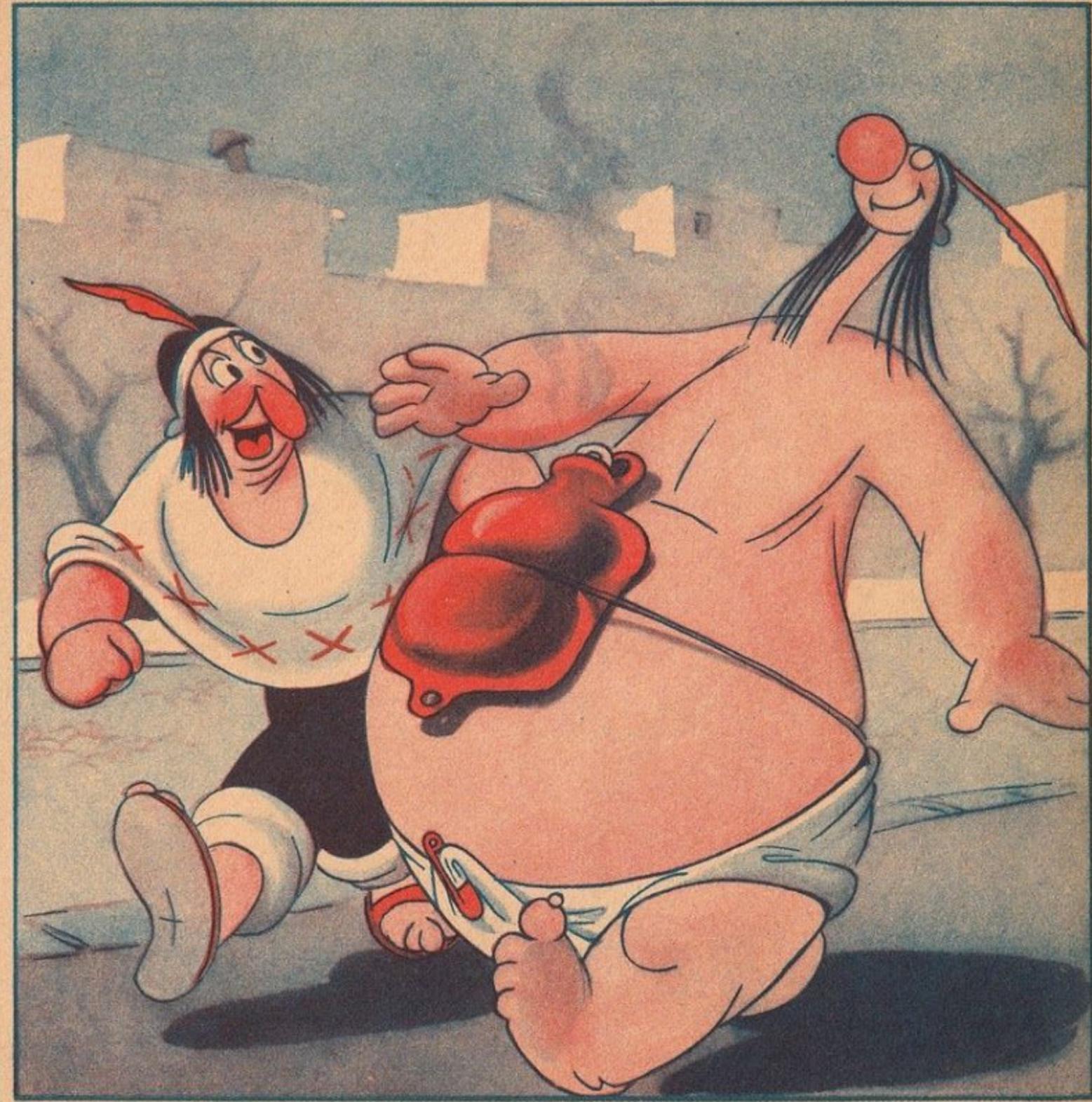
## EL DEPORTE DE LAS MUJERES

—¡Y todavía no se ha terminado el invierno, querido!

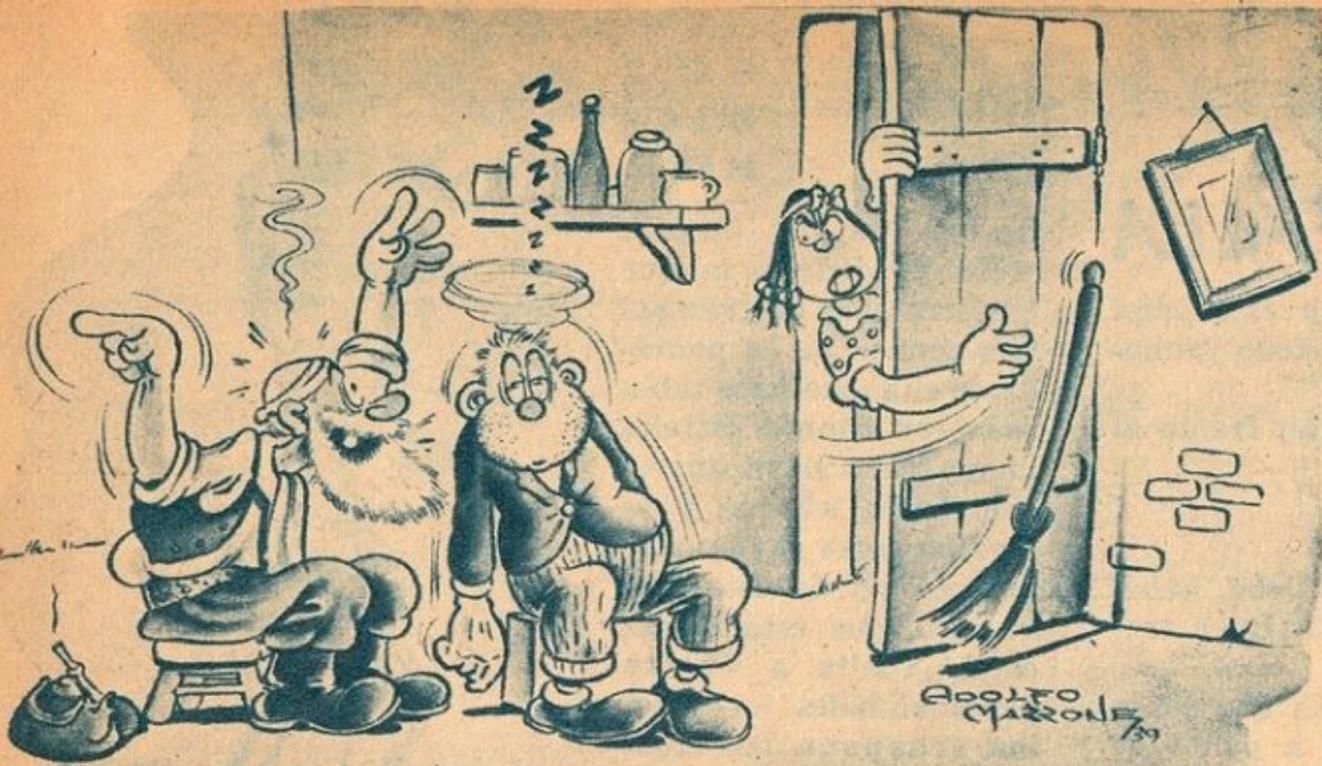


*Hola... Almacén? Mándeme  
cinco kilos de TODDY,  
pronto eh!*

# PATORUZADAS



*-¡Ansina no se t'enfría la barriguita, ahura en invier-*



—P'abajo, don Lisandro... ¿no es eso?...  
 —Eso mismo... Y el agua...  
 —Estaba húmeda... ¿no es eso?...  
 —¡Eso es!... No había ni un mísero árbol donde guarecerme... ¿Y a que no sabés qué me pasó, Casildo?

—¡Ya sé! ¡Se mojó todo!  
 —Sí, pero eso no fué nada... ¡Tuve que habérmelas con Vincha Colorada, un indio atravesado, y sus siete hermanos!  
 Después don Lisandro le contó algo que le había ocurrido en la expedición al desierto, cuando era asistente del general Roca... Después se contó otra de aparecidos...  
 Casildo le ofreció un cigarrillo. Y mientras el viejo lo encendía, aprovechó para hacerse humo. Salió al patio. Vió a Lucía junto al aljibe y fué hacia ella.

“¡O se lo digo todo o reviento!” — murmuró Casildo.

Hablaron media hora. Pero tan despacito que apenas se

oía un murmullo. Después, Casildo se alejó triste, cabizbajo...  
 A la noche siguiente volvió.

—Vea, don Lisandro — le dijo ganándole de mano —. Déjeme que le diga unas palabras. Yo... yo... estoy enamorado de su hija Lucía.

—¡Me gusta, muchacho!

—Sí, pero a la que no le gusta es a ella... Anoche le hablé y no me quiere, don Lisandro, ¡no me quiere!... He perdido las esperanzas... ¡No hay nada que hacer!...

—¡Cosas de muchachas! Ella lo pensará mejor... la conozco... Recuerdo una vez, siendo chica, cuando la madrina...

—Dejemos a la madrina, don Lisandro... Este asunto está terminado... Lucía no me quiere. No me querrá nunca... Pero no es eso lo único que quería decirle, don Capicúa...

—Hablá no más, muchacho.

—Usted sabe... Hace un año que vengo a esta casa sin faltar un día... Todas las noches, infaltablemente, usted me venía con sus historias... ¡No fallaba ni una!... Dos o tres horas estaba clavado en la silla, oyéndole contar sus macanas, don Lisandro...

—¡Me estás faltando al respeto, Casildo!... — dijo don Lisandro sorprendido y amoscado.

—¡Déjeme que termine!... ¡Ahora me toca a mí!... ¡Yo también tengo mucho que contar!... Yo también he peleado

con cuatreros... Me he trezado con cinco fantasmas y con veinte policías... ¡Y aquí donde me ve, he cazado tigres y leones!... ¡Y hasta una jirafa de Munich, con mucho cuello y bien tiré!... Y vea, don Lisandro, como no tengo que hacer... voy a quedarme con usted... ¡pero esta vez, hablaré yo!

Y Casildo empezó:

—“Era de noche, ¿sabe, don Lisandro?... y sin embargo, llovía... Llovía p'abajo, como aquella vez cuando lo agarró a usted la lluvia... Un tigre me seguía mordióndome los talones... Me subí a un árbol... Esperé todo el día hasta que llegó la noche y el tigre se durmió. Entonces, bajé despacito y para no estropearle el cuero, ¡lo maté con cianuro!... Y otra vuelta, ¡ah, no me olvidaré nunca!... no era un tigre, ¡eran dos tigres!... ¡Una yunta, don Lisandro, una yunta!...”

... “Y era una noche tormentosa, amigo!... ¡De lobos!... El viento silbaba en mis oídos. Los relámpagos me encandaban. Un perro, a lo lejos, se quejaba como si lo estuvieran matando... Yo tenía que cruzar un paraje solitario, donde hacía veinte años habían asesinado a la viuda de Bequeló y cuya alma andaba penando por esos andurriales... Y bueno, me dije santiguándome, ¡hay que apechugar, Lisandro!... Era un trance peligroso... Si conseguía salvar el pellejo podía darme por contento...”

Don Lisandro Capicúa no tosía para que no lo interrumpieran.  
 —¡Este viejo se está contando una de ladrones!... — murmuró entre dientes Casildo —. ¡Si no fuera por la hija!... ¡Las cosas que uno tiene que aguantar cuando está enamorado!

Porque si Casildo iba todas las noches a la casa de don Lisandro Capicúa no era, precisamente, para escuchar sus aventuras, sino porque amaba a Lucía. La amaba entrañablemente... En cambio, Lucía no le correspondía... Su indiferencia saltaba a la vista. Apenas si se hacía ver por allí... Sólo en el momento en que Casildo se disponía a marcharse, aparecía... Y a veces, ni eso.

—Hasta mañana, Lucía...  
 —Hasta mañana, Casildo...

Y nada más. Casildo le tendía la mano. Y ese simple contacto lo llenaba de felicidad. Pero, para que ese momento llegara, ¡los cuentos que tenía que aguantarse el pobre Casildo!... “En eso... empezé a llover. ¡Qué aguacero!... Llovía...

# ¡AHORA ME TOCA A MÍ!...

Por ANASTASIO EL POLLO

ILUSTRO MAZZONE

EL MEJOR REGALO...  
 LOS RÍQUISIMOS BOMBONES DE  
 CHOCOLATE CON LECHE, ALMENDRAS Y MIEL  
**¡¡TURROCHOLE!!**



PRODUCTO

**BARILA**

SAN MARTIN 444

Bs. Aires - U. T. 31-2644

# Desde el Super Pullman

POR  
DICK  
HERO



**A** ver, deme su mano, diga... ¡Cuánta cotico-cola tiene usted!

"Catita" lustra las uñas y deslustra el idioma. Las dos cosas las hace en forma sumamente pintoresca.

Es el puntal de "Divorcio en Montevideo", película donde nos hacemos clientes de "Catita", esperando que salga en todas las escenas, para divertirnos con sus incomparables "cosas". Eso no quiere decir que "Divorcio en Montevideo" se venga abajo, sin ella. Es una película hecha y derecha, como sabe hacerlas Lumiton. Lo que pasa es que, con "Cati-

ta", resulta algo más que una buena película: es un espectáculo gracioso como pocos.

Mirando bien, la película tiene algunas cosas tristes. La cara de Sabina Olmos, angustiada por la enfermedad de su padre, y por el hecho de que el galán, que se casa con ella por contrato, para heredar simplemente, no vea que está enamorada.

Y los bigotes de Marcelo Ruggero, colocados delante de un personaje de valet, que en rigor de verdad, no "valet" nada.

Pero llega "Catita", arrastrando su zorro aconejado, o la cola de sus despampanantes vestidos, se la toma con Serrano — que con ella forma un dúo excelente — y allí se acabó todo; desapareció la tristeza, y es cosa de reír sin vuelta de hoja.

La vemos pasar de manicura a rentista, viajar en un transatlántico de lujo, y llegar a Francia diciendo:

## CATITA EN LA PANTALLA

—¡Uff! ¡Yo no sé qué le ven de bueno a este país! Una no puede entenderse con nadie... Está todo "enllenado" de extranjeros...

Sus acompañantes le muestran París. Llegan frente al famoso Arco.

—¿Y eso qué es? — pregunta "Catita".

—El Arco de Triunfo...

—¿Ajá? — Exclama ella, mirándolo —. Debe haber unos partidos de fútbol bárbaros por aquí... ¡Buen trabajo tendrá el arquero!

El Louvre no le gusta porque no tiene más que cosas viejas; la comida, porque está "en idioma", a punto de que, entre toda la lista, elige un plato que ella llama "Menú", y sólo se siente feliz cuando regresa a la Argentina, a pesar de que su compañera rechazó los cincuenta mil pesos del contrato casamentero, y tienen que volver

ambas "a las uñas".

En realidad, la que muestra uñas de gran actriz cómica de la pantalla es ella, que hace tabla rasa con cuanta estrella humorística haya aparecido hasta ahora, y se perfila como otro valor excepcional de este cine nuestro, que está destacando vuelta a vuelta personalidades cuya fama traspone las fronteras.

Nosotros nos reímos a rabiarse con "Catita", en "Divorcio en Montevideo". Nos reímos hasta perder la línea. "¡Pa qué lo vamos a negar!"



FERRAO

## SUCESOS DE AQUI Y DE ENFRENTA

Días pasados, en el camarín de una octriz teatral, tuvo lugar la conversión a la cordura de un productor cinematográfico argentino. Se hallaba, en el mismo, un conocido director, vociferando:

—¡Es una injusticia! ¡Es intolerable! ¡Los cronistas se han ensañado con mis películas! ¡Me tienen rabia!

El productor lo tomó de un brazo y llevándolo aparte, le dijo:

—No se oflija. No se haga tanta mala sangre. Usted seguirá en mi empresa, hasta que aprenda.

Julio Escobar demandó a la S. I. D. E. en 20.000 pesos, por apropiación de título. Paulina Singerman demandó a la S. I. D. E. por 25.000 pesos, por incumplimiento de contrato. La S. I. D. E. ¿es una editora cinematográfica, o una Sociedad Indemnizadora de Entuertos?

La filmación de una importante película tuvo que ser interrumpida días pasados, en medio de un gran alboroto, promovido por una acalorada discusión. Director, ayudante, iluminador y encargado del diálogo, se hallaban, sumisos, ante la estrellita, de cinco años, de la cinta, que les gritaba:

—¿Quiere decir, señores, que mis años de experiencia no valen nada?



EN la redacción de "The Moon White", el coloso de la tarde, y sobre su mesa embarullada de papeles, Joe Gibson, el redactor en jefe, se aferra a uno de los teléfonos como si éste fuera a escapársele.

—¡No es posible! — masculla más que dice con ampuloso asombro —. ¡Usted quiere arruinarme la plana!

(Se refiere a la del diario que ya está en máquina.) ¡Sí, señor! ¡El título va a ocho columnas y los epígrafes en bastardilla! ¡No, no, no! ¡No puede ser! — Cuelga el tubo y con el mismo gesto nervioso llama en seguida a otro número —. ¿Quién? — inquiere con aspereza —. Dígame: ¿salió la señora? ¿Que sí? ¿A las cuatro, dice? ¡Well! — La expresión de Joe Gibson almacena rugidos, y crispera en eso los puños como si fuera a desplomarlos sobre alguien. Acto seguido, se yergue del sillón, vocifera entre dientes y llama al secretario, vieja rata de imprenta éste, esmirriado y viejo, el cual aparece por lateral izquierda.

—¡Pero, señor Gibson! — clama aquél al entrar —. ¿Qué tiene usted? ¿Se siente enfermo?

—¡Nada de eso, William! — responde sobreponiéndose —. Un informante oficioso me acaba de enterar... ¿A qué seguir? Sólo puedo decirle que la sexta edición no debe salir a la calle. ¡Lo exige mi honor, William, mi tranquilidad, mi reputación de periodista!

—Pero, ¿qué le ocurre, se puede saber? — indaga el secretario que no ha sintonizado bien la onda.

—¡Una tragedia, William! ¿Sospecha usted quién puede ser la dama misteriosa, siempre oculta detrás del abanico, cuya belleza sugestiva apasiona en estos momentos al astro cinematográfico de moda, toda esa novelesca primicia que sale dentro de pocos instantes a la calle? ¿Eh? ¿Sospecha, pregunto?

—No, señor.

—Bien, William. Esa dama misteriosa es... ¡mi mujer! ¿Que-

# "THE END"

(LOS ÚLTIMOS METROS DE UN FILM PERIODÍSTICO)

Por TITO BLUE

rá creerlo? ¡Que paren las máquinas, William!

Comprendo su desgracia, míster Gibson, pero ya es tarde, demasiado tarde... — Y, confirmando lo que dice, un ruido ensordecedor surge de la calle. La sexta edición ya es arrebatada por el público. Nada puede hacer entonces el redactor en jefe para evitar su deshonor. Se siente culpable de todo lo que le pasa. Oculta su rostro entre sus manos. Luego deja su despacho y abandona el diario como un autómata. El fresco de la calle lo reanima un tanto. Llega así hasta su casa y ni sorpresa se lleva cuando su propia mujer sale a recibirlo.

—¿Tú? — exclama.

—Yo, sí... ¡No me mires con esos ojos, Joe! Te diré, yo nada tengo que ver con la dama misteriosa. ¿Que por qué te hice hablar confesándote esta patraña? ¿Que por qué me hice negar por teléfono cuando hablaste hace un rato? Para que volvieras a la realidad, Joe. Tus tareas periodísticas te hacen olvidar a tu mujer, y yo me encuentro muy sola...

El, Joe Gibson, se ilumina después de escuchar estas palabras. Tira el gabán y el sombrero que aun llevaba consigo y besa a su mujer, con lágrimas, aprovechando la lección recibida.



ESTA ES LA OPORTUNIDAD DE ADQUIRIR UNA HERMOSA **PIEL**

a precio muy barato y pagarla en 10, 15 y 20 meses, con un

**CREDITO A SOLA FIRMA**

que concedemos en condiciones liberates

Enviamos GRATIS CATALOGO Nº 22. Novedades INVIERNO 1939.



MARTAS americanas, el par desde..... \$ **16**

ZORROS PLATEADOS, finísima calidad, desde \$ **145**

MARTAS francesas, legítimas, el par desde..... \$ **85**

CAPAS y BOLEROS de ZORROS PLATEADOS, desde..... \$ **160**

Satisfago su femenina curiosidad, visitándonos, y conocerá la maravillosa piel SUAVIZON, creación exclusiva de PELETERIA FEMINA. SUAVIZON es suave, liviana, elegante. Es LA PIEL PARA TODA LA VIDA

Modernos TAPADOS 3/4 y 4/5, la prenda 1939, desde

\$ **125**

Peletería **FEMINA**

PARANA 289 CAS. 559 SARMIENTO U.T. 38 Mayo 0537-3607

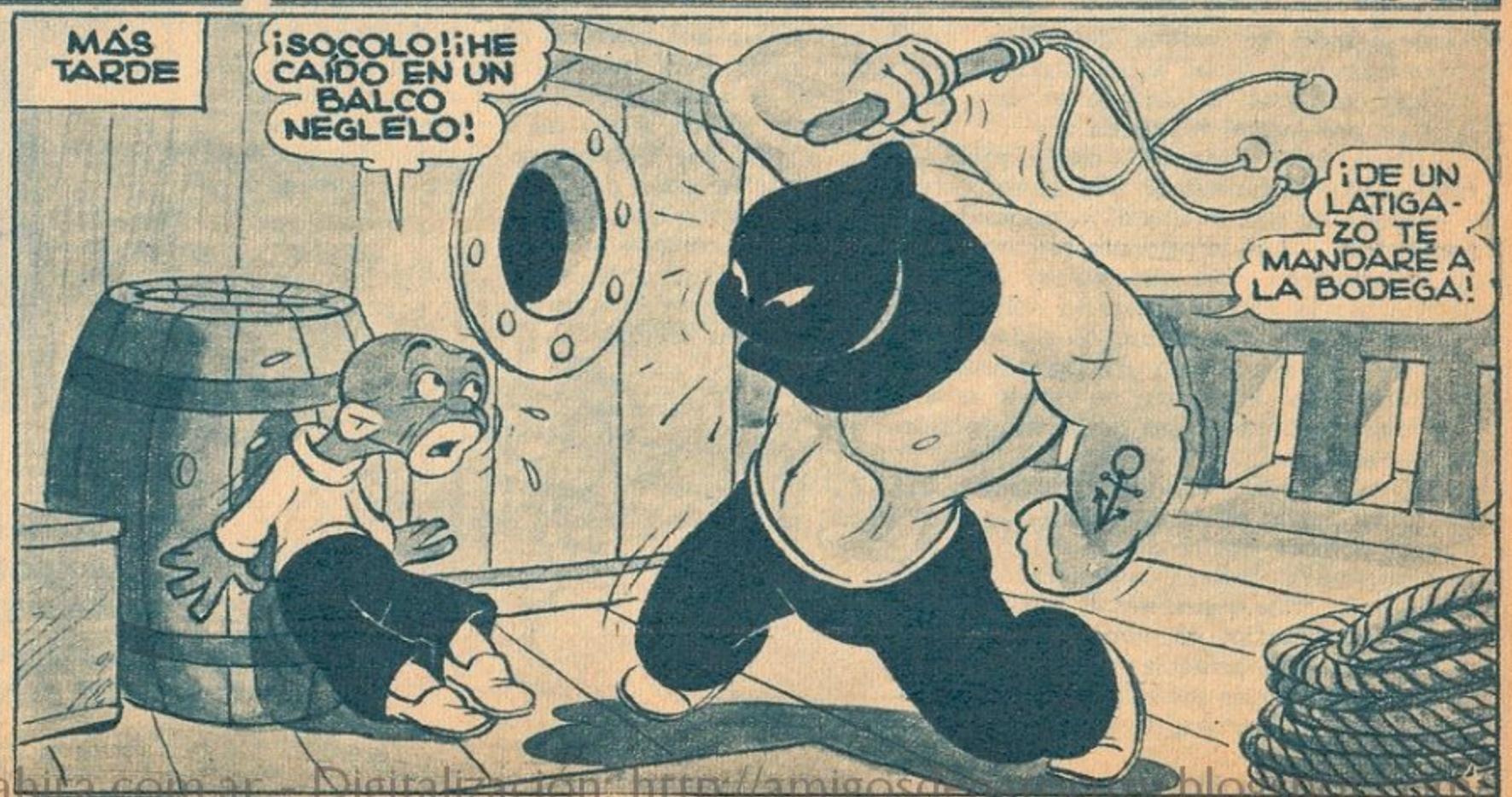
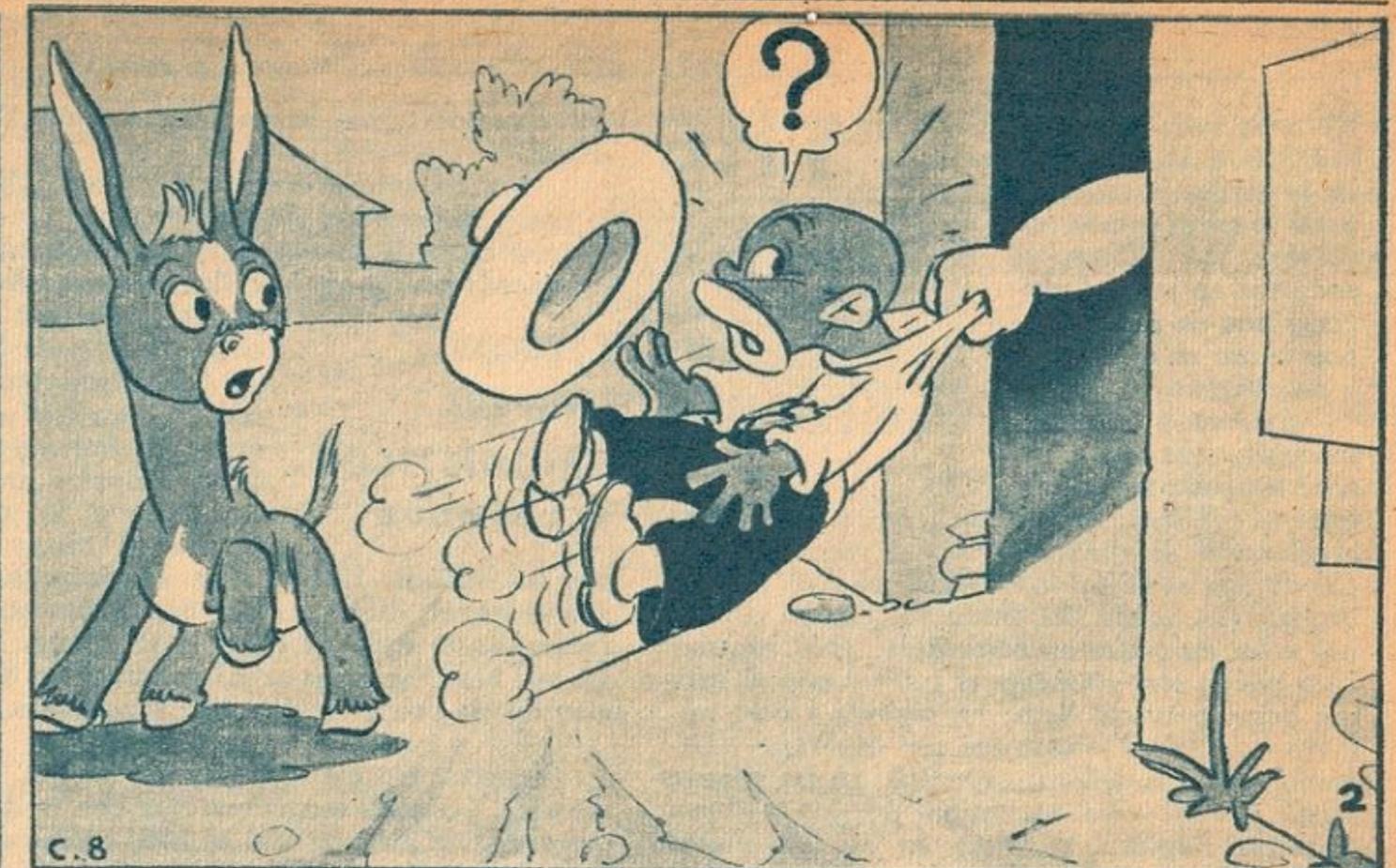


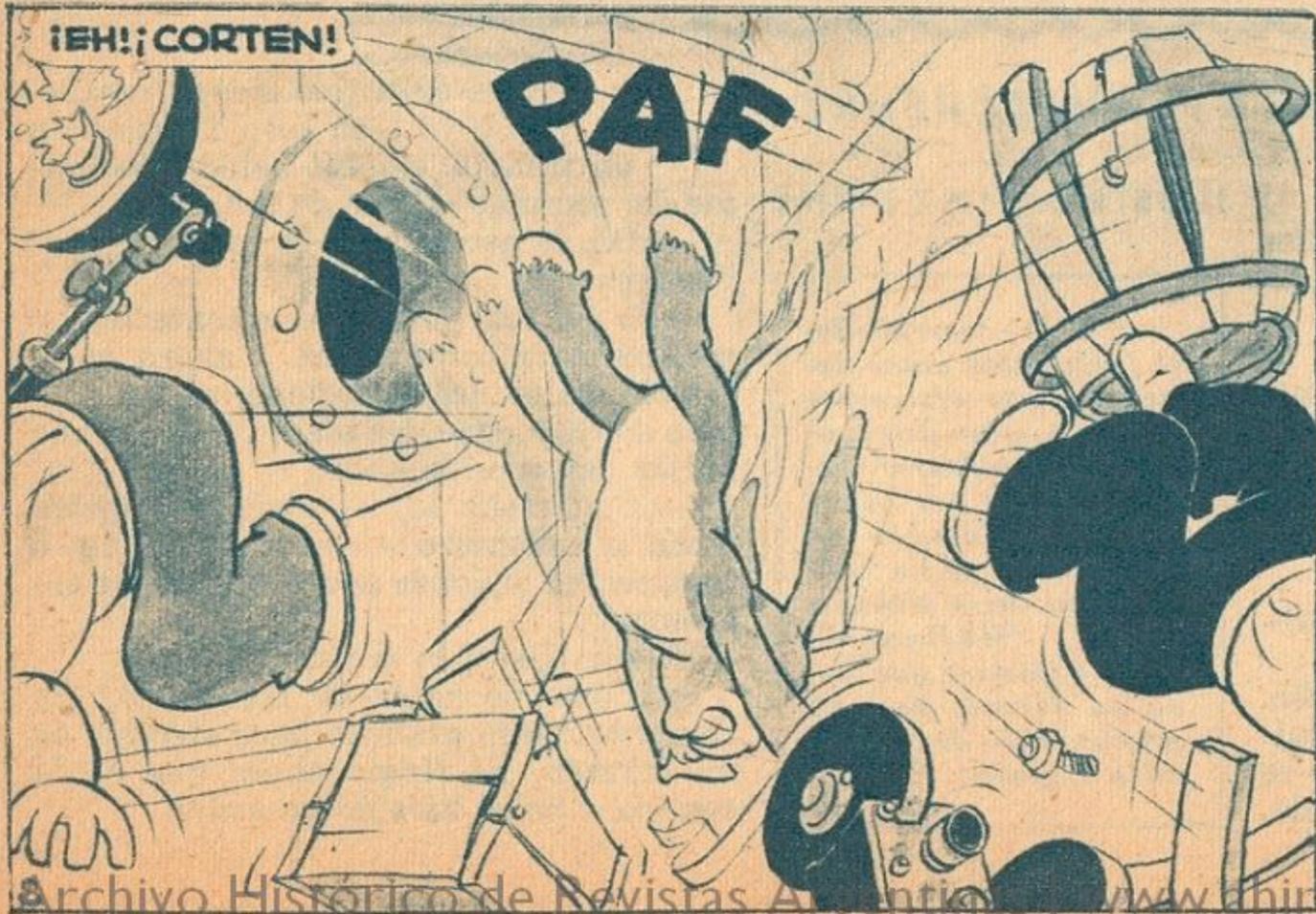
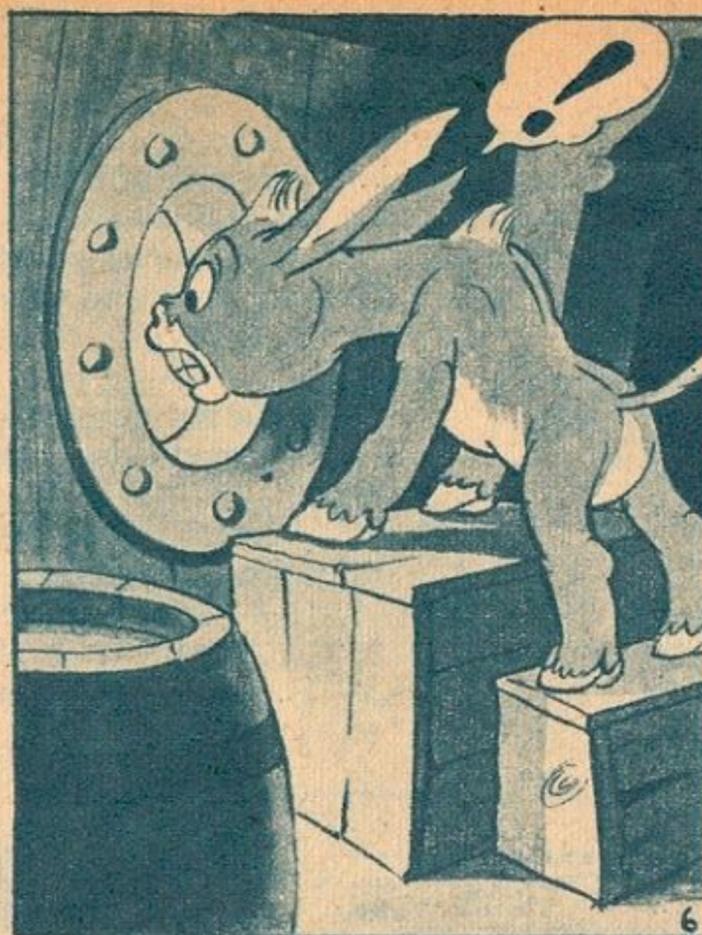
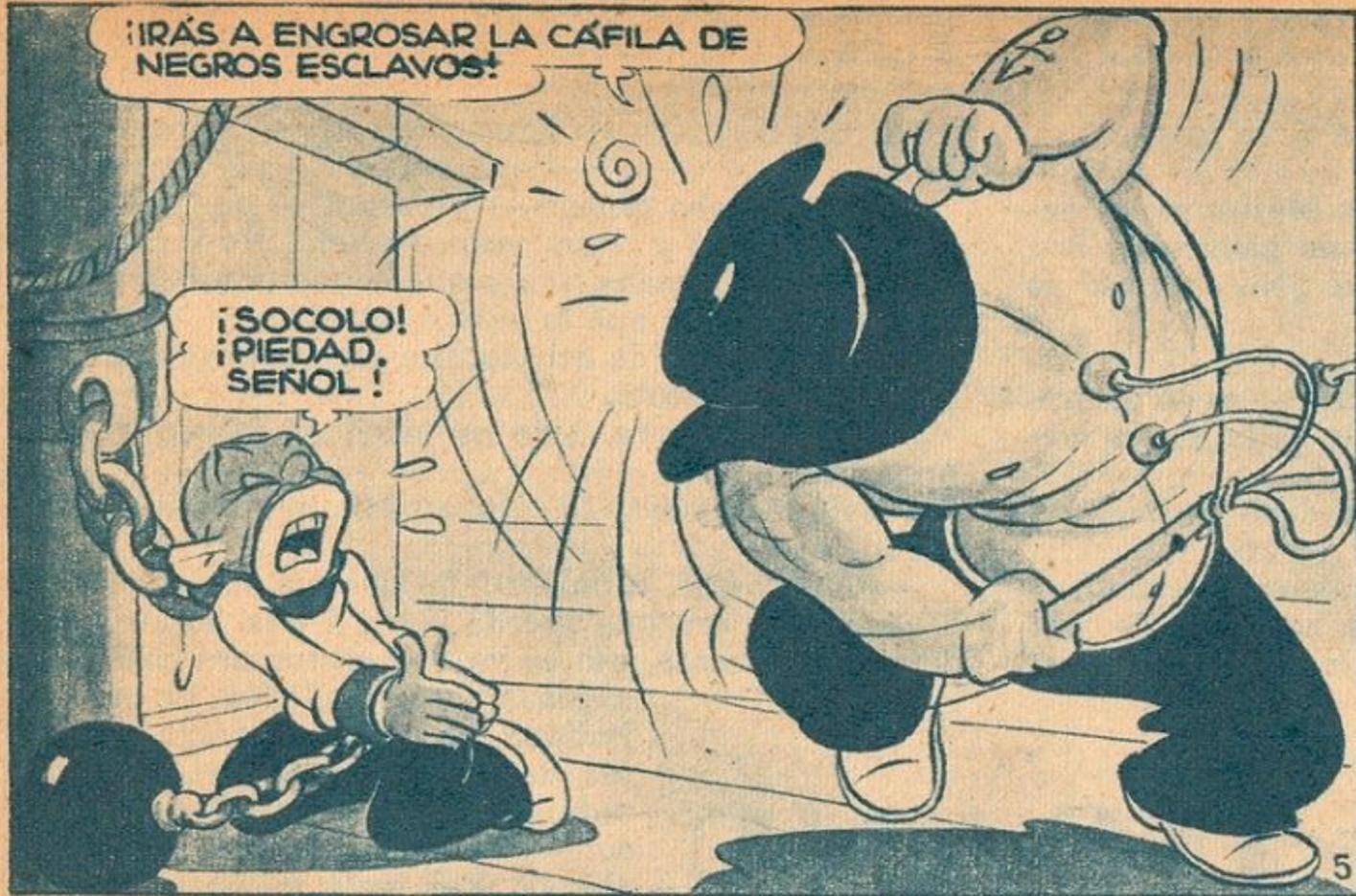
Hermoso conjunto de seis o más martitas de PETIT GRIS o SUAVIZON, formando estollo, a \$ 48 y

\$ **36**



mitchell's publicity





# CUENTOS FAMOSOS



al concienzudo estudio de las botitas de la joven.

Tras una breve pausa, añadí:

—Casi todos los días se libran en Méjico sangrientas batallas. Yo creo que el pueblo no gana nada con eso. Es más, creo que pierde. ¿No es usted de mi opinión, señora?

Silencio.

—Esta mujer — me dije — es de piedra. No hay modo de hacerla salir de su mutismo.

Levanté los ojos al cielo y murmuré, soñadoramente:

—¿Dónde estará ahora mi abuelita? ¿Qué hará? ¿Se acordará de mí?

Silencio. Los labios de la joven

parecían sellados. Entonces inquirí:

—¿Le molesta a usted el humo?

La joven despegó, por fin, los adorables labios, de los que brotó, breve y seca, la sílaba:

—¡No!

—A mí tampoco me hubiera molestado el humo de un buen cigarro; pero se me ha olvidado comprarlo. ¿Qué memoria, Dios mío! Es para desesperarse... ¿Este árbol es un tilo?

—Sí.

Estaba visto: sólo contestaba a las preguntas no retóricas.

—Gracias. La botánica es mi pasión. También me gusta la zoología..., y la química..., y la ortodoncia... La Ciencia es el sol que ilumina las tinieblas de la vida.

Mi interlocutora — llamémosla así — parecía dormida.

—Hace mucho tiempo — proseguí — que no recibo carta de Moscú y estoy muy inquieto. No crea usted que hace una semana ni dos que no me escriben ¡Hace tres meses!... ¿A qué lo achaca usted?

La joven debía de achacarlo a algo muy grave, porque no me contestó.

—Perdón, señora. ¿No es usted de Moscú? — le pregunté.

Volvió lentamente la cabeza hacia mí. Sus ojos lanzaban rayos.

—¡Oiga usted, caballero! Lo que me subleva no es la insolencia con que aborda usted a una mujer sola; desgraciadamente, eso es ya una costumbre casi consagrada por la tradición. Lo que me indigna es que se entregue usted tan de lleno a ese deporte, que olvide, en poco tiempo, los rasgos fisonómicos de las mujeres a quienes aborda. Esa mala memoria es imperdonable.

—Señora...

—Hará unos tres meses, caballero, yendo yo a su lado de usted en un tranvía, empezó usted a hablarme del próximo eclipse de luna...

—¡Oh, la astronomía es mi debilidad! Flammarión...

—Yo fui tan tonta, que le contesté, y... me acompañó usted a casa. Y ahora, en su frívolo, en su desmemoriado, en su estúpido donjuanismo, me toma usted por una mujer desconocida...

—¡Cuán feliz soy — exclamé, quitándome el sombrero — al ver que usted tampoco ha olvidado aquel memorable encuentro!

—¡Ah! Usted lo recordaba, ¿eh?

—¿Cómo no había de recordarlo? Su recuerdo quedó grabado para siempre en mi corazón. El fingir ahora que no la conocía a usted ha sido un ardid.

## MEJICANO

Por **ARKADY AVERCHENKO**

ILUSTRO MAZZONE

*Arkady Averchenko, el formidable autor del trabajo que ofrecemos aquí, no es un desconocido para nuestros lectores, pues en otras oportunidades ya PATORUZÚ se ha honrado con otros trabajos suyos. "Mejicano", cuento famoso que lleva su firma, es una prueba más de su notable ingenio.*

**E**N un banco del jardín público, a la sombra de un corpulento tilo secular, estaba sentada una linda joven. Su belleza me sorprendió agradablemente, y me detuve. Fingiendo una súbita y terrible fatiga, me acerqué, arrastrando los pies, como si me faltasen las fuerzas, al banco, y me senté a su lado. Había decidido ponerme a hablar con ella de lo primero que se me ocurriese y hacerme amigo suyo. Sus hermosos ojos, de largas pestañas, parecían absortos en la contemplación de las puntas de sus botitas.

Después de respirar a pleno pulmón, como si me dispusiera a tirarme de cabeza al mar, dije:

—¡No comprendo a esos mejicanos! ¿Por qué andan siempre a la greña? ¿Por qué se pasan la vida derribando gobiernos, matando presidentes y substituyéndolos con otros? No acierto a explicármelo. Yo creo que todo ciudadano tiene derecho a una vida tranquila. Es un derecho elemental, ¿verdad, señora?

Los hermosos ojos de largas pestañas miraron un instante a la senda frontera y se entregaron de nuevo

—¿Un ardid?

—Sí. He querido ver si se acordaba usted de mí... ¿Cómo ha podido usted pensar que la había olvidado? ¡Los momentos de felicidad, de dicha suprema, no se olvidan!... Penetré en el coche, a pesar de mi costumbre inveterada de viajar en la plataforma, atraído por su belleza de usted. Iba usted a la izquierda...

—No, señor; a la derecha.

—A la derecha de la plataforma anterior; pero a la izquierda de la posterior. Llevaba usted sombrero, ¿verdad?

—Creo que sí.

—¡Vaya si lo llevaba usted! Lo recuerdo muy bien. También recuerdo que un viajero le dió al cobrador un billete de cinco rublos para pagar el del tranvía, y el cobrador le devolvió, en monedas chicas y grandes, los cinco rublos, menos algunos copecks.

—¿Qué observador es usted!

—Recuerdo también que salimos por la portezuela anterior.

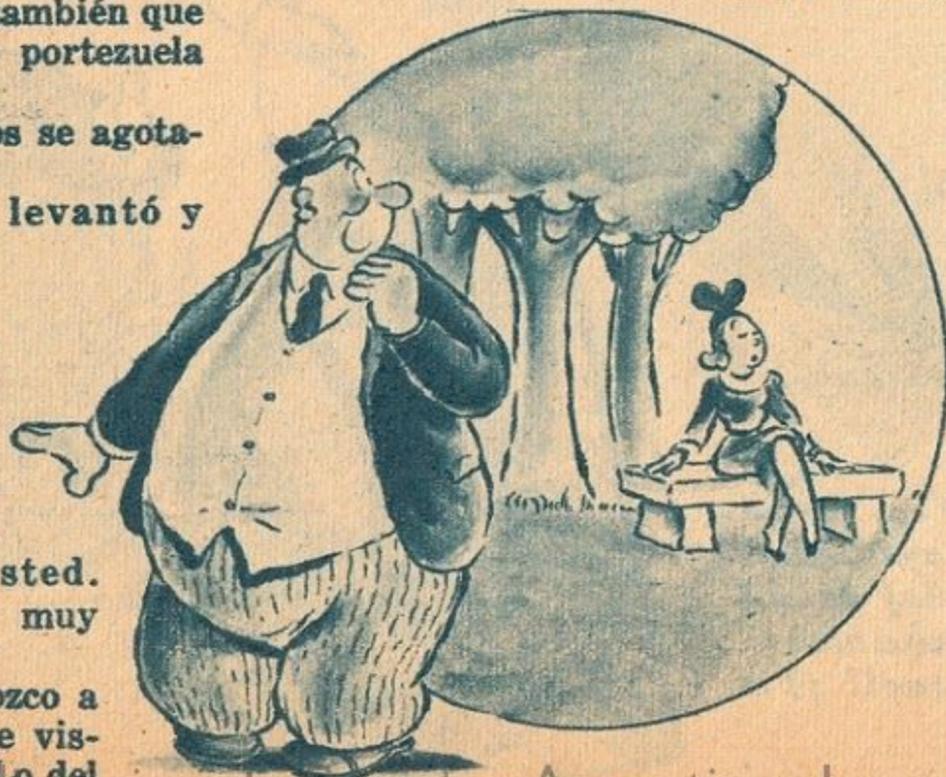
Mis recuerdos se agotaron. Callé.

La joven se levantó y me dijo:

—Si la tontería es un don del cielo, hay que reconocer que los dioses se han mostrado muy generosos con usted.

—¿Es usted muy amable!

—No le conozco a usted. No le he visto en mi vida. Lo del



tranvía y lo del eclipse de luna ha sido un ardid.

—Un ardid, ¿para qué?

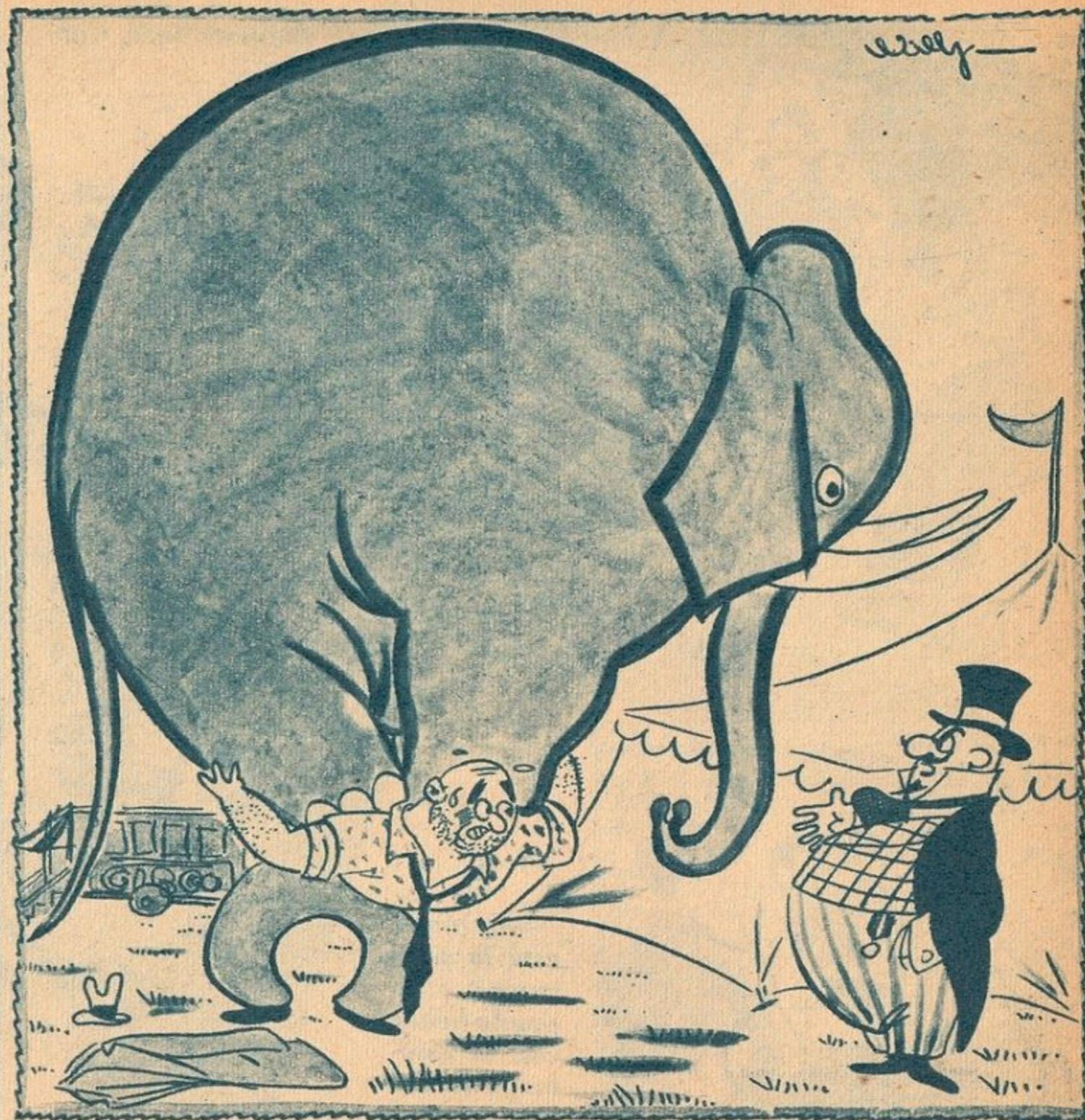
—Para convencerme de que las mujeres a quienes usted aborda a veces y conquista, porque algunas conquistará usted, no dejan rastro alguno en su corazón ni en su memoria. Para convencerme de que es usted un ridículo Don Juan callejero. ¡Adiós, señor mejicano! Siga usted entregado a sus meditaciones sobre los destinos de Méjico. ¡Y que su tontería le sea leve!

La joven se fué.

Yo permanecí un rato sentado; luego me levanté y me encaminé a la salida del jardín. Pero, a los veinte o treinta pasos, vi, sentada en un banco, debajo de otro tilo, a una joven con sombrero negro.

Fingiendo de nuevo un gran cansancio, tomé asiento, o, por mejor decir, casi me desplomé junto a ella. Y hablé de esta manera:

—Hay gentes que no creen en las ciencias ocultas. En mi sentir, tienen razón. Usted me dirá que es innegable la existencia en la Naturaleza de fuerzas misteriosas; pero me permitiré objetarle



—¿Pero, cómo? ¿Eso es todo lo que sabe hacer?



—Es más o menos un jueguito... Siéntate aquí, Ganzúa...

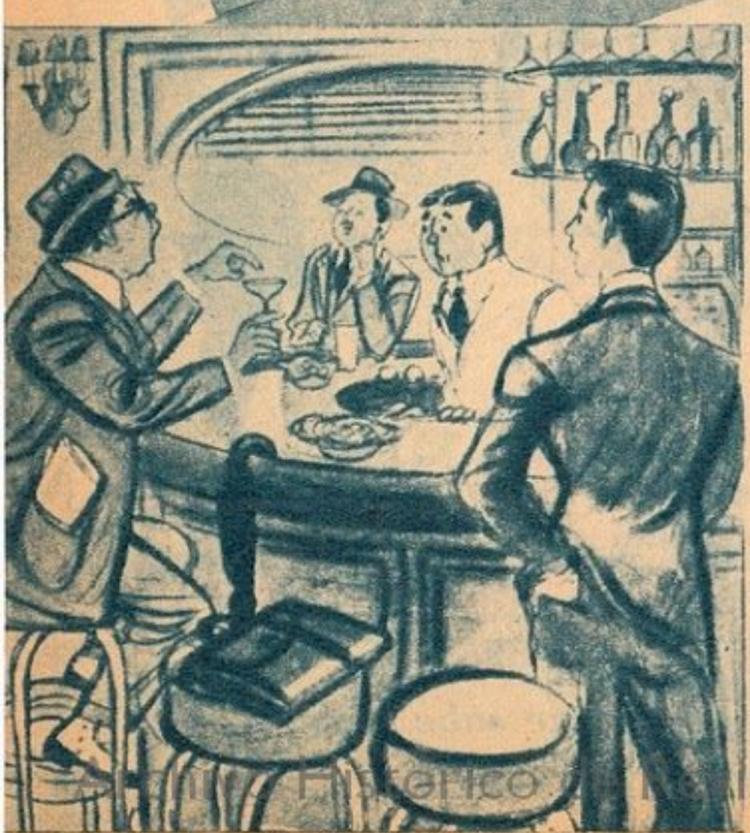
# DE OREJA

# A OREJA

Humorismo Extranjero



← —¡No! ¡No es varón! ¡Adivine otra vez!

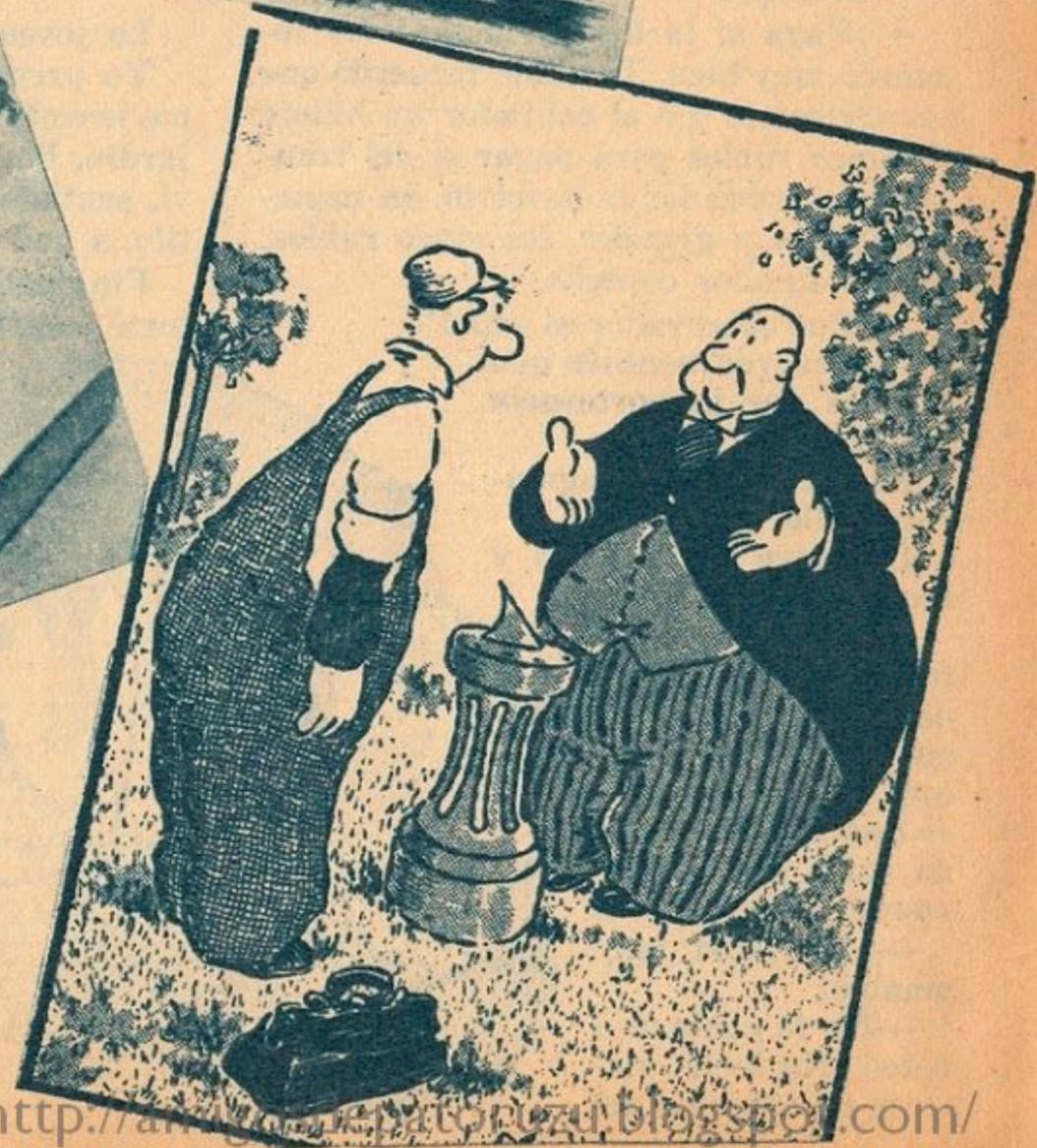


—¿Dónde está la aceituna? ¡No puedo beber con el estómago vacío!



—¡Los muchachos se han retrasado con el auto!... ¡Vamos a dar una vuelta a la manzana!

→ —Vea, mecánico, ayer nuestro reloj de sol empezó a hacer: ¡Tic tac!! ¡Tic tac!





# LA FAMILIA DE PANCHO ARGÜELLO

¡UNA LIMOSNITA, SEÑOR!

(UN ARGENTINO 100 x 100)

POR EL LORO DE LA CASA

zo. Hacelo pasar. ¡Pobrecito! Entró el chico y le sirvieron la taza de café con leche con pan, que se devoró en un "santiamén".

Ofelia y doña Josefa, visiblemente conmovidas, no pensaban más que en:

—¡Si estuviera don Pancho; cómo cambiaría de concepto sobre Lorenzo!

Pero debie-

ron agradecer al cielo que mi patrón no estuviera.

Cuando el chico hubo terminado su merienda, Lorenzo lo llevó al vestíbulo palmeándole un hombro.

—Yo te voy a ayudar, chico—le decía—. Quiero aconsejarte bien... Quiero ser una guía para vos. ¿Me entendés?

—¡Sí, señor! —respondía el chico, medio asustado, y perdido por tanto afecto.

—Decime —siguió Lorenzo—. ¿Cómo dijiste cuando llamaste a la puerta?

El chico lo miró inquisidoramente.

—¡Una limosnita, señor! —repitió perplejo.

—¡No! —exclamó Lorenzo—. ¡No! Repítelo otra vez.

—¡Una limosnita, señor! —dijo cada vez más estupefacto el



chico, mientras Lorenzo, trataba de aguzar el oído. Hizo un gesto de desagrado y se incorporó del sillón con decisión.

—¡No, así no! —gritó casi.

—¿Cómo, entonces?

Y lo inaudito, lo que mis ojos se negaban a mirar y mis oídos a escuchar, Lorenzo repitiendo "¡así no!" se arrodilló, sí, se arrodilló, y juntando las manos e inclinando la cabeza, le dijo:

¡Si no fuera que lo he visto con mis propios ojos, no lo creería! ¡Les juro que he estado sin comer dos días (dos días con sus dos noches) de la indignación! ¡Y decir que se ponen hombres semejantes sobre la planicie terrestre! ¡Me tiembla el pico y se me reseca la lengua, sólo de pensar que debo relatarlo!

Llama un chico a casa. Un pobre chico. Flaco, macilento, casi sin ropas. Lorenzo fué al llamado del timbre, porque estaba en el vestíbulo leyendo el diario, que si no, ni se incomoda. Le oigo decir al chico con voz un poco débil y extenuada:

—¡Una limosnita, señor!

Lorenzo en un principio (lo noté) le iba a cerrar la puerta en la cara. Pero pareció reflexionar. Lo miró con atención al chico. Y le preguntó:

—¿Cómo dijiste?

—¡Una limosnita, señor! —repitió el chico sin aspavientos.

Lorenzo parecía tratar de percibir bien la entonación de las palabras del chicuelo desvalido.

—¿Quién es? —preguntó desde el patio la bobalicona de su mujer.

—Un chico que pide limosna. ¡Un pobre chico! —exclamó Lorenzo, que es la primera vez que le dice a alguien "pobre". Pareció iluminarse.

—¿No querés tomar una taza de café con leche? —le preguntó al pequeño.

—¡Claro! ¡Si me la da la tomo! —respondió el chico, brillándole los ojos.

Lorenzo se pavoneó ante Ofelia, a quien quiso, seguramente, impresionar con su buen corazón.

—Mirá, Ofelia. Lo voy a hacer pasar al chico. Dale una taza de café con leche. ¡Debe estar muerto de hambre! ¡Quién sabe mañana las que podemos pasar nosotros, Ofelia!

—¡Si... —dijo la bobalicona asustada—. Tenés razón, Loren-

—Tienes que hacer así, ¡mírame, oye! —y poniendo una cara de lástima increíble, con voz desfalleciente, lastimosa, de misericordia, dijo —: ¡Por favor, señor. Una limosnita, que tengo mi padre ciego, mi mamá enferma y tres hermanos en la conscripción. ¡Por favor!

Yo estaba en un "shock". Se incorporó. Se sacudió el pantalón y le dijo:

—Así tienes que pedir, chico. ¿Entendés? Haceme caso, que te va a ir bien. Pero acordate de la casa para no venir a ésta. Muchas veces más vale un buen consejo que 10 centavos. ¿No te parece?

En ese momento estaba mudo, demasiado para poder gritarle: ¡Bazofia!, ¡Bazofia!

## ABRA SU CAMINO

Enseñamos por Correo: ● OTORGAMOS DIPLOMAS

RADIO  
AUTOS  
SASTRE  
DIESEL  
MODISTA  
COMERCIO  
VENDEDOR  
TENEDURIA  
DIBUJANTE  
ORTOGRAFIA  
ARITMETICA  
CALIGRAFIA  
PUBLICIDAD  
CONTADURIA  
TAQUIGRAFO  
PROCURADOR  
CONSTRUCTOR  
ELECTRICISTA

Devolvemos el dinero al alumno desconforme, el primer mes. Reconocemos lo pagado en otra escuela. Regalamos las lecciones, papeles, sobres, carnet y equipo. Fundadas en 1915, son las Escuelas más importantes.

**ESCUELAS SUDAMERICANAS**  
689 - Avda. Montes de Oca 695 - Buenos Aires  
(Palacio propiedad de estas Escuelas)  
Director: PATRICIO C. RYAN, Bachiller y Contador

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD (15).....

Envíe este cupón y recibirá informes.

Radios para: acumulador, ambas corrientes, auto, que funciona indistintamente en ambas corrientes o con acumulador, con amplificador. Molinogenerador, Acumulador. Fábrica Ryan, 689 Av. Montes de Oca 695 Buenos Aires (Necesitamos agentes)



## PESOS Y \$\$\$

Dice un telegrama de Louisiana (EE. UU.) que Joe Louis concurre a una fiesta que le tributaron los obreros de color que trabajan en los talleres Ford. A los postres refirió su vida, terminando con estas palabras: "...y de este modo llegué a campeón mundial de todos los pesos"...

Henry Ford, que estaba presente, murmuró:

—¡Que te crees tú eso!...

## PANTALONES...

Les tocó medirse a Japón y Austria en la rueda de perdedores de la Copa Davis.



En el single Caballeros, el tenista japonés Barón de Kayamata, se lastimó la mano derecha, pero siguió jugando con la izquierda y se impuso igualmente al austriaco Kurt Fäder, por 6-0, 6-1 y 6-3. ¡¡¡Ah, Barón!!!

## ENTRE VASCOS ANDA EL JUEGO

Desde que debutó Lángara, San Lorenzo no había perdido un match, por lo que se le consideraba el amuleto del club. Pero el domingo anterior Lecea, el veterano back de los "diablos", advirtió que los "santos" tenían 13 puntos y que era la 13ª fecha del campeonato. Pensó que entonces era factible anular el amuleto, apoyado en la fatídica influencia del numerito; se le pegó al paisano y no lo dejó mover.

Es que el "diablo" sabe por diablo, pero más sabe por viejo...

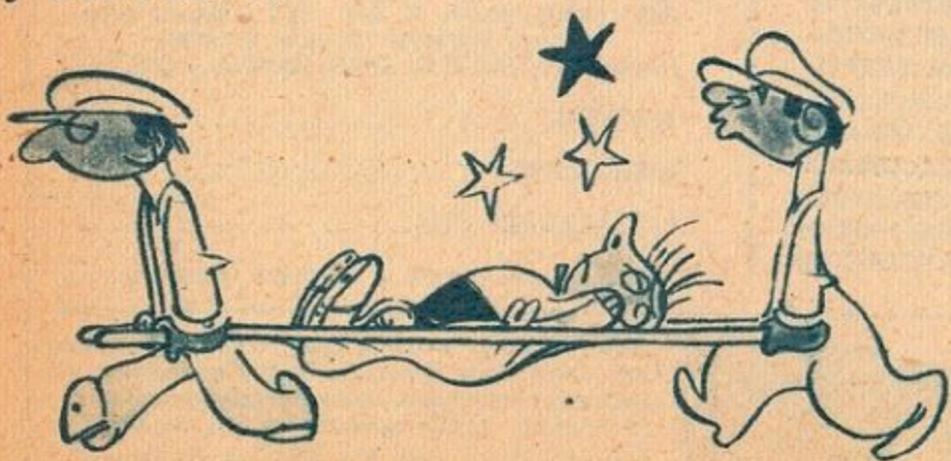
## PELIGRA LA VIEJA CASACA

River Plate contrató al arquero uruguayo Bessuzo. Ahora anda eh tratos con otros dos craks del país hermano: Varela y Galvalissi. A este paso, el club de la banda roja se trocará en el club de la Banda Oriental...

# Menú Deportivo

## PARADOJA

Todos los domingos sacan a alguno en camilla de los matches de rugby. Y pensar que hay clubs que se llaman: SAN Isidro, Asociación CRISTIANA, Obras SANITARIAS, PACIFICO y OLIVOS...



## TELA ENMARCADA

Marco Larzábal ganó la carrera de automóviles disputada en el Circuito La Marina. Al rodear el circuito, la marina tuvo un digno Marco.

## PARA PENSAR

En Chile, ganó el equipo del Colo-Colo por 7 a 1 al Audax, y en Bilbao, un equipo de locos jugó un match con uno de cuerdos, ganando los locos por cuatro a dos... Verdaderamente es como para ponerse a pensar...

## COMENTARIO

En una exhibición de sable, dada en el club Banco Español, el prestigioso cultor de ese deporte, Angel Gorordo Palacios, sin querer, dió un "sablazo" a un espectador... Eso tenía que suceder, si tenemos en cuenta de que estamos a mediados del mes...

## POR IPIPURRA

## ...Y TORAZO EN RODEO AJENO

Gimnasia y Esgrima era invicto en La Plata. Pero los "boys" rosarinos le ganaron en su propio terreno y con sus propias armas. Fabrini obligó a Yustrich a agacharse cinco veces para buscar la pelota en el fondo del arco, en otras tantas flexiones de Gimnasia. Y para demostrar sus conocimientos de Esgrima, le hizo un gol con un "puntazo"...





# "PATORUZU" ORGANIZA UNA HERMOSA FIESTA PARA LA JUVENTUD FEMENINA EN LOS BOSQUES DE PALERMO ¡GRAN CACERÍA DEL ZORRO EN BICICLETA!

## COMO SE REALIZARA LA GRAN CACERIA

1º Las "cazadoras", munidas de su bicicleta y la boleta de inscripción, la cual será marcada a la entrada, se reunirán en el local del Club Porteño, donde el "Zorro", que será el popular ciclista Remigio Saavedra, será presentado a las competidoras a los efectos de poder ser, posteriormente, reconocido con facilidad.

2º A una hora determinada partirá el "Zorro", y, minutos después, una bomba de estruendo dará la partida a las competidoras, las cuales quedarán entonces en completa libertad para buscar al "Zorro", quien, al oír la bomba, se detendrá en el lugar donde lo haya sorprendido el estampido.

3º En consecuencia, el "Zorro" no estará escondido y, además, no podrá haber salido de la zona que previamente determinará la Comisión Organizadora de la Cacería, y en el acto de ser "cazado" entregará a su descubridora la credencial que podrá canjear, de inmediato, por el magnífico zorro plateado de la Peletería FEMINA, Paraná 289. En este mismo instante sonará una nueva bomba de estruendo, que indicará que el "Zorro" ha sido cazado, debiendo las participantes reunirse nuevamente en el Club Porteño, donde se procederá, entre las mismas, al sorteo del segundo zorro plateado. En este sorteo no intervendrá la ganadora.

Juan Carlos Thorry, el popular animador radiotelefónico, dará la señal de partida, y Adolfo R. Avilés, el comentarista cinematográfico, impartirá las instrucciones mediante altoparlantes, siendo jueces de largada Jaime Font Saravia y Ali Salem de Baraja.

## LOS ANIMADORES



JUAN CARLOS THORRY



ALI SALEM DE BARAJA



JAIME FONT SARAVIA



ADOLFO R. AVILÉS

## LA INSCRIPCION ES ABSOLUTAMENTE GRATUITA...

...y puede hacerse todos los días de 16 a 20 en los siguientes locales: Revista PATORUZU, Avda. de Mayo 1410. Club Deportivo América, Piedras 534. Bicertería "Guzzo", L. de Vega 3215. Bicertería "Cosme Saavedra", Santa Fe 3441. Club Ciclista Nacional, Gaona 1641. Bicertería "Huerta", Juan B. Justo 79.

## COMISION FISCALIZADORA

Estará integrada la comisión que tendrá a su cargo la fiscalización de la prueba por las siguientes personas:

COSME SAAVEDRA, figura máxima del ciclismo argentino; CARLOS ARZANI, campeón de automovilismo; RICARDO LORENZO, el popular "Borocotó"; ANTONIO PANIZA, de la firma Fiore, Paniza y Torrá; ROLANDO LAGOMARSINO, propulsor del ciclismo; PEDRO VACCARIO, presidente de la Federación Ciclista Argentina; ALBERTO MIEYBEGUÉ, presidente del Club Deportivo América; MIGUEL J. GARCÍA, secretario; JOSÉ GUZZO, ex campeón argentino de ciclismo; RAFAEL MELAMUD, director gerente de la peletería "FEMINA"; RAFAEL CLAROS, conocido deportista; JOSÉ ZAMPICCHIATI, ex ciclista y actual redactor de "El Mundo"; LUIS FRECHOU, dirigente del ciclismo argentino; ALBERTO SALOTO, cronista de ciclismo de "El Diario"; WING, relator de "Sucesos Argentinos"; VICENTE AUTERIO, presidente del Club Ciclista Nacional; CARLOS ROTULO, secretario; PRIO LUCCHETTI, presidente del Club Yumen; JOSÉ R. LÓPEZ PAJARO, director de "La Cancha"; VICTORIO SAAVEDRA, famoso entrenador de ciclismo; RENÉ GUDET, presidente del Club Porteño; AMBROSIO LONGHI, presidente del club Motociclista Nativo.

## • EN ALEGRE CARAVANA! ¡ HASTA PALERMO! •

Las asociadas y simpatizantes del Club Ciclista Femenil, institución que preside la señorita Laura Lucrecia Guzzo, saldrán el 2 de julio a las 8 y 30 horas de la plaza de Villa del Parque (Cuenca y Nazarre), para dirigirse en caravana hasta Palermo, a fin de tomar parte en la GRAN CACERIA DEL ZORRO EN BICICLETA, organizada por PATORUZÚ.

## ¡SEÑORITA, GANESE UNO DE LOS DOS MAGNIFICOS ZORROS PLATEADOS DE PREMIO!



ADOLFO MARZÓN '29

—¿INOPORTUNO?—

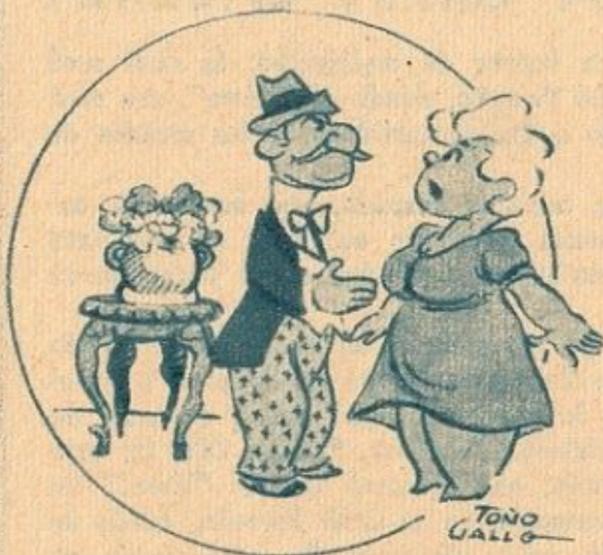
# HISTORIA DE DOS CENTAVOS

Como nació el 29 de febrero de 1792, Rossini decía:

—Mi cumpleaños cae cada cuatro años. De modo que no tengo más que la cuarta parte de mi edad.

En 1856, un periodista le preguntó cuántos años tenía.

—Vamos a ver — contestó muy seriamente el célebre compositor —. Sesenta y cuatro dividido por cuatro, son dieciséis. Estimado amigo: dentro de una semana cumpliré dieciséis años.



TONO GALLO

Sacha Guitry interroga a una joven camarera del hotel

de la Costa Azul, donde se hospeda:

- ¿Eres tú la novia del gerente?
- ¡De ninguna manera!
- ¿Y qué esperas?
- ¡Que tenga treinta años menos!...

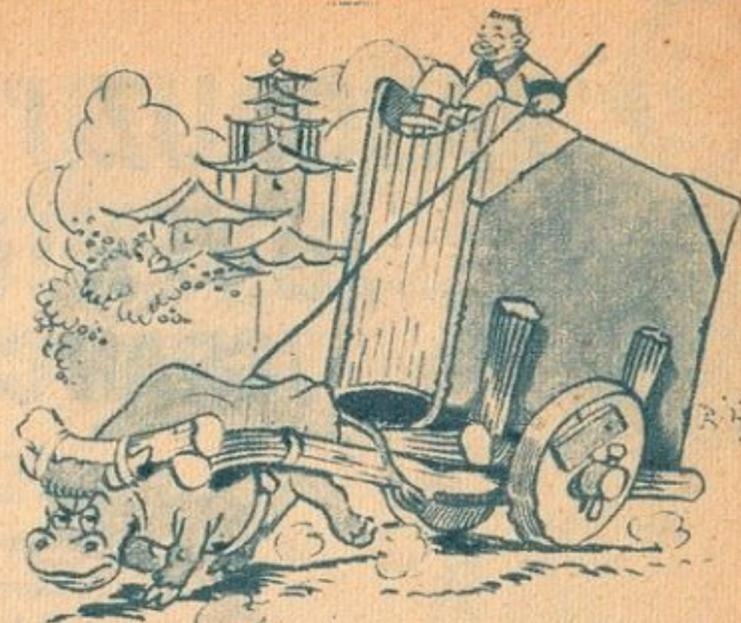
Rabelais, médico de Guillermo de Bellay, al presenciar una comida de este señor, señaló con una varita un plato que contenía un hermoso pescado, y lo declaró indigesto.

Al oír su opinión, los criados volvieron intacto a la cocina el pescado que Francisco Rabelais fué luego a devorar. El señor de Bellay, sorprendió a su médico muy ocupado en esa tarea, y le preguntó por qué razón comía lo que había declarado perjudicial para el estómago.

ILUSTRÓ TONO GALLO

Rabelais respondió:

—No era el pescado lo que yo señalé con mi varita como indigesto. Era el plato que lo contenía.



Un literato japonés envió los originales de un libro suyo a un editor de Tokio. El editor, gentilmente, se los devolvió con estas líneas:

“Hemos leído vuestro manuscrito voluptuosamente. Por la cenizas sagradas de nuestros antepasados, os juramos solemnemente que jamás hemos experimentado un placer tan grande como éste, al leer vuestra colosal obra de arte. Pero, si la editamos, Su Majestad el emperador, nuestro grande y poderoso amo, nos ordenará no editar más obras inferiores a la vuestra. Como será imposible en diez mil años encontrar otra igual, nos vemos obligados, muy doloridos, a devolveros vuestro divino manuscrito, pidiéndoos mil veces perdón.”

Una señora preguntó a Edison:

—¿Es usted el inventor de la primera máquina parlante?...

—¡Oh, no!... — respondió Edison —. ¡La primera máquina parlante ha sido hecha hace muchos siglos con una costilla de Adán!

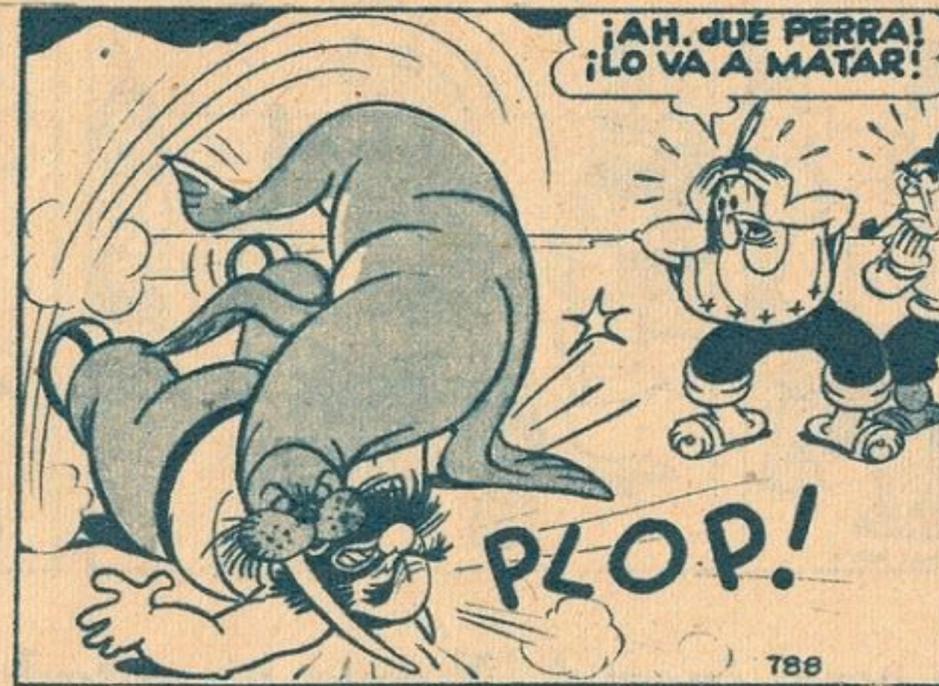
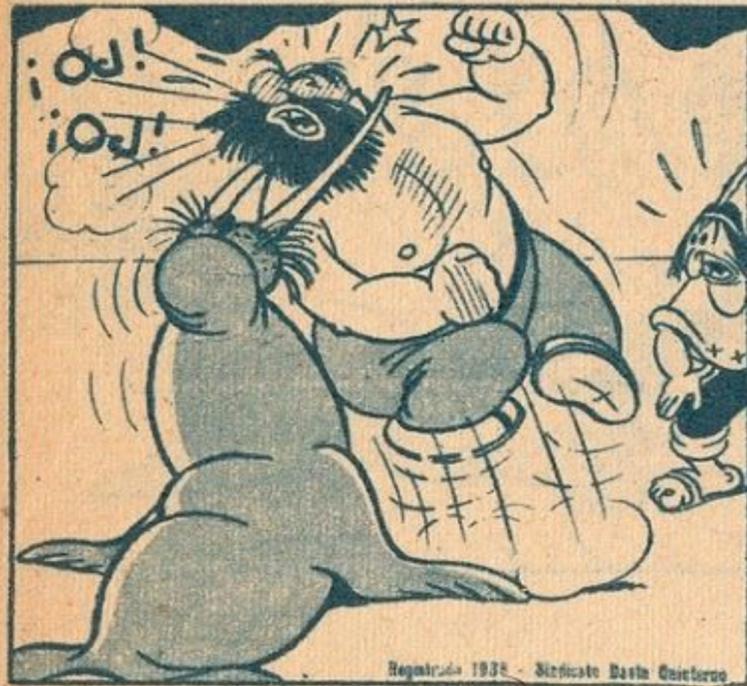


Una señora preguntó a Edison:

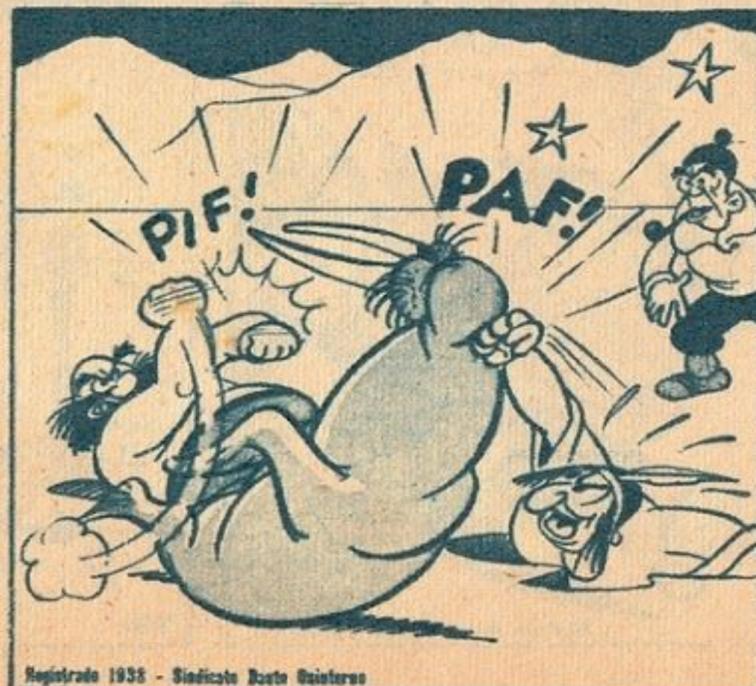
—¿Es usted el inventor de la primera máquina parlante?...

—¡Oh, no!... — respondió Edison —. ¡La primera máquina parlante ha sido hecha hace muchos siglos con una costilla de Adán!

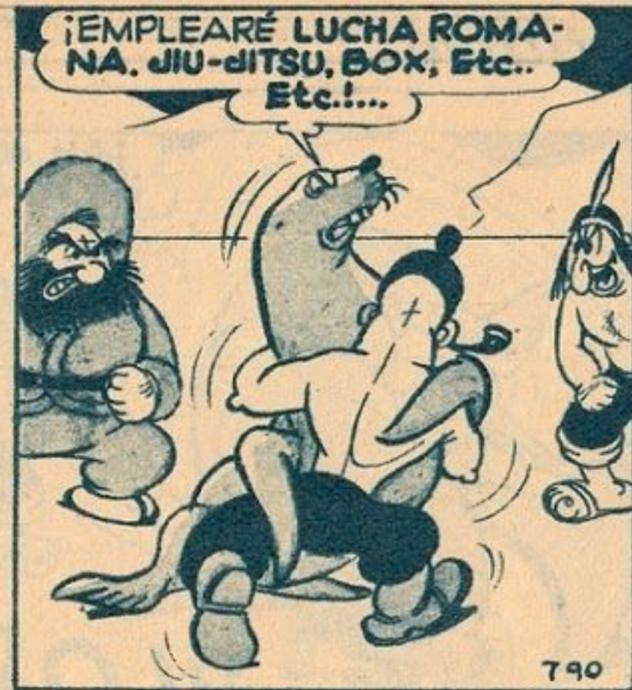
*¡No ha de herir el patagón, ese orgullo de varón!*



*¿Quién negará la gran cosa, que es la mentira piadosa?*



*Pensaba hacer pugilato, ¡pero venció por olfato!*



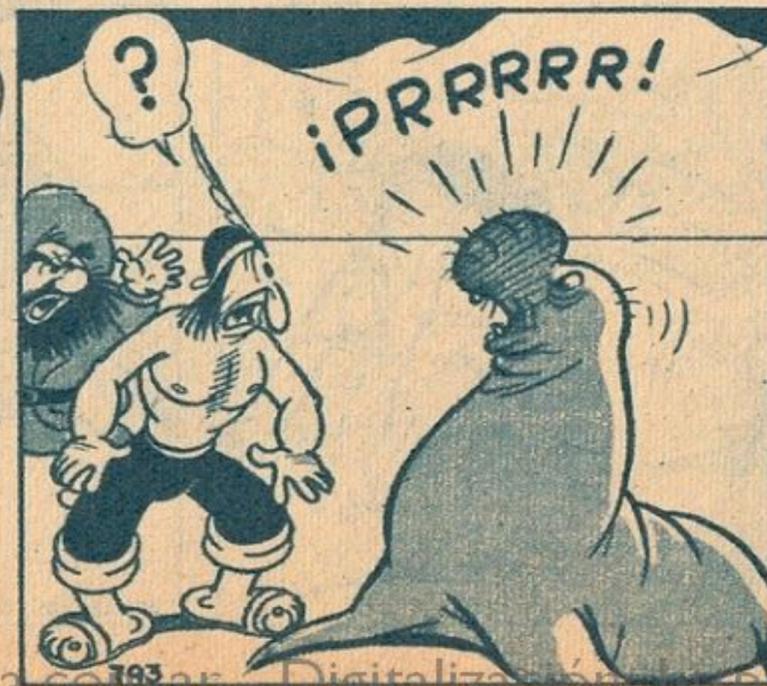
*¡El también se cayó inerte! ¡Nunca ha pitado del fuerte!*



*¡La emoción va a llegar hondo, en la pelea de fondo!*



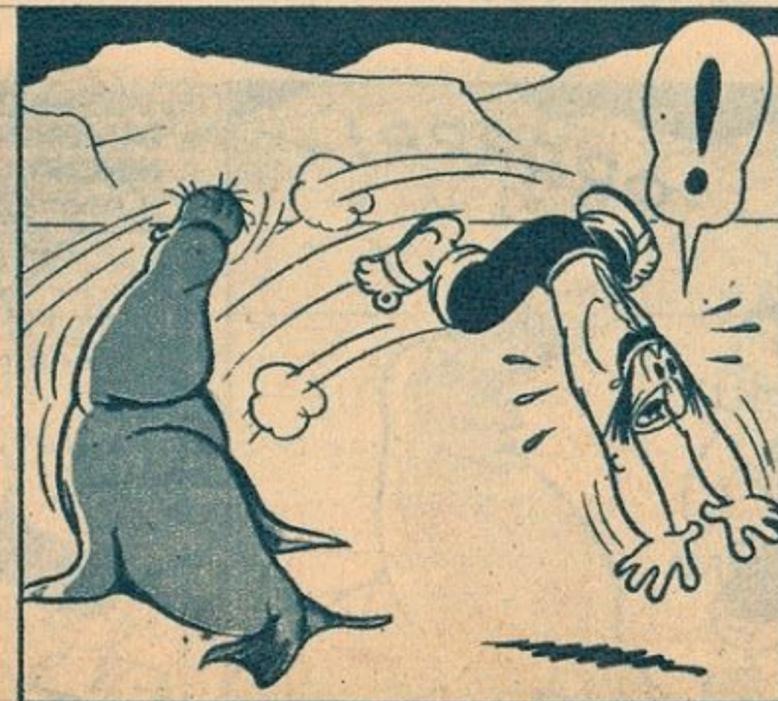
*Otro diría "¡Socorro!", al verlo inflar tanto el morro.*



*Tiene de todo, inclusive, el dominio del esquivo.*



*¿No es verdad que hasta este instante, el round es del elefante?*



**C**ARLOTA y Felipe formaban una pareja ideal. Habían nacido el uno para el otro. Se amaban como Julieta y Romeo, Pablo y Virginia, Oscar y Amanda. Y, como los amantes clásicos, no podían ser felices... ¿Por qué no eran felices Carlota y Felipe?... ¡Ah, porque carecían de dinero para materializar el amor! Cuantas veces Carlota le preguntaba a Felipe por qué no se casaban, obtenía la misma respuesta:

# EL AMOR ES ETERNO

Por **CÁTULO DE BRAEMÉ**  
ILUSTRÓ **MAZZONE**

—Porque no tengo dinero para mantener a tu familia, querida Carlota...

Pero el amor, que es eterno, se alimenta de ilusiones. Por eso Carlota le preguntó a Felipe:

—¿Si sacaras la lotería de los dos millones, te casarías en seguida?...

—¡Vana esperanza! —respondió Felipe. — ¡No puedo sacar la grande de los dos millones, porque no tengo dinero para comprar ni siquiera un vigésimo, que vale quince pesos, más o menos...

—Pero, suponiendo que tuvieras los quince pesos, ¿comprarías el billete?

Felipe no contestó de inmediato. Meditó un instante. Hizo cálculos con los dedos. Se comió una uña. Luego, dijo:

—Si tuviera quince pesos se los daría a la dueña de la pensión a cuenta de los seis meses que le debo...

—Bueno — volvió a decir Carlota —, pero si hubieras pagado la pensión y te sobraran quince pe-

sos, ¿comprarías el billete? Felipe meditó otro rato. Se contempló los zapatos. Movi-

la cabeza y dijo con tono lastimero: —Si me sobraran esos quince pesos, me compraría un par de zapatos...

—Está bien, querido, pero si tuvieras la pensión paga y los zapatos nuevos, ¿comprarías el billetes?

Volvió a meditar Felipe. Se rascó la cabeza. Al fin, pareció recordar alguna cosa.

—No — respondió —, porque tendría que pagarle a Jeremías catorce pesos que me prestó hace dos años...

—Comprendo... — dijo Carlota sin impacientarse —. Pero supongamos que has pagado la pensión, que tienes zapatos nuevos, que no le debes nada a Jeremías y que te sobran quince pesos. ¿Comprarías el billete de la jugada de los dos millones?

—No podría tampoco... — respondió Felipe —. ¡Los dos millones se jugaron hace mucho tiempo!

—Lo sé. Pero si no se hubiesen jugado y te sobraran quince pesos, ¿comprarías un vigésimo con el que podrías ganar la grande y te casarías conmigo si la ganaras?...

—¡Sí!... — exclamó Felipe espontáneamente.

—¡Amado mío, gracias! — dijo Carlota —. ¡Esto es lo que quería oír de tu boca!...

Y los dos amantes clásicos se estrecharon en un abrazo.



**\$ 1000.-** *Semanales*  
**EN EFECTIVO!**

Intervenga Vd. en los grandes sorteos semanales del aceite UNICO. Todos los jueves, a partir del 1º de junio, el aceite UNICO sorteará \$ 1.000 en efectivo. Hay 6 premios de \$ 50, 10 de \$ 20 y 50 de \$ 10 cada uno. Los sorteos se efectuarán y se transmitirán por L R 1, Radio El Mundo, y en cadena Bycla con la red Azul y Blanca, a las 13.05 horas, en acto público. Queda usted invitado a presenciarlos; solicite entrada en Bycla S. A., Independencia 572, Capital. Los resultados se darán a conocer, también, todos los viernes, por intermedio de "La Prensa", "El Mundo", "La Razón" y "Crítica". ¡Gánese usted un premio! Intervenga remitiendo, junto con el cupón de este aviso, el disco de control que hallará dentro de cada lata de

ACEITE

**UNICO**



Acompañó un disco del Aceite UNICO para participar en los \$ 1.000 semanales y optar a un premio.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

LOCALIDAD ..... F. C. ....

PRODUCTO DE BYCLA : PRODUCTO NOBLE

# INDISCRECIONES DE UN POSTE DE AZOTEA

## "ENCUENTRO"



**L**AMAN a Radio XXX.)

—Hola... ¿Podría hablar con el señor Isidro Vate?

—Creo que ya se ha retirado de la broadcasting, señorita.

—No puede ser... En este instante termina su audición.

—Un momento, señorita.

(Voz melodiosa y subyugante de Isidro Vate). — ¿Quién me llama?

—... (Suspiro).

—(El tono melodioso se vuelve humano, iracundo). ¡¡Hola!! ¿Me están tomando el pelo?...

—¡Ay! Perdóneme usted... Me emocioné tanto al oír su voz...

(Suavidad repentina) — ¿Quién es usted?

—Soy una admiradora suya, maestro... ¡Desde que usted empezó a transmitir, hace dos años, no he perdido una audición!

—Gracias, niña... Su constancia me emociona.

—Allá, en el campo, me pasaba las horas esperando que llegara el momento de escucharlo. Algunos de sus poemas me los sé de memoria, pero siempre me hacen llorar...

—Entonces... ¿Cree usted que yo cumplo mi cometido espiritual? ¿Cree que mi voz llega al alma femenina, cabalgando en el éter?

—Yo he vivido nada más que para escucharlo a usted... ¡Dice cosas extraordinarias para una mujer! ¡Cómo las comprende!...

—Trato de llegar al fondo de sus almas...

—¡Ay, sí!... ¿Cómo era aquello de... "Cuando sobre mi pecho inclinas la melancólica frente... Una espinaca trinchada me pareces"?

—¡Son mis poemas a las legumbres! ¿Le gustan a usted?

—¿Si me gustan? Desde que oí sus versos, no como otra cosa.

—¡Alguien comprende mi sensibilidad! Dígame, señorita, ¿qué edad tiene usted?

—No lo sé. He nacido el día que lo conocí a usted. ¡Antes no sabía lo que era vivir!

(Poniendo cada vez más calor en su voz, gracias a su experiencia del micrófono). ¿Cuándo llegó del campo?

—Ayer... Decidí venir a la ciudad para conocerlo... Vengo a pedirle consejos para mi almita desorientada...

—Y... ¿qué hace en la ciudad?

—No sé qué será de mí. Junté dinero como pude, hasta poder pagarme el pasaje. Ahora, ¡no sé!...

—Pero, ¿qué piensa hacer para vivir?

—Sabiendo que existe usted, tendré fuerzas para luchar.

—¿Piensa trabajar en esta ciudad tumultuosa? ¿Usted, frágil florecilla de los campos?

—Estoy dispuesta a luchar, si usted me dice que debo hacerlo.

—¿Qué hacía en el campo? ¿Pastorcilla, sin duda?

—No. Trabajaba en el rancho... Limpiaba... Daba de comer a las gallinas...

—¡Cenicienta!

—...Lavaba la ropa...

—¿Eh? (Ha olvidado su voz de poeta, pero retoma su tono). ¡Manchando esas manecitas hechas para tejer ensueños!

—¡Ay!

—¿Qué más hacía?

—Cocinaba...

—¡Basta! ¿Qué piensa hacer en esta urbe, llena de peligros para una mujercita sencilla y romántica?

—Espero sus consejos.

—¡Ajá! Yo creo que usted no debe contagiarse de esta fiebre que abrumba a las mujeres de la ciudad. ¡No permitiré que una mujer tan femenina se convierta en un ser especulador dedicado a los negocios!... ¡Yo la guiaré!!

—¡Jí... jí!...

—¿Qué le pasa?

—Me ha hecho llorar...

—Vaya a verme mañana a mi casa. Algo haré por usted.

—Mañana sin falta estaré allí.

—Anote... Calle Palma, número...

—Un momento. Voy a pedirle al dueño de este negocio que tome nota, porque...

—¿Por qué?

—Yo no sé escribir.

—¡Maravilloso! Es usted una mujer perfecta. ¡Y yo había perdido esperanzas de encontrar una en la tierra!...

(Arreglan lo de la dirección y, en cuanto cortan, Vate llama a su casa. Su voz es la de cualquier ciudadano.)

—¿Anita?

—Sí, querido.

—Tengo una sorpresa para vos.

—¿Qué es?

—Algo que buscamos desde hace un año. ¡Lo he conseguido!

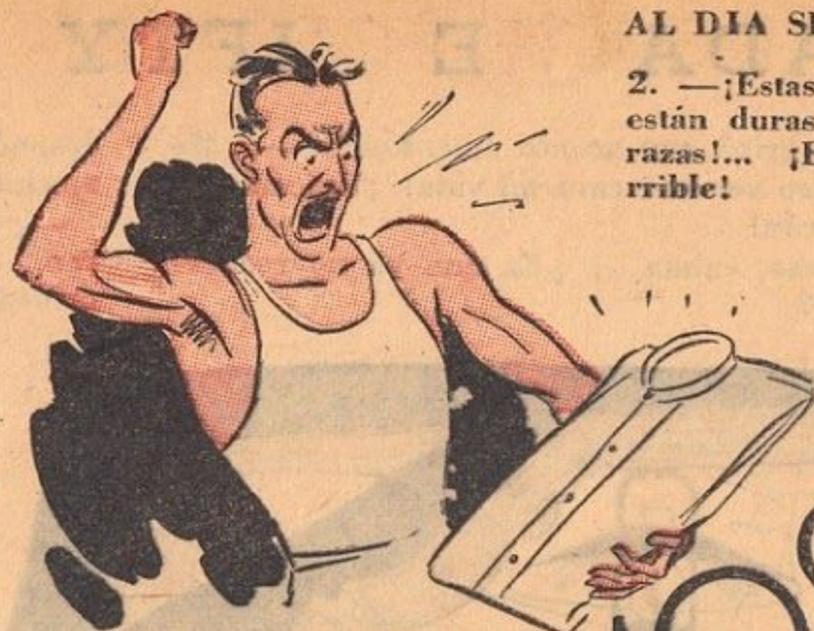
—¡¡No puedo creer!! ¿Es...?

—¡Eso mismo! ¡Por fin tenemos cocinera!!





1. El. — ¡Qué mal planchadas!... ¡Blandas como baba!... ¡Quiero más almidón en las camisas!



AL DIA SIGUIENTE

2. — ¡Estas camisas están duras como corazas!... ¡Esto es terrible!



3. El.— ¡Las únicas camisas que están a mi gusto, que están planchadas como es debido, son las recién compradas!... ¡Después no les consiguen más ese apresto!

# ELLOS POR LUCY



4. El.— ¡Una buena esposa se refleja en la camisa que presenta al esposo!... ¡Desde que me he casado, sólo he salido *décente* a la calle con las recién compradas!...

Lucy.— ¡Haré lo posible, querido!



5. — ¡Si tienen poco almidón, las quiere duras; si tienen mucho, las quiere blandas!...



6. El.— ¡Aaaah!... ¡Hacían falta unos cuantos gritos para lograr una camisa bien planchada!... Lucy, ¡ahora todos los días me conformas con las camisas!... ¡Todas impecables, como a mí me gustan!...

Y TIEMPO DESPUES



7. El.— ¡¿¿¿Qué??!! ¡¿Cuatrocientos pesos de camisas?!... Lucy.— ¡Sí, querido, dí con la clave!... ¡Como tú dices que las recién compradas tienen el planchado perfecto, te compré una cada día!...

# LA GRAN CANALLADA DE FIFTY SEVEN

Por CARLOS  
V. WARNES

El más hermoso recuerdo de mi existencia está estrechamente vinculado al incendio y naufragio del "Cap Martona", uno de los mejores barcos que utilizaba la "Contents of This Package Line" para el transporte de petróleo para las lámparas de China.

La pesada embarcación navegaba bajo la experta dirección del capitán Socorrido Balandro, viejo lobo de mar, para quien no tenían secretos las secciones del buque desde el castillo de proa hasta el libro de bitácora. Pero estaba escrito que tan intrépido marino había de morir aferrado con su diestra al babor y la siniestra al estribor de su nave, y así fué como lo vi por vez postrera, a la luz de un incendio imponente, mientras me alejaba en un chinchorro en dirección a la costa de Singapore, o sea el lugar más próximo. Y en cuanto a lo dicho de que aquél es el más hermoso recuerdo de mi vida, permitidme aclarar que tan formidable incendio fué exclusiva obra mía, y que, de no haberlo hecho así, el noble capitán Socorrido Balandro me habría entregado a las autoridades de Hong Kong, y las autoridades de Hong Kong hubieran celebrado mi captura con grandes festejos populares, a los cuales se habrían adherido no menos de noventa y seis países.

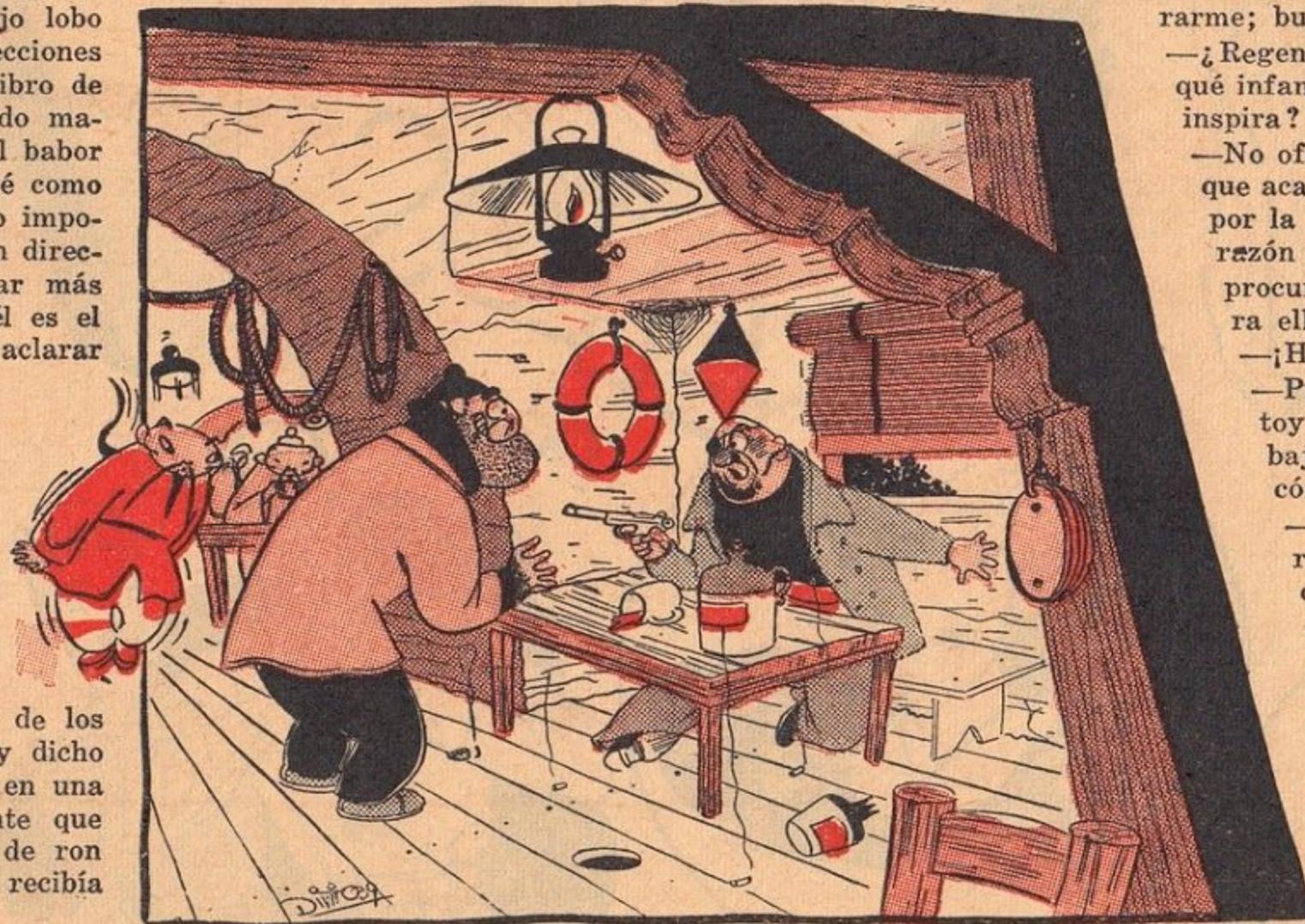
Cuarenta y ocho horas habían transcurrido desde mi arribo a Singapore, cuando el destino me colocó frente a Fifty Seven, uno de los mejores camaradas que tuve en Sing Sing, y dicho sea esto sin despreciar a nadie. Lo encontré en una taberna de la ribera y en el preciso instante que el hombre levantaba un impresionante jarro de ron de Jamaica, única bebida que su estómago recibía sin repugnancia.

—¡Toma! — exclamé, alborozado —. ¡Si es nada menos que Fifty Seven!

Instantáneamente, el jarro de ron cayó de la diestra de mi amigo, y en su lugar apareció una pistola automática.

—¡Sí, soy yo! — gritó, con acento amenazador —. ¡Me han descubierto, pero venderé cara mi vida! ¡Únicamente muerto me atraparán!

—Calma, muchacho, calma... ¿Es que ya no recuerdas a los amigos?



—¿Amigos? ¡Oh! ¿Eres tú, Crioceras Matheroni, o estoy soñando?

—El mismo, querido Fifty, el mismo.

—Entonces, ¿cómo se explica...? ¡Según mis cálculos, tú recobrarías la libertad recién en 1974!

—¡Bah! ¿Quién se acuerda ahora de eso?

Ocupé un asiento junto al viejo amigo, y dos minutos

después brindábamos por las alegrías de antaño y por muchas otras que el destino nos tendría reservadas.

—¿Qué piensas hacer ahora? — pregunté a Fifty Seven, cuando hubimos enjugado los lagrimones de la recordación —. ¿Qué vida vas a seguir?

—Nada; es decir, tengo el propósito de regenerarme; buscaré alguna ocupación decente.

—¿Regeneración? ¿Trabajo? ¿Decencia? ¿Pero qué infame bebida es ésta que tan lúgubres ideas inspira?

—No ofendas al buen ron, Crioceras. Hace años que acaricio el proyecto de encaminar mis pasos por la buena senda, y creo que mi padre tenía razón cuando me decía: "Vive bien, hijo mío; procura vivir espléndidamente... ¡Aunque para ello tengas que proceder con honestidad!"

—¡Hum! No deja de ser una teoría...

—Pues, disparatada y todo como parece, estoy resuelto a ensayarla. Buscaré un trabajo honrado, y si es que los hay ya verás cómo triunfaré.

—¡Y yo te acompaño, hermano! — prorrumpí, en uno de esos arrebatos de locura que uno lamenta al día siguiente —.

¡Ya verás cómo venceremos juntos! Entre tú y yo, esta carrera hacia la honradez va a ser un robo...

Sellamos nuestro pacto con otra media pinta de ron, y, como recién al otro día empezaría nuestra nueva vida, aprovechamos un descuido del camarero y salimos de la taberna sin pagar el gasto.

✻

Ignoro si en todas partes ocurre lo mismo, pero ser honrado en Singapore es cosa fácil. Afortunadamente, el ingenioso Fifty Seven encontraba solución para todo.

—¡Ya está! — exclamó, entusiasmado —. Abriremos una agencia matrimonial; casaremos a la gente, y ese trabajo nos dará dinero en abundancia.

—No puedes con el genio, buen amigo; eliges una

ocupación lícita, pero que te permita perjudicar a tus semejantes, ¿eh?

—Manos a la obra, pues; instalaremos una oficina, y con un poco de propaganda pronto lloverán los pedidos... ¡Je! ¿Qué dirían nuestros antiguos camaradas de las Guayanas si nos vieran transformados en retozones Cupidos?

La agencia matrimonial "Al Dulce Himeneo" tuvo un estreno feliz: a las pocas horas de su inauguración, presentóse un ser que tenía cierta apariencia humana gracias a su vestido femenino. Recuerdo que apenas la vió, mi compañero Fifty exclamó:

—¡Caramba! ¡Al fin de cuentas tenía razón Darwin!

La mujer —llamémosla así— avanzó y dijo:

—Me llamo Petra Pepanovna, y quiero que ustedes me busquen un marido.

Y Fifty Seven respondió instantáneamente:

—¡Menudo trabajo nos ha caído!

La representante de la jungla no pareció entender la indirecta; arreglóse coquetamente la espesa crin de un lunar que tenía en la mejilla derecha, y prosiguió:

—¡Búsquenme un marido y toda mi fortuna será de ustedes!

—¡Así se habla! ¿Y cuánto dinero tiene usted?

—Diez mil libras.

Hay silbidos elocuentes, y el que lanzó Fifty habría eclipsado a Cicerón.

—Muy bien; veremos si se puede hacer algo...

—¿Quieren ustedes que les deje algunos retratos?

—¡No! Lo que necesitamos es quien nos facilite el trabajo y no quien nos lo complique...

Marchóse Petra Pepanovna, y ambos socios quedamos mirando al vacío durante largo rato. Repentinamente, el reflector del genio enfocó dentro de la cabeza de mi amigo. El hombre dió un vigoroso puñetazo sobre un escritorio, y exclamó:

—Ya está arreglado el asunto: ¡Me casaré con esa mujer!

—¿Qué? ¿Te vas a unir con ese eslabón perdido?

—Así es. Reflexiona, querido: esa mujer tiene diez mil libras... ¡Ni trabajando durante veinte años podríamos reunir semejante fortuna!

—Cierto, pero...

—Nada, nada. No es una beldad, ya lo sé, pero, con su dinero, podré disfrutar de la vida en mis últimos años. Sin olvidar que esa buena mujer debe guardar un inmenso caudal de ternura, y más que una esposa será una madre para su compañero. Cuidará de él, le preparará sabrosas comidas, y como su fealdad no le permitirá tener esas in-

—Está bueno con el caballero. ¡Esto me pasa por confiarte mis sentimientos!

—Nada de lamentos, Fifty: esa mujer nos pertenece por igual.

—Dejemos entonces que sea la suerte quien decida. Aquí tengo naipes: ¡juguémosla al truco!

—Así sea. ¡Juguémosla!

Partida brava aquella, pero, al final, gané por cinco tantos. ¡Petra Pepanovna me pertenecía!

—Has ganado, amigo mío... —gimió Fifty—. ¡No sé cómo podré sobrevivir a esta desgracia!

Lo vi tan decaído que quise consolarlo.

—Vamos, viejo, ten valor... Recuerda que cinco de las diez mil libras te pertenecen.

—No me nombres el dinero, por favor. ¿Qué hacer con cinco mil libras si pierdo la mujer?... ¡La única mujer!

—En eso tienes razón: como ella no hay otra. Bien, yo te daré otras dos mil libras de la parte que me corresponde. ¿Estás contento ahora!

—¡Amigo mío! ¡Nunca olvidaré el consuelo que quieres darme! Fírmame en seguida un pagaré y corre tras la felicidad, dichoso mortal...

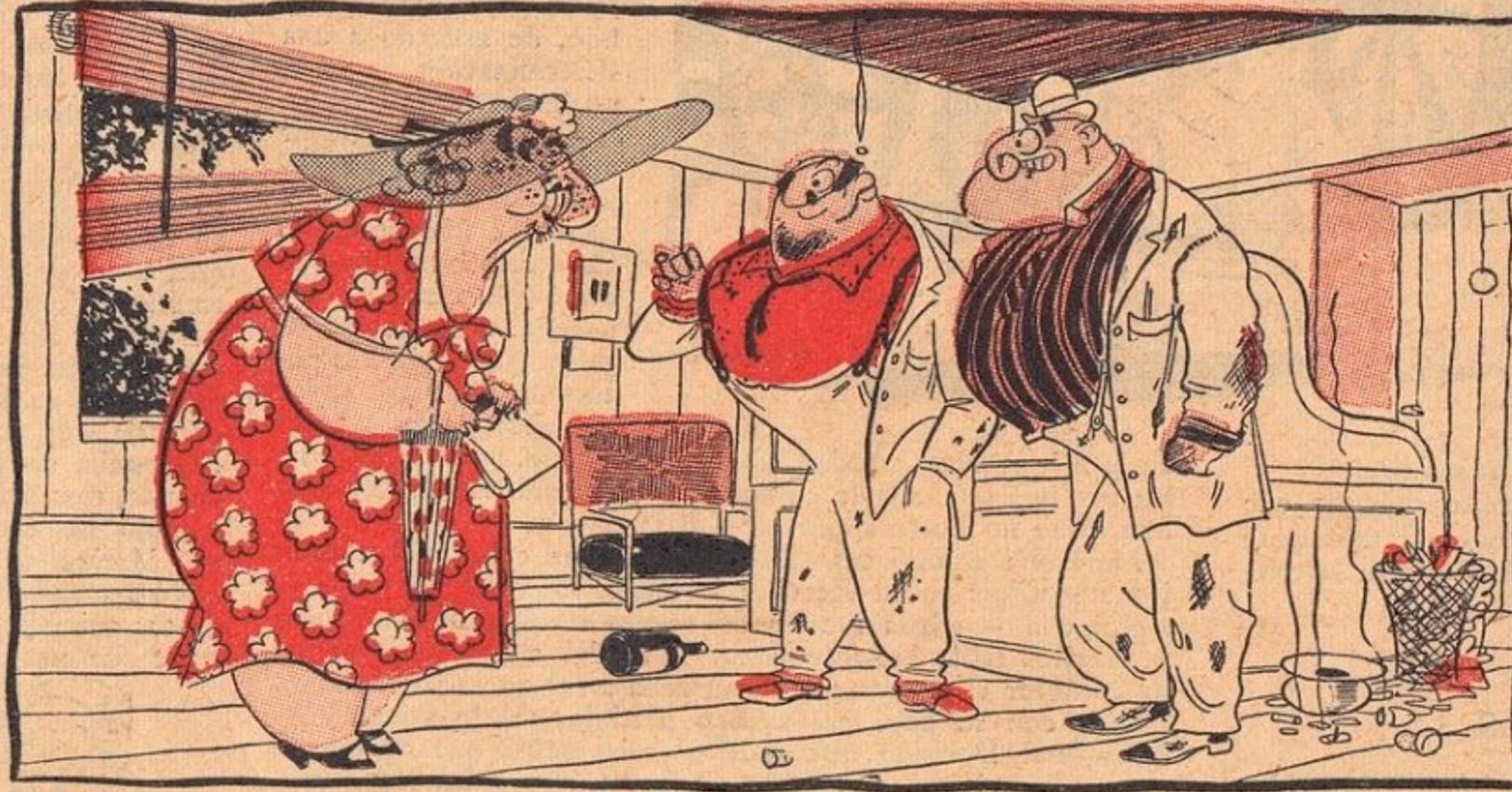
Mi casamiento con Petra Pepanovna efectuóse cuatro días después. Enterada mi esposa del compromiso contraído con Fifty Seven, pagó la deuda y después cerró su bolso herméticamente.

—El dinero lo manejo yo, querido. Tú trabajarás en la chacra, reemplazando al peón, que ya he despedido... ¡Y nada de protestas, porque te deslo-

mo! Tú cocinarás, lavarás los platos y la ropa; limpiarás las habitaciones, irás al mercado... ¿Has entendido? ¡Y en cuanto te oiga murmurar un rezongo irás a descansar junto a mis cuatro maridos anteriores!

Lancé un alarido de espanto y poco faltó para que la endemoniada mujer quedase viuda por quinta vez... Tarde, lamentablemente tarde, comprendí que Fifty Seven me había engañado como a un chicuelo...

¿Cómo no recordé antes que aquel canalla había sido el más tramposo de todos los jugadores de truco del universo?



fernales exigencias propias de las mujeres bellas, Petra Pepanovna será un manso cordero... ¡Me casaré con ella y se acabó!

—¡Alto ahí, Fifty Seven! —exclamé furibundo—. Esa mujer es nuestra cliente y tengo tantos derechos como tú para ser su marido.

—¿Qué dices, maldito! ¿Es que acaso osas poner tus ojos sobre mi amada?

—¿Qué amada ni ocho cuartos! Lo que tú quieres es su dinero.

# UNA CABRA Y UN CABRITO

MARGARITA había criado a Lucrecia, la cabra, desde que ésta vino al mundo, y lo mismo hacía ahora con el hijo, un cabrito encantador, más travieso que un niño.

Sobre los prados perfumados por tantas florecillas jugaba Mariquita los días enteros sin más compañía que Lucrecia y su hijo, los que seguían los pasos de la niña como si fueran pichichos. Allí donde ella estuviera estaban también los dos fieles animales, ya fuera en la cocina de la casa, dentro de la cual Mariquita ni se movía cuando husmeaba que hacían papas fritas, o en la paqueta sala, mientras solfeaba las notas del piano. También es cierto que cuando la mamá de Mariquita advertía este atrevimiento de la cabra, más que ligero la sacaba corriendo, pero Lucrecia, ni su hijo, ni la misma Mariquita esca-mentaban y al poco tiempo volvían a reincidir.

Muy poco tiempo después de estos acontecimientos que dejamos explicados, el papá de Mariquita, que era fabricante de relojes cucú, decidió, según iban las cosas, buscar fortuna

## LA RECETA DE HOY

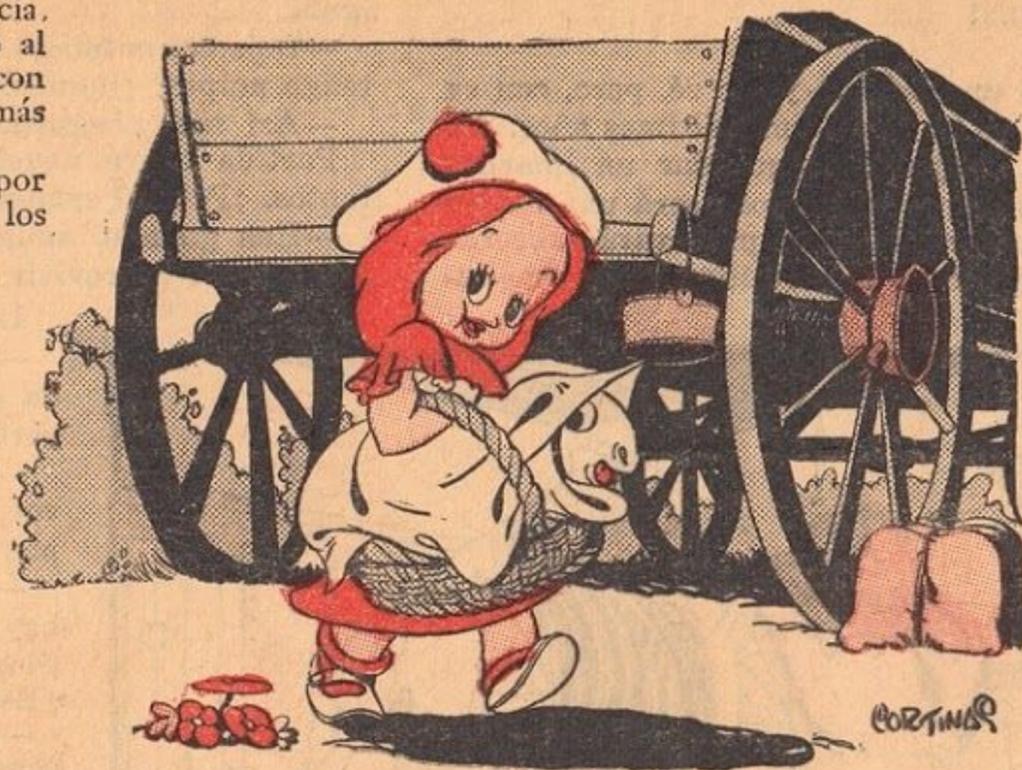
### MERENGUITOS

por ESPUMITA LA REPOSTERA

**Ingredientes:** Ocho claras de huevo y medio kilo de azúcar molida.

En una fuente honda se baten las ocho claras con el azúcar, hasta que se espese bien. Una vez logrado este punto, sobre hojitas de papel blanco se forman los merengues, del tamaño de una cucharada, y se cocinan a horno muy moderado.

Luego, cada dos de estas tapitas se unen entre sí con crema chantilly o dulce de leche.



POR MADUKA

en otro pueblo. Mariquita se puso muy contenta con la noticia. Las mudanzas le encantaban. Fué la primera de todas que tuvo sus cosas listas. Pero ni sorpresa se llevó al enterarse de que Lucrecia y su hijo, de acuerdo a una determinación paterna, no serían de la partida.

—No podemos llevar más cosas que las indispensables — observó el papá de Mariquita —. La carrindanga de que disponemos es poco espaciosa. Además, ya tú sabes que el viaje es peligroso. Debemos andar dos días y dos noches

en la más absoluta soledad. Caminos desiertos, pocos refugios... En fin, hija mía, allá te compraré otra cabrita tan linda como ésta, pero no llores ahora...

Mariquita enjugó sus lágrimas. Ninguna cabra del mundo iba a sustituir en su afecto a la buena Lucrecia. Su papá — según ella — sabía mucho de relojes cucú, pero de cabras y cabritos sabía bastante poco. Y se dió a pensar la forma de conjurar el peligro que amenazaba a sus queridos animales. Insistir con su papá era tiempo perdido. ¡Si lo sabía bien Mariquita! Decisión que aquél tomaba había que cumplirla, aunque se viniera el mundo abajo. ¿Cómo hacer entonces? No era tan fácil la resolución de este problema. Lucrecia no cabía en una canasta por ser demasiado grande, y, aunque en realidad cupiera, ¿pasaría, acaso, inadvertida para su padre? Lo cierto fué que al día siguiente, en el momento de la partida, el hijito de Lucrecia, el cabrito encantador y travieso, no apareció por ninguna parte, lo que no pareció sorprender mucho a Mariquita, y cuando la carrindanga se puso en marcha, Lucrecia marchó detrás de ella, muy apuradita. Y transcurrieron las horas, siempre iguales, en el viaje tedioso. Los ejes del vehículo, tirado por cuatro caballos, rechinaban como una musiquita cansadora. (Creemos de más decir que en la época de esta historia no se conocía aún el automóvil y el

ferrocarril apenas si recorría cortas distancias). Lucrecia la cabra, sin poder seguir la velocidad de la carrindanga, fué quedándose poco a poco rezagada, hasta desaparecer de los ojos de Mariquita.

—¡Lucrecia no da más! — gritó la niña terriblemente desesperada, pero sus gritos se perdieron en el vacío.

Ni su padre ni su madre, ambos en el pescante, le respondieron nada. Y hubiera llorado quién sabe cuántas horas si un acontecimiento inesperado no cambia las cosas. Cuatro bandidos, que surgieron sin saber de dónde, asaltaron la carrindanga y obligaron a los papás de Mariquita y a ella misma a que la abandonaran con todo lo que llevaba adentro. Sólo Mariquita quedó con una canastita, que, como Caperucita Roja, llevaba colgada de su brazo derecho. Y en esta forma quedaron los tres abandonados en medio del camino. Y tuvieron que seguir caminando en busca del refugio hasta que las fuerzas no les diéron más. En eso, cuando más grave se hacía la situación, agravada por la falta de alimentos, distinguieron los tres que en el camino avanzaba hacia ellos una manchita blanca, la que, al estar más cerca, fué reconocida por Mariquita con tremendo júbilo. Era Lucrecia. La leche de cabra, que es tan sana y tan sabrosa, mitigó el terrible apetito de Mariquita y sus padres, salvándolos de perecer de hambre. Pero, a todo esto, ¿qué es lo que llevaba Mariquita en la canastita para cuidarla con tanto celo? En seguida lo sabréis. Dentro de ella estaba nada menos que el hijito de Lucrecia, el travieso cabrito, tras del cual Lucrecia, como todas las madres, hubiera seguido hasta el fin del mundo. Y así, Mariquita, mediante su ingenio, salvó a sus padres y no se desprendió de sus animales, sin que nadie pueda decir que con ello fué desobediente...



PARA LOS  
NIETITOS DE  
ADA LIND

# EL GNOMO PIMENTON

Por ADA LIND  
DIBUJOS DE BLOTTA



# Entre Pitos y Flautas

por EL LICENCIADO VIDRIERA



Como buen bombero, se fué a pasar las vacaciones a la Tierra del Fuego.

Este campesino abonaba la tierra, pero no la pagaba.



Reflexión de un gato supersticioso:

—¡Maldición!... ¡Un hombre vestido de negro que atraviesa la calle!...

## LOS NIÑOS TERRIBLES

Llaman a la puerta. Es un cobrador. El niño le dice que el papá acaba de salir. El cobrador, irascible, entra en la casa y ve un sombrero colgado en la percha.

—¡Ah!... ¡Conque no está en casa? — exclama —. ¡Y ese sombrero?...

—Señor — responde el niño ingenuamente. —. ¡Con el som-

brero puesto papá no cabe en el ropero!...

Bebía solamente café negro, porque estaba de luto riguroso.

Este armero era un tipo de suerte: todas las cosas le salían al tiro.

En las islas Barbadas, los árboles tienen hojitas de afeitar.

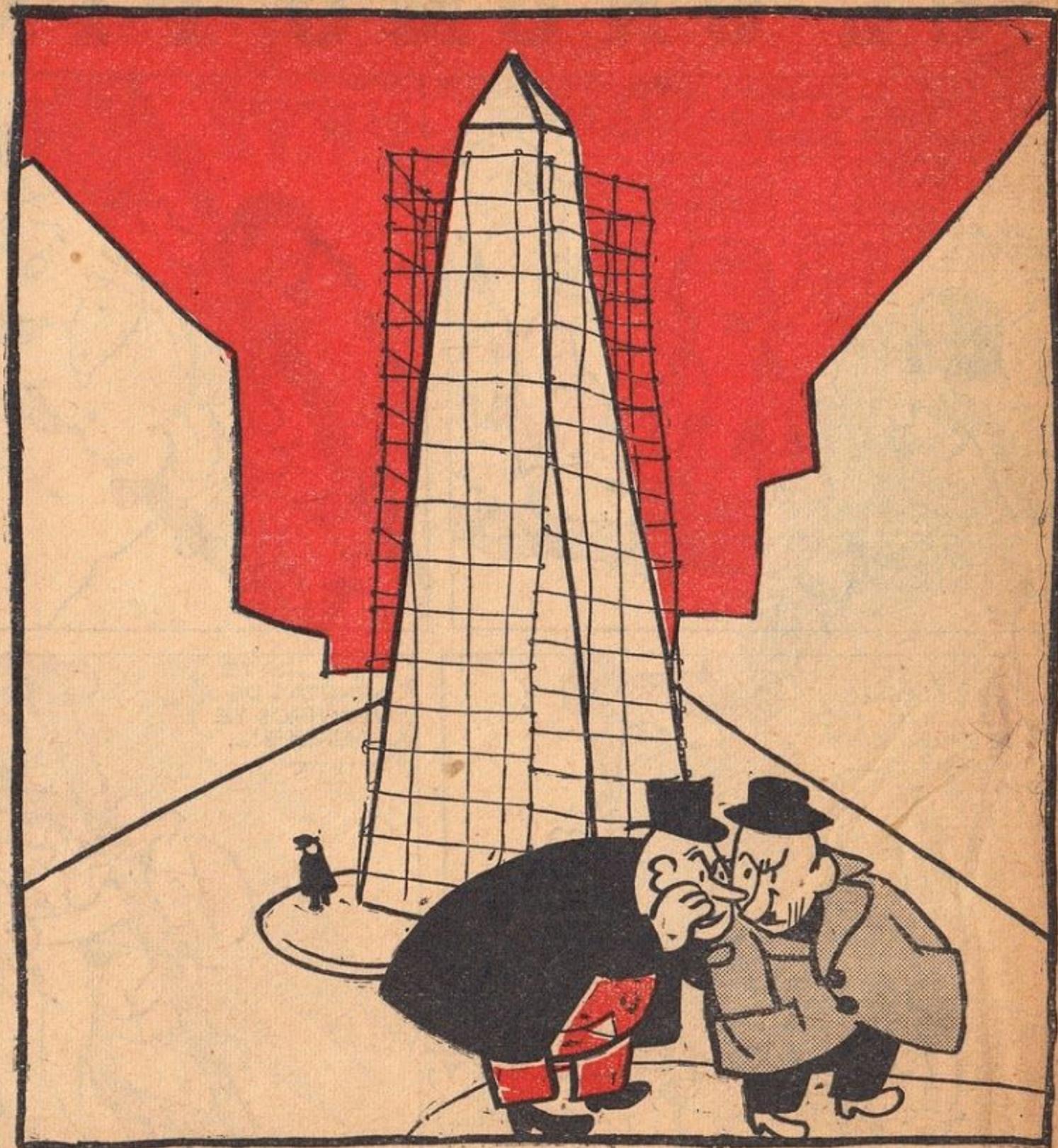
## UN PERITO EN "RECLAME"

Dos amigos hablan de los peritos en propaganda, y uno de ellos le dice al otro:

—Un hombre que sepa hacer el artículo inteligentemente, no tiene precio. Yo construí un chalet en Villa Contraventores. El barrio distaba mucho de ser tranquilo. La casa era una calamidad. En cierta ocasión quise venderla, y encargué a un perito en "reclame" que me redactara un aviso. El aviso se publicó en un diario.

—¡Y seguramente conseguiste vender el chalet!...

—¡No, todo lo contrario! ¡Después de leer el aviso me convencí de que el chalet era una maravilla, y me quedé con él!...



—Y para terminar definitiva y silenciosamente con el asunto, ¿qué le parece, compañero concejal, si nos conseguimos a los del roboto en el Museo del Louvre?...

# UN VIAJE EXTRAORDINARIO A LA MARAVILLOSA RIO DE JANEIRO



Es la excursión organizada por EVES S. A. Argentina, con motivo del viaje inaugural al Río de la Plata en la modernísima motonave "SOBIESKI".

SALIDA DE BUENOS AIRES, 14 DE JULIO  
REGRESO EL 11 DE AGOSTO

28 días de un viaje maravilloso con 20 días de estada en  
**RIO DE JANEIRO**

El viaje incluye: Pasajes de ida y vuelta en la clase turística de la motonave "SOBIESKI", impuestos, alojamiento en Hotel de primer orden, paseos al PAN DE AZUCAR, CORCOVADO, CRISTO REDENTOR, CIRCUITO DE LA GAVEA, TIJUCA, CASCATINHAS, etc., transporte de equipajes, traslados en auto, siendo su precio por persona de

**\$ 395.-**

**SOLICITE MAYORES INFORMES EN NUESTRAS OFICINAS**

# EVES

MAIPU esquina TUCUMAN • 31, Retiro 1870 - 7801

¿Comiendo el "TAPERITAS" en porciones, vecinita? Yo me estoy deleitando con este exquisito Gorgonzola...

Sí, y está riquísimo. Si en todo coincidimos como en los productos De Lorenzi...

BUENOS AIRES  
EL TREBOL  
ROSARIO



GORGONZOLA  
"DE LORENZI"

El famoso queso de las vetas verdes

PRODUCTOS  
DE LORENZI



"LAS TAPERITAS", exquisita crema de gruyère. En cajas redondas de 450 gramos y de 12 porciones

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS DESPENSAS, ALMACENES Y CONFITERIAS (Y REPRESENTADO EN TODA LA REPÚBLICA ARGENTINA).

VICTORIO Y ESTEBAN DE LORENZI LTDA.